JULIO - AGOSTO 1986
AÑO III – Nº 16
PRECIO DE VENTA:
En el Uruguay N$ 450

11 Y 12 DE OCTUBRE
2º ENCUENTRO NACIONAL DE HISTORIA

HOY ES HISTORIA

REVISTA BIMESTRAL DE HISTORIA NACIONAL E IBEROAMERICANA

LOS INGLESES Y EL BATLLISMO.
José Pedro Barrán

BONPLAND EN MONTEVIDEO.
Alfredo R. Castellanos

EL SISTEMA DECIMAL EN EL MONETARIO NACIONAL.
Ricardo Pampín

LAS MOMIAS MAS ANTIGUAS DE LA TIERRA.
Lic. Nelly Salinas
Sara Campos

Como conocí a YRIGOYEN
Manuel Claps

YRIGOYEN
Ing. Gabriel del Mazo

LAS DECADAS INFAMES

análisis político 1967 - 1985

OSCAR H. BRUSCHERA

COEDICION: HOY ES **HISTORIA**

Distribuye: LINARDI Y RISSO
J. C. Gómez 1475

LINARDI Y RISSO
libros latinoamericanos
antiguos y modernos
MONTEVIDEO

AHORA SI, ya está en venta en las librerías

MASONES Y ARTIGUISTAS EN LA BANDA ORIENTAL

Un estudio acerca de la influencia de la franc - masonería en las ideas y la acción del movimiento popular artiguista. (Reimpresión)

por Alfonso Fernández Cabrelli

Brecha

SEMANARIO INDEPENDIENTE

SALE LOS VIERNES

DIRECTOR
Alfonso Fernández Cabrelli
CONSEJO DE REDACCION
Alfredo R. Castellanos
Héctor Gros Espiell
Oscar H. Bruschera
Washington Reyes Abadie
C. Enrique Mena Segarra
José Claudio Williman
Raúl Jacob
Tabaré Melogno
Nelson Martínez Díaz
Germán D'Elía
Teresa Porzecanski
REDACTORA RESPONSABLE
Haydée Rodríguez de Baliero
COLABORADORES
En la Capital
Blanca París de Oddone, Juan Oddone, Mateo Magariños de Mello, Marta Canesa, Luis Hierro Gambardella, Carlos Manini Ríos, Israel Wonsever, Juan Carlos Urta Melián, Mario Daniel Lamas, Silvia Rodríguez Villamil, Graciela Sapriza, Esther Ruiz de Brunini, Rosa Alonso Eloy, Alción Cheroni, Nelson Nicoliello, Ana María Rodríguez, Dante Turcati, Carlos Zubillaga, Gerardo Caetano, José Pedro Rilla, Ana Frega, Mónica Maronna, Ivette Trochón, Eduardo Jaurena, Tomás Brena, Roger Mirza, Aníbal Alzaga, Juan Manuel Casal, Ervin Alvarez, Liliana Di Lorenzo, Carlos Terzaghi, Manuel Claps, Daniel Corbo, José Pardo, Cecilia Pérez, Emilio Marenales, Jorge López Gitar, José Mª Labrada, Milka Ivankovic, María Carbonell de Grompone, José Pedro Barrán, María Celia Pérez Santarcieri, José de Torre Wilson, José Ríos, Gloria Levy, Guillermo Vázquez Franco, Raúl Puyo, Alejandro Michelena, Marcos Cencio, Yamandú González.
En el Interior
Homero P. Macedo, Manuel Santos Pires, Arturo Ariel Bentancur, Washington Lockhart, Luis A. Carro, Edith Vidal Rossi, Olga Pedrón, Oscar Padrón Favre, María A. Díaz de Guerra, Enrique A. Cesio, Miguel Angel Díaz, René Mora.
En el Exterior
España: Nelson Martínez Díaz, Pedro A. Vives Azancot, Josefa Vega Juanino, Pilar Caglao. **Costa Rica:** Héctor Gros Espiell. **Argentina:** Teodoro Klein. **Bolivia:** Carlos D. Mesa Gisbert. **Israel:** Rosa Perla Reicher. **Brasil, Porto Alegre:** Susana Bleil de Souza y Vera Regina de Aquino Cohen, Earle Diniz Macarty Moreira.
Temas Especiales
Efemérides: Guillermo Marrolg. – **Numismática:** Ramón Ricardo Pampín. **Filatelia:** Telos. **Arquitectura:** Mariano Arana, Ramiro Bascans, Carlos Galcerán. **Teatro:** Rufino Larraud, Jorge Pignataro Calero, Angel Curotto. **Literatura:** Wilfredo Penco, Enrique Estrázulas, Carlos Mendive. **Espectáculos:** Rubén Castillo. **Historia del Arte:** Juan Carlos Legido, Alicia Haber. **Transporte:** Omar M. Gil Soja. **Arqueología:** Arturo Toscano, Mario Consens, Emilio Peláez Castello. **Historia de las Ideas:** Luis A. Anastasia.
Fotos: Hugo Videckis.
Núcleo de Investigación y Consulta
Coordinador: Roberto Araújo.
Ricardo Marietti Strada, Marcos Cencio.

raíces

Impreso en A. Monteverde y Cía. S. A. - Treinta y Tres 1475 - Montevideo - Uruguay.
Comisión del Papel. Ed. amparada en el art. 79 - ley 13.349.
Depósito Legal Nº 216.681/86

HOY ES HISTORIA

Año III – Nº 16 – Julio - Agosto 1986

REVISTA BIMESTRAL DE HISTORIA NACIONAL E IBEROAMERICANA

Editorial: Una política de Principios 3
Los ingleses y el batllismo en 1916 5
Cómo conocí a Yrigoyen 16
Bonpland en Montevideo 23
1º de Mayo de 1890 en Montevideo 33
Yrigoyen 36
Miscelánea –En Coquimbo, años antes de 1904 50
Cuando los tigres eran noticia 52
Rosas, Lavalleja y un insospechado informante de Rivera . 54
Numismática – El Sistema Decimal en el Monetario Uruguayo 57
Prehistoria Nacional y Americana – Las momias más antiguas de la Tierra 61
Información 65
Los italianos de Salto en 1906 67
Efemérides 74
De la "IV Conferencia Iberoamericana de Comisiones Nacionales" y para conmemorar el V Centenario del Descubrimiento de América 77
El hundimiento de la "Santa María" en la navidad de 1492 79

SUSCRIPCIONES PARA CAPITAL E INTERIOR:

La suscripción a la Revista es una de las tantas formas de colaborar con nosotros; al efecto bastará solicitar información por carta o telefónicamente al Secretario de Administración: MARCOS CENCIO, 18 de Julio 1233, Ap. 701, teléfono 90 29 83.

Los pagos de suscripciones del interior deberán realizarse mediante giro postal dirigido a nombre de Marcos Cencio, 18 de Julio 1233, Apto. 701.

ACLARACION

Las noticias y opiniones contenidas en la Revista son de la particular responsabilidad de los firmantes. La Dirección sólo tiene en cuenta el valor científico de cada publicación.

PARA EL EXTERIOR

El precio de la suscripción para el Exterior, incluido el costo de remisión por vía aérea es:

Para España y América: por tres entregas U$S 9.–, por seis entregas: U$S 17.

Para el resto del mundo: por tres entregas U$S 21.–, por seis entregas U$S 38.

Correspondencia de dirección, redacción y consultas:
Casilla de Correo Nº 6311 – Montevideo - URUGUAY

NOTICIAS DE ADMINISTRACION

EL PRECIO DE LOS NUMEROS ATRASADOS

Se ha fijado la siguiente tabla de valores para los números atrasados de HOY ES HISTORIA:

Del Nº 12 (inclusive) en adelante el mismo precio del número de la última entrega; cada uno de los números anteriores al Nº 12 aumentarán, sobre el valor de éste, N$ 50.00 en proporción directa a su antigüedad.

Los números 1, 2 y 3 se entregarán en fotocopia.

OFRECEMOS LAS ULTIMAS CINCO COLECCIONES COMPLETAS

Imposible resulta, por razones de costo, proceder a la reimpresión de los números agotados o en trance de estarlo (1, 2, y 3).

En consecuencia se ha decidido ofrecer las últimas cinco colecciones completas (el Nº 1 fotocopiado) de que aún disponemos al precio unitario de N$ 9.000.00.

PUBLICACIONES RECIBIDAS

LATINO AMERICA, Anuario/ Estudios Latinoamericanos, 17. Publicación del Centro Coordinador y Difusor de Estudios Latinoamericanos. UNAM, Facultad de Filosofía y Letras, MEXICO, 1985 (382 págs.).

Comunicaciones Antropológicas del Museo de Historia Natural de Montevideo, Nº 11, Volumen II, 1985, con un trabajo de Jorge Femenías: Las piedras grabadas de la región de Salto Grande (Uruguay y Argentina).

América Meridional. Nº 5, 1985, Publicación periódica dirigida por el Dr. Oscar Abadie Aicardi. Revista semestral que "atiende a la temática zonal, nacional, binacional o plurinacional del vértice sur del continente en el campo de las ciencias humanas o sociales, cubriendo desde los siglos pasados hasta la más rigurosa actualidad". Montevideo, 1985 (164 págs.).

SEFARDICA, Publicación del Centro de Investigación y Difusión de la Cultura Sefaradí, Nos. 3 y 4 Agosto 1985, Noviembre 1985. Federación Sefaradí Latinoamericana.

DEL NUMERO DIECISIETE QUE APARECERA EN SETIEMBRE PROXIMO

— José Enrique Rodó, Sentido y perennidad de su mensaje por Mateo Magariños de Mello.

— Consideraciones sobre la esclavitud en Iberoamérica por José Pardo.

— La esclavitud en Soriano por Washington Lockhart.

— Importancia del Café en la historia cultural montevideana por Alejandro Daniel Michelena.

— "El General Artigas. Su verdadero retrato". Prof. Edith Vidal Rossi.

EDITORIAL

Una Política de Principios

"La soberanía particular de los pueblos será precisamente declarada y ostentada, como objeto único de nuestra revolución".

ARTIGAS, Instrucción al delegado García de Zúñiga, 1813.

"Nosotros no admitiremos otro sistema que el de la Confederación, es decir una Liga firme de almstad con cada una de las otras Provincias de la América: **para la defensa común, seguridad de su libertad y para la defensa de su soberanía, de su felicidad y de su economía.**"

ARTIGAS, Congreso de Abril del Año XIII.

Pocos pueblos de nuestra Des-Unida América sureña tienen en su historia tantas y tan dolorosas pruebas, de lo que significa la intervención exterior en los asuntos internos de la nación.

En efecto, si desde el 28 de febrero de 1811 al 23 de octubre de ese año, los orientales, en lucha por la independencia americana, se enfrentaron a las tropas metropolitanas; a partir de entonces hasta la derrota final del proyecto artiguista, sus combates (militares, diplomáticos y políticos) debieron librarse casi exclusivamente contra los avances que sobre la patria soberanía perpetraban: el centralismo porteño y el apetito lusitano.

Los orientales conocemos bien esa historia que se repitió luego de constituida la República independiente con esos y otros protagonistas.

Todos sabemos que el motor que impulsaba las decisiones intervencionistas de los monarquistas portugueses y de los logistas bonaerenses, era su interés de dominio y aprovechamiento. Sin embargo, para cohonestar los atropellos, la propaganda aludió a la necesidad de defender la seguridad de los respectivos Estados agresores y de proteger el orden, la libertad y las propiedades de los orientales, "amenazados" por el sistema "anárquico" del Jefe epónimo y por sus "tropas colecticias".

> "Rebelde, turbulento, seductor de pueblos, anarquista, apóstol de la mentira, propagandista de máximas erróneas, destructor de pueblos, promotor de la guerra civil, terrorista furioso, hombre despechado, causa de las lágrimas, consternación y miseria..."

le llamó, —reuniendo en una sola oración todos los adjetivos y acusaciones destiladas contra el Jefe de Hombres Libres, por los agresores externos—, la pluma mercenaria de Pedro Feliciano Sainz de Cavia, en su conocido libelo.

> "Los repetidos insultos que el caudillo Artigas ha hecho a los habitantes pacíficos de vuestro país y a los de Río Grande... son hechos públicos y más que suficientes para probar que no puede haber entre vosotros ni estabilidad, ni seguridad en los dominios portugueses, mientras él os oprima. Un caudillo se apropió de vuestra fuerza armada y os arrastró con ella a seguir sus opiniones... el único objeto (de la invasión) es el de sujetar al enemigo, librarps de su presión..."

Así, por la pluma de don Nicolás de Herrera, pretendía justificar la ocupación militar de la Provincia Oriental el

jefe de la expedición interventora lusitana, en 1817.

Conociendo esa historia de intromisiones exteriores que signaron el nacimiento de nuestra nación, —tragedias que la agobiaron tantas veces, después—, no puede nuestra gente desentenderse, permanecer indiferente, menos aún considerar cuestión de política menor, de política sectorial capaz de dividirnos, aquella que conduzca a la defensa del derecho de autodeterminación de los pueblos, a la defensa del principio de no intervención en sus asuntos internos.

Para honra de nuestro pueblo, los representantes que libremente eligió, se pronunciaron el año pasado y lo reiteraron este año, en defensa de patrias agredidas por potencias hegemónicas de diverso signo. Para honra de nuestro pueblo, su Gobierno también se pronunció el año pasado, (hito histórico), y su Presidente lo ha venido reiterando en cada situación oportuna, contra la actual intervención del Gobierno de los Estados Unidos en Nicaragua.

Por cierto que nuestra actitud de apoyo irrestricto a aquellos principios y a estos pronunciamientos, es dictada por un profundo, sincero, limpio sentimiento nacional-americanista que está enraizado en nuestra experiencia histórica y justificado por las experiencias del resto de las agredidas patrias de nuestra Des-Unida Nación Iberoamericana. También es cierto que esa actitud es una actitud política, como lo son las declaraciones de nuestros representantes y gobernantes democráticos, pero es esa una política de nivel superior que no puede dividirnos, que, por el contrario, debe contribuir a integrarnos, a unirnos en torno a la defensa de grandes principios fundamentales, que nos vienen propuestos desde los tiempos de la Patria Vieja por el Gran Viejo de la Libertad, quien el 28 de marzo de 1814 reiteraba, en oficio el Cabildo de Corrientes, esta definición:

> **"Yo, lo único que hago es auxiliarlos como a amigos y hermanos, pero ellos son los que tienen el derecho de darse la forma de gobierno que gusten y organizarse como les agrade..."**

El Director

CARLOS REAL DE AZUA

El 16 de julio de 1977 nos dejó para siempre el Dr. Carlos Real de Azúa, abogado, periodista, escritor, poeta, crítico, historiador, cuantas cosas más en el terreno de la cultura nacional fue Carlitos y cuánto aportó a esa cultura con su brillantez, intuición y profundidad de juicio. No se pudo lograr, en este nuevo aniversario de su desaparición física, que atareados compañeros capaces de hacerlo, escribieran las notas pedidas en que se examinarían aquellos aspectos de la polifacética personalidad de quien fue cofundador de esta Revista ya que participó en el segundo intento de darla al público, durante el tiempo de la ocupación militar. En lo personal motivos tengo, además de ese, para pergeñar esta corta, sincera nota de recordación: me obliga a ello una amistad nacida en tiempos de los primeros atisbos de un compartido sentimiento nacional-americanista que en el curso de los años se purificó y profundizó.

Los Ingleses y el Batllismo en 1916

José Pedro Barrán

Este artículo adelanta un capítulo del tomo VII de nuestra obra "Batlle, los estancieros y el Imperio Británico".

Aquí analizamos cuál fue la actitud del Imperio Británico y sus inversores ante las elecciones para la Convención Nacional Constituyente del 30 de julio de 1916, comicio que la sociedad uruguaya vivió como un auténtico plebiscito sobre toda la gestión —política, económica, social y cultural— del primer batllismo.

1. — LA TESIS

La oposición de las clases conservadoras al reformismo batllista, debió haber sido acompañada en 1916 de una respuesta política igualmente decidida —y aún más brutal— del Imperio Británico en defensa de sus inversores.

Si el monopolio de los seguros fue frenado en 1911 mediante una intervención diplomática sin muchos afeites, el intento de crear líneas competitivas del Ferrocarril Central en 1914, la legislación laboral de 1915 junto a la prometida en 1916, y la **"voracidad fiscal"** que gravó a ciertos capitales extranjeros con el impuesto al ausentismo en 1916, eran motivos más que suficientes para que la diplomacia inglesa actuara otra vez como en 1911.

Y, sin embargo, esta vez no hubo freno imperial, al menos en la forma y el tiempo esperados por las clases conservadoras indígenas y los inversores extranjeros en el Uruguay.

Hasta julio-agosto de 1914, la presión diplomática británica y de los capitalistas de la City fue fuerte y dificultó o detuvo los planes más osados del reformismo, cumpliendo con las esperanzas conservadoras. Al fomento de las dificultades financieras, y al reclamo anglo-francés a favor de la Compañía de la Rambla Sud que hemos relatado en trabajos anteriores, se sumó en 1914 una querella con Estados Unidos. En junio, la prensa se hizo eco de presiones diplomáticas estadounidenses a favor de la empresa ferroviaria Pan American Railway Company, quien reclamaba al gobierno uruguayo un arreglo financiero que la beneficiaría con cerca de dos millones de pesos, a fin de rescindir un contrato de concesión casi caducado, como señaló el diario blanco "La Democracia" (1). En febrero, el Ministro británico Alfred Mitchell Innes había informado ya a su Gobierno que para solucionar **"la vieja querella"** entre el reformismo y **"el Sindicato**

CARAS Y CARETAS

JOSÉ S. ALVAREZ, Fundador

La moral de los empréstitos

TOMA PLATA

DAME PLATA

Así veía el dibujante de Caras y Caretas, argentina, el proceso empobrecedor que generaban los empréstitos ingleses.

americano", los Estados Unidos habían **"usado la presión diplomática"** contra Batlle (2). (*).

Pero la relación con los imperios de la **"Entente"** cambió radicalmente al estallar la Gran Guerra en agosto de 1914. Esta los obligó a concentrar todas sus fuerzas —productivas, políticas y militares— en el viejo continente, por lo que **"las naciones nuevas"** gozaron de cierta autonomía en sus políticas internas, a no ser que sus gobiernos fueran progermánicos.

El caso uruguayo fue precisamente el opuesto. La aliadofilia del batllismo gobernante, notoria en la presidencia de Feliciano Viera y en el diario de Batlle "El Día", era una promesa de seguridad que Gran Bretaña y Francia saludaron amistosamente tanto más cuanto la política de la vecina Argentina tenía visos **"neutralistas"** bajo Hipólito Irigoyen que irritaban a los Aliados.

Esta aliadofilia reformista espontánea, en parte era una consecuencia del **"cosmopolitismo"** batllista, de sus tendencias **"internacionalistas"**, una deducción, por completo inesperada para Gran Bretaña, por cierto, que el reformismo hacía de su **"avancismo"**. (*)

Fue recién entonces que encontró cierto eco en el Foreign Office la simpatía con que desde su llegada a mediados de 1913 juzgaba a Batlle el nuevo Ministro de S.M.B. Alfred Mitchell Innes. Por lo menos ahora, se pensó en Londres, este **"gobierno progresista"** uruguayo extraía conclusiones sensatas de sus ideas. Al fin y al cabo el batllismo creía que en la Gran Guerra se enfrentaban principios políticos autoritarios, representados por las **"potencias centrales"**, con democráticos, representados por los Aliados.

La Gran Guerra y la aliadofilia del batllismo debilitaron las presiones imperiales sobre el gobierno uruguayo precisamente en el momento en que el reformismo radicalizaba su actuación y se enfrentaba, **"en un clima de gue-**

(*) Las relaciones de Batlle con los Estados Unidos y sus capitales fueron más complejas de lo que cierta historiografía, casi siempre teñida de blanco, ha mostrado. Si bien Batlle buscó utilizar a los inversores norteamericanos para contrapesar a los europeos, no todo fueron mieles entre él y Washington. Además del episodio citado más arriba, es sugestivo el comentario de "The Montevideo Times" en enero de 1914 sobre la recepción de Batlle a **"la idea panamericana"** del Presidente Wilson: **"...el señor Batlle no es un amigo especial de la idea panamericana, porque él, y con él, creemos, cada uruguayo, resistiría la idea de un control o intervención de los Estados Unidos bajo cualquier forma en los asuntos internos del Uruguay, tan agudamente como resentiría los de cualquier nación europea. El fuerte sentimiento de independencia del Uruguay... es adverso a esta forma de 'panamericanismo' que buscaría hacer de los Estados Unidos la cabeza directoria de la familia y el policía general"** (3). Este comentario, empero, pudo también provenir del deseo británico de promover el nacionalismo uruguayo para enfrentarlo al imperialismo norteamericano, y así impedir la entrada de competidores. Tal actitud inglesa era frecuente por esos años en Argentina. Al fin y al cabo, Batlle apoyó la intervención estadounidense contra el gobierno mexicano del general Huerta justamente en ese 1914, aunque por juzgarla en el contexto de la lucha entre dictaduras y gobiernos **"progresistas"**.

La explicación final de cierta yanquifilia de Batlle tal vez haya que buscarla en su condición de hombre del siglo XIX, habituado a ver al Uruguay bajo el dominio británico y a combatirlo, y no a percibir peligros que sólo el siglo XX haría notorios.

Batlle y Ordóñez nació en 1856, en un país dominado por la influencia de los dos vecinos y Gran Bretaña. Su padre, el presidente Lorenzo Batlle, debió soportar en 1871 el engreimiento de un Ministro británico que rompió relaciones con nuestro gobierno. Bajo los dos mandatos de Batlle y Ordóñez —1903-07 y 1911-15— el gran poder en el Uruguay siguió siendo Gran Bretaña. De allí vino el freno cuando se intentó nacionalizar los seguros en 1911, y el simple tirón de orejas cuando deseó atacar a los ferrocarriles en 1914. En los otros Imperios, el batllismo buscó aliados. Pocos intuían que uno de esos aliados iba a sustituir a Gran Bretaña en la dominación mundial luego de 1918. Hasta esa fecha, en realidad, el Uruguay vivió tanto bajo el **"informal imperium"** de Gran Bretaña que hasta la colonia británica radicada en el país integraba uno de los grupos sociales uruguayos, sus **"clases conservadoras"**.

(*) No se ha hecho un estudio ni sobre la entidad de las simpatías por la causa aliada en la sociedad uruguaya ni sobre sus causas. La compulsa de la prensa, los informes diplomáticos ingleses y alemanes, y la formación de Comités pro-aliados, parecería indicar que al menos en Montevideo existió un notorio apoyo a la causa aliada en detrimento de la de las **"potencias centrales"**.

En ello debieron influir varios factores entre los que señalaremos, la tradicional amistad colorada por los anglo-franceses; el peso de una fuerte colonia italiana que saludó entusiasmada la entrada de la península en la Gran Guerra al lado de los Aliados en 1915; la importantísima influencia que la lengua francesa y las **"atracciones tan prodigiosas"** de lo **"latino"**, como las calificara "El Día" en agosto de 1914, ejercían sobre los sectores dirigentes de la cultura; y también el hecho de que no sólo eran los batllistas quienes veían la lucha como un enfrentamiento de principios sino la mayoría de la población montevideana, sensibilizada por la **"violación"** de la neutralidad belga, nación pequeña entre dos colosos que los uruguayos veían parecida a la suya.

La influencia de los inversores extranjeros y las empresas públicas inglesas pudo haber jugado un rol pero por ahora no podemos saber si fue positivo para la causa de sus patrias, o negativo, debido a la extendida antipatía popular por sus. **"monopolios"**.

Los lazos que unían estrechamente a las clases conservadoras con el capital imperial, en cambio, pueden ayudar a explicar su aliadofilia específica, aunque en su caso el **"autoritarismo"** prusiano encontró cierto eco, como sabemos, en algunos de los sectores que deseaban gobiernos similares para el Uruguay. Por otro lado, el sospechoso, por progermánico, neutralismo del Papado, alimentó cierta germanofilia en **"una pequeña porción del Partido Católico, pequeña pero no descartable"**, como afirmara el Ministro británico en noviembre de 1914 (4).

COBRADORES • ART NOUVEAU •

Así actuaron en nuestra América las potencias europeas defendiendo los intereses de los consorcios inversores.

rra civil espiritual", con las clases conservadoras nativas y los inversores extranjeros.

Las presiones imperiales quedaron reducidas —no era poco, por cierto—, a la condición dependiente de Uruguay, al dato "dado" por la realidad económica internacional que los Imperios habían creado hacía ya cien años, y que parecía en el Novecientos un sino de la naturaleza.

El freno imperial quedó así circunscripto a lo económico-financiero y quien lo sintió más fueron las finanzas del gobierno uruguayo. Las penurias del mercado internacional de capitales en 1913, la Gran Guerra las convirtió en permanentes, y esa permanencia fue una dificultad de singular peso para los planes de cambio reformistas, como ya hemos analizado en un trabajo anterior.

Aún con esta precisión, no deja de ser cierto que en 1916 sobre todo, ese año decisivo en que el reformismo y las fuerzas conservadoras se jugaron el todo por el todo, estas últimas actuaron sin el apoyo directo de los Imperios. Es un hecho que demostraron no necesitarlo para revertir la situación y volcarla a su favor.

2. — LA ALIADOFILIA DEL BATLLISMO

Para el batllismo, toda lucha política dentro de cualquier nación o entre ellas, formaba parte del gran enfrentamiento de principios que oponía desde las grandes revoluciones de fines del siglo XVIII y principios del XIX, a la

Irigoyen, inconmovible en su política independiente y americanista.

libertad y el despotismo, la república y la monarquía, el ideal democrático-igualitario y el injusto orden social y económico de los privilegiados, el libre pensamiento y el **"oscurantismo"** dogmático de todas las Iglesias. Esta concepción internacionalista del fenómeno político, similar a la que se hallaba en todas las fuerzas **"progresistas"** del Novecientos, era propensa a ambientar una decidida toma de partido a favor de la causa aliada en la Gran Guerra.

Las Des-Unidas Repúblicas iberoamericanas eran compelidas por el país hegemónico a plegarse a su empresa guerrerista.

En los editoriales de la sección **"Exterior - Información general de todas partes. De la prensa y de nuestros corresponsales"** de "El Día", los problemas mundiales siempre se analizaban como si todos se desarrollaran dentro del gran combate que libraban desde 1789 las fuerzas civilistas, liberales, republicanas, democráticas e igualitarias en lo social, con las fuerzas militaristas, autoritarias, monárquicas, clericales y defensoras de los privilegios feudales y el gran capital. En verdad, el batllismo se veía como el abanderado uruguayo de una cruzada mundial por valores universales heredados de la Revolución Francesa y combatidos tanto por "l'Action francaise", el grupo **"diminuto de monárquicos, católicos y nacionalistas franceses"**, como por las clases conservadoras uruguayas y el militarismo prusiano (5).

Declarada la Gran Guerra en agosto de 1914, "El Día" se volcó de inmediato por la causa de los Aliados. El 10 de ese mes dijo en su editorial: **"La actitud tranquila y conciliatoria... de Francia y de Inglaterra —las dos naciones que pueden invocar los más altos prestigios civilistas del pensamiento y de la democracia— conforta el espíritu..."** (6).

En noviembre de 1915, al apoyar el Reino de Bulgaria a las Potencias Centrales, "El Día" caracterizó, bajo el sugestivo título de **"Pueblos y Reyes"**, a las fuerzas que se oponían en el conflicto europeo: **"...en esta guerra se ventilan métodos políticos y valores universales... Los reyes [ven] en el triunfo de la causa austro-alemana un robustecimiento de su poder sobre el pueblo, un apoyo firme y decidido a la monarquía en contra de la democracia"**. Existía **"una conjuración en contra de la libertad y en pro del robustecimiento de la autoridad real"**, por lo que **"el triunfo de [las Potencias Centrales] con semejantes principios representaría un gran salto atrás en la senda difícil de los progresos humanos"**. A la **"civilista"**, **"democrática"** y **"republicana"** Francia, se oponía la **"militarista"**, **"oligárquica"** y **"monárquica"** Alemania. La opción no era dudosa para las fuerzas **"progresistas"** uruguayas (7).

Incluso la monárquica e imperial pero democrática Gran Bretaña, mereció el apoyo batllista.

El reformismo no rendía culto, como a su entender hacían los blancos, a **"la bota de potro"**, a un nacionalismo estrecho y **"boxer"**, sino a una idea **"cosmopolita"** del **Uruguay**. Sus ataques habían sido dirigidos siempre al **"empresismo"** extranjero, no a los extranjeros, a quienes se esperaba atraer como inmigrantes, ni a las naciones europeas en sí. Cuando el monopolio de los seguros puso sobre el tapete la capacidad del Uruguay de resolver con independencia su vida económica, el reformismo no exacerbó la **"conciencia mancillada de la dignidad nacional"**, ni atacó a la **"pérfida Albión"**, sino que denunció a **"la plutocracia aseguradora cobijada bajo el patrocinio del Foreign Office"** (8).

El propio Ministro británico Robert J. Kennedy, el más antibatllista de sus pares en la Legación Imperial, admitió en enero de 1912 que **"los planes e ideas"** reformistas golpeaban **"en especial a los capitales e inversiones inglesas, principalmente por la razón de que la mayoría de las empresas públicas de aquí son inglesas"**, pero, añadió sugestivamente, **"no sería justo afirmar absolutamente que ello se debe a anglofobia o a alguna hostilidad especial contra los ingleses —aunque algunas muestras no han faltado— porque muestra la misma tendencia destructiva hacia las inversiones y empresas de otras nacionalidades, y aún de sus propios conciudadanos..."** (9).

Batlle, desde El Día "justificó el papel imperial de Gran Bretaña", y exaltó a su conductor del momento Lloyd George.

Si la lucha entablada en el mundo era entre **"valores universales"**, de un lado el derecho de los débiles —y el de las naciones pequeñas como Bélgica y Uruguay estaba incluido allí para el batllismo— y la libertad política, y del otro, la fuerza de los grandes —incluidos capitales y naciones— coaligada con el autoritarismo, la Gran Bretaña democrática, liberal y **"avanzada"** de Lloyd George, el apóstol de las reformas tributaria y social, estaba sin duda del buen lado.

"El Día" llegó incluso a justificar el papel imperial de Gran Bretaña, por su rol civilizador, la inteligencia de su clase dirigente bajo la dirección de Lloyd George, y la sabiduría con que culminaba sus gestiones coloniales con la liberación de sus **"dominios"**. Hasta la excepción de la India fue comprendida y juzgada con simpatía en medio del contexto de la Gran Guerra, pues el triunfo de las Potencias Centrales hubiera significado lo peor, un gran **"salto atrás en la senda difícil de los progresos humanos"**.

Al declarar Inglaterra su protectorado sobre Egipto en diciembre de 1914 por temor a **"la actitud ofensiva de Turquía"**, "El Día" sostuvo que hasta era **"posible... que el Egipto, tardo y refractario bajo la dominación turca, vuelva a resurgir bajo la protección inglesa y a florecer de nuevo... una civilización intensa como la atestiguada por sus momias milagrosas..."** (10).

El 30 de octubre de 1914, "El Día" afinó estos conceptos: la lucha de los **"pueblos nuevos"** no debía ser contra las naciones imperiales puesto que dentro de éstas había tendencias radicales defensoras de esos pueblos y los colonizados, tal el caso de Lloyd George, el pro-boer de 1900: **"Las pequeñas repúblicas de Transvaal y Orange"** habían librado una **"heroica lucha"** con el **"colosal Imperio Británico"**, pero hubiese sido una **"injusticia achacarle a toda Inglaterra la responsabilidad de este acto de violencia"** pues **"gran parte de la opinión británica se mostró fracamente enemiga de tal conquista (entre ellos Lloyd George y casi todos sus actuales ministros)... El espíritu de justicia que guía a los ingleses respecto al gobierno de las colonias y la sabiduría innegable de sus métodos de colonización"** habían quedado de manifiesto cuando el Partido Liberal dotó casi de inmediato a los **"boers de una autonomía rayana en la independencia** (11). Por ello, decía "El Día" en setiembre de 1914, se explicaba **"la consecuencia de las colonias inglesas hacia la metrópoli en estos serios instantes [de guerra en Europa]"**.

"El imperio británico" fue definido como **"un conglomerado político cuya fuerza se asienta sobre la base indestructible de la unidad voluntaria"**; y en cuanto a la obvia excepción de la India, ciertas **"circunstancias especiales"** la explicaba pues allí: **"La civilización brahmáni-**

ca y la impulsividad mahometana han mantenido en aquel colosal país una agresividad permanente hacia los colonizadores europeos, obligando a éstos... a tomar medidas violentas que arrojan sombras sobre su obra de progreso". Pero no había que alarmarse en demasía: **"Este caso es una excepción, como lo prueban todas las demás colonias inglesas en donde se ha desarrollado la vida humana de la manera más libre..."** El que **"todas las demás colonias inglesas"** liberadas estuvieran pobladas por ingleses o sus descendientes no llamaba la dujo en medidas de gobierno favorables a la atención de "El Día" (12).

Tal "comprensión" de la causa aliada se tradujo en medidas de gobierno favorables a la Entente durante la Gran Guerra, y provocó un agradecimiento explícito del Ministro británico a Batlle en noviembre de 1914. Ese mes, Alfred Mitchell Innes comenzó informando a Sir Edward Grey, el Ministro de Relaciones Exteriores del Reino Unido, **"del cambio de sentimiento que había sobrevenido al Presidente con respecto a Gran Bretaña, o más bien con relación al Gobierno Británico"** desde el estallido de la Gran Guerra; lo que **"antes era amistad se ha desarrollado en la que sólo puede definirse como abierto entusiasmo".** Ese **"entusiasmo"** se traducía en medidas positivas: **"No hay nada razonable en todos los departamentos del Gobierno que no hagan por nosotros. No tengo más que explicar al Ministro de Relaciones Exteriores por qué una norma de neutralidad nos viene bien o mal, pero que él actúe en consecuencia. Nuestros barcos de guerra vienen uno detrás de otro y llenan sus carboneras, y se permite a los navíos mercantes colmar de carne sus cámaras frigoríficas para abastecer [a los de guerra], una clara violación de las reglamentaciones de neutralidad".**

Además de consentir que la marina de guerra inglesa se surtiera de carne uruguaya, el Ministro de Guerra y Marina, el general batllista J. Bernassa y Jeréz, **"les cedía"** todos los mapas que pudiera necesitar y facilitaba las comunicaciones cablegráficas a horas fijadas de antemano entre esos navíos y la Legación Británica. Incluso sucedía que las autoridades portuarias montevideanas **"admiten que nuestros correos marítimos se disfracen de mercantes, tomen provisiones y declaren un destino falso... para no dar información a los alemanes".** El gobierno de Batlle también había allanado el camino para que **"las Islas Falkland puedan ahora comunicarse por telégrafo con Argentina".**

La simpatía activa de Batlle por la causa

Herrera, igual que en el largo episodio de las "bases norteamericanas" (1940-45) fue, en oportunidad de la primera guerra mundial, líder de una fuerte corriente neutralista.

anglo-francesa —¿pero es que no era algo más?— se conocía públicamente. El Ministro británico observó, como todo el mundo diplomático, que: **"Como ejemplo de la consideración del Presidente [hacia la causa aliada], cuando cayó Amberes, y el Ministro belga esperaba tener dificultades en conseguir dinero, [Batlle] le mandó un mensaje diciéndole que estaba en libertad de retirar fondos del Banco de la República".**

Y si bien el diplomático inglés sostenía que **"el mismo sentimiento [proaliado] impregna todas las clases de la sociedad..."**, lo esencial era contar con el reformismo pues éste era Gobierno (13).

Frente a esta aliadofilia se situaba el sospechoso Partido Nacional que oscilaba entre la simpatía que sentían algunos de sus dirigentes por Gran Bretaña y Francia, y el neutralismo germanófilo de una minoría muy activa liderada por Luis Alberto de Herrera.

En otras palabras, en el Partido que más posibilidades tenía de sustituir en el Gobierno al reformismo si éste era vencido electoralmente o caía por otros medios, la diplomacia británica veía el panorama confuso para sus intereses. ¿Acaso en julio de 1916 Luis Alberto de Herrera no había criticado **"el amor frenético"** del **"Gobierno oriental"** por **"los Aliados"**, amor que había llegado **"hasta el punto de haber proclamado fiesta nacional el 14 de Julio incurriendo en otros excesos que comprometen nuestra neutralidad"?** (14).

3. — UN MINISTRO BRITANICO "SIMPATIZANTE" DEL BATLLISMO

También contribuyó a aliviar las tensiones antes tan continuas y peligrosas entre el reformismo y el Foreign Office, el cambio de Ministros británicos sucedido a mediados de 1913 en Montevideo.

Al conservador, irascible y mediocre Robert J. Kennedy, sucedió el **"progresista"**, culto y heterodoxo Alfred Mitchell Innes, un **"caballero"** de 43 años que tenía gustos **"literarios, musicales y atléticos"**, soltero, de padres escoceses, con 23 años de carrera diplomática detrás al llegar al Uruguay, que fuera desde attaché en El Cairo hasta Consejero de la Embajada Británica en Washington, cuando presentó sus credenciales a Batlle el 3 de octubre de 1913 (15).

El Presidente trató con habilidad de ganárselo para su causa, hecho que no pasó inadvertido del propio Mitchell Innes quien lo comunicó a sus superiores en febrero de 1914. Batlle quiso dar la impresión de que las anteriores difíciles relaciones del reformismo con Gran Bretaña se debían a la mala voluntad del anterior Ministro, impresión que en parte el mismo tenía, como sabemos por el manejo que del asunto de los seguros hizo su Ministro de Relaciones Exteriores, José Romeu, en 1911. Lo cierto es que desplegó su seducción personal y acumuló gestos de buena voluntad que el novel Ministro no pudo menos de estimar como que lo halagaban: hubo **"una inusual rapidez en mi recepción"** y a ella acudió **"todo el Gabinete"** (16).

La casi inmediata aliadofilia que manifestara el reformismo después de agosto de 1914 hizo el resto.

Los juicios del nuevo diplomático que comenzaron a llegar al Foreign Office sobre el gobierno de Batlle, debiero haber llenado de perplejidad en un primer momento a sus funcionarios que habían leído, año tras año, las críticas de los anteriores representantes británicos a los atrevimientos económicos y sociales reformistas, y que sabían de la intención batllista de nacionalizar los servicios públicos en manos inglesas.

Alfred Mitchell Innes tenía una concepción sumamente original para el Novecientos británico del papel de la diplomacia imperial y su relación con los inversores ingleses, una concepción que tal vez anunciara la aparición de un nuevo tipo de imperialismo, más brillante, lúcido y sutil que el decimonónico que Gran Bretaña todavía protagonizaba.

En junio de 1914, escribió al Foreign Office defendiendo la teoría de que S.M.B. tendría que respaldar sólo a las compañías e inversiones **"responsables. Tal debería ser nuestro objetivo: es decir, no la obligación de nuestra parte de proteger a quienes no cumplen sus obligaciones con los países que se presume deben servir, y al contrario, una gran obligación de intervenir activamente para impedir la consumación de contratos corruptos y para evitar que estos gobiernos ignorantes caigan en las manos de ingleses que no son dignos de su confianza y que hacen uso de influencias corruptas para obtener sus propósitos".**

El sentar tan escandalosos principios que contradecían punto por punto la anterior actividad de todos sus pares, significaba por de pronto, y defendidos ese año, 1914, desautorizar la principal reclamación diplomática anglofrancesa contra el Gobierno uruguayo, la que se hacía a favor de la Compañía de la Rambla Sud basándose en un **"incumplido"** y **"corrupto contrato"**.

El Ministro Mitchell Innes concluyó caracterizando al reformismo, ante la mirada asom-

brada del Foreign Office: **"Mire a este gobierno: un intelectual ermitaño que conduce personalmente toda la maquinaria estatal, asistido por un grupo de hombres jóvenes, activos, inteligentes, progresistas, pero sin la experiencia necesaria para negociar con los astutos (y temo que a menudo bastante inescrupulosos) abogados y financistas de la ciudad de Londres"** (17).

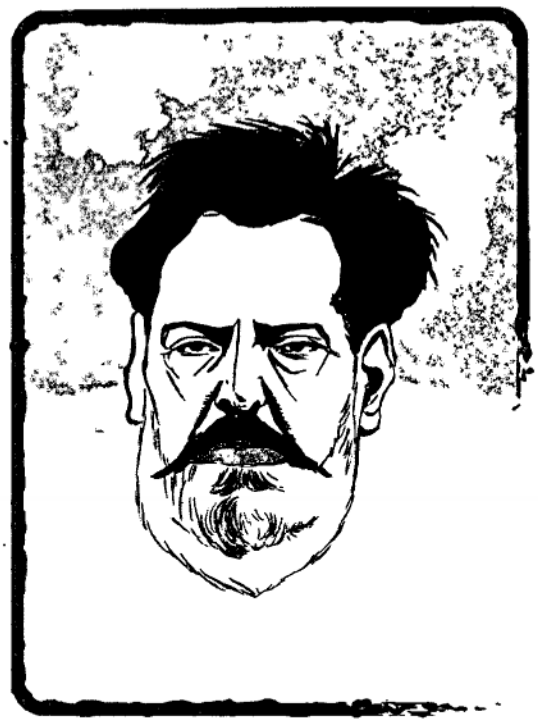
La acusación de los medios financieros ingleses de que Batlle era **"socialista"** resultaba sólo un despropósito, una **"afirmación falsa y estúpida"**; por ello el Ministro pidió al Foreign Office en agosto de 1914 insertar en el próximo número del **"Board of Trade Journal"** una nota suya desmintiendo a esa prensa inglesa pues **"tales observaciones están desprovistas de verdad..."** El socialismo de Batlle era simplemente fruto del **"conjugar"** la **"democracia radical... con la necesidad de nuevas fuentes de ingresos [y] la naturaleza... de las compañías públicas extranjeras"**, naturaleza de cuya bondad intrínseca dudaban a cada instante Batlle... y el Ministro británico Mitchell Innes (18).

Pero el enviado del Reino Unido fue más lejos aún y llegó a identificarse con el batllismo, para asombro del Foreign Office y escándalo de la oposición social conservadora y los riveristas y blancos.

En mayo de 1916, el Ministro Mitchell Innes concurrió a la Convención Nacional Colorada batllista donde fue, según "El Día", **"entusiastamente ovacionado"** y la asamblea invitada a **"rendir un homenaje al gran pueblo inglés en la persona de su distinguido representante"**. Y así, mientras la orquesta contratada por el batllismo **"ejecutaba el God save the King"**, todos **"los convencionales se pusieron de pie"** (19).

La prensa conservadora de ambas márgenes del Plata, "The Review of the River Plate", "Diario del Plata" y el blanco "La Democracia", pusieron el grito en el cielo y denunciaron la **"tristísima resonancia"** de esta actitud del Ministro **"entre [sus] connacionales"** (20).

También ese año, en plena Gran Guerra, Mitchell Innes dio la nota al pedir al Foreign Office le adjudicara a Batlle la medalla que conmemoraba la Coronación de Jorge V en 1911, pues Batlle era **"el más notable estadista sudamericano"** y **"uno de los mejores amigos que tenemos... y sincero admirador de Inglaterra"**. En abril de 1916, en un clima de brutal enfrentamiento del batllismo con los medios conservadores —entre los que debemos incluir a la colonia británica—, el Ministro hizo su primer demanda al Foreign Office, con el argumento de que: **"Batlle es ciertamente una de las más grandes figuras de la vida sudamericana hoy y es un constante y firme apoyo de los Aliados... A él le dará placer tener [la medalla de la Coronación] y su influencia ha sido de la mayor utilidad para nosotros"**.



Batlle y Ordóñez "el más notable estadista de Sudamérica", según el embajador británico Mr. Innes.

En julio tuvo que reiterar el pedido —un mal presagio— y amplió sus razones. Batlle no sólo era **"el más notable estadista en Sudamérica"**, sino **"una rara combinación de pensador, estudioso, filósofo y hombre de acción"**, estando **"su vida por encima de cualquier reproche"**. El principal argumento que, consultado por el Foreign Office, había esgrimido el anterior Ministro británico para oponerse al otorgamiento de la medalla —que Batlle rehusó concurrir o **"estar representado en la ceremonia de la Coronación en la Iglesia"**— fue rebatido por Mitchell Innes: Batlle **"había estado luchando contra la Iglesia Católica toda su vida política y bajo ninguna circunstancia iría o estaría representado en ninguna ceremonia eclesiástica"**, así fuera ella en el Templo Inglés.

El Ministro concluyó pidiendo al Foreign Office se le **"permitiera darle la medalla privadamente en su propia casa, como un saliente y visible testimonio de que nosotros somos bastante liberales, bastante 'ingleses' para olvidar el pasado y que apreciamos la amistad del país durante la guerra"**. Al fin y al cabo, era **"pedir una cosa muy pequeña..."**

4. — LA COLONIA BRITANICA ENTRA EN LA LUCHA PARTIDISTA

Pero los imperios y sus inversores no habían perdonado al reformismo, simplemente habían atenuado su oposición debido a la aliadofilia batllista.

El Foreign Office se negó a conceder la medalla de la Coronación de Jorge V, y eso a pesar de reconocer que **"la amistad de los Orientales vale algo"**. Demostró con ello defender la vieja concepción del imperialismo decimonónico y a la vez representar mejor la opinión de los inversores británicos en el Uruguay que su Ministro. Para la negativa adujo ser motivos más que suficientes la **"estudiada descortesía hacia sir Robert J. Kennedy [el anterior Ministro inglés] en general y [la actitud de Batlle] en relación al servicio religioso de la coronación"** (21).

Este último argumento encubría una hostilidad a Batlle mucho más profunda y era, a todas luces, falso, según probara Mitchell Innes. Al celebrarse en junio de 1911 en el Templo Inglés el servicio especial por la Coronación de Jorge V, el gobierno uruguayo estuvo representado por los Ministros de Relaciones Exteriores y Guerra y Marina, además de los presidentes de la Asamblea General, la Suprema Corte, el Tribunal Superior y el secretario privado de Batlle, Virgilio Sampognaro. El hipercrítico "The Montevideo Times" sostuvo en esa ocasión que aun cuando el Presidente no había asistido **"personalmente"**, había enviado a su secretario **"con un mensaje muy amistoso"** (22).

El desaire aducido por las anteriores autoridades diplomáticas británicas no había existido.

El hecho real era que Batlle no tenía buena fama en el Foreign Office. En 1915, al asumir la presidencia Feliciano Viera, un funcionario del Ministerio británico estampó en forma manuscrita al borde de uno de los informes procedentes de Montevideo: **"No parece ser [Viera] una persona muy deseable si es discípulo de Batlle, que es un socialista"** (23).

La actitud del Foreign Office coincidía con la de la colonia británica en Montevideo, su decidido antirreformismo, y su también decidida militancia a favor de la oposición política al batllismo.

Feliciano Viera: "no muy deseable" si seguía la orientación "socialista" de Batlle. No la siguió.

"The Montevideo Times", su portavoz, había ya adoptado en agosto de 1915, los puntos de vista del riverismo y el Partido Nacional y defendido con calor, tanto **"la representación proporcional"**, como **"la absoluta prohibición de la intervención policial en los procesos electorales"**, dos de los reclamos más frecuentes de la oposición.

El diario montevideano en inglés expuso luego la vieja y tradicional postura no partidista de la colonia británica que apoyaba cualquier gobierno con tal de que éste garantizara el orden y la intangibilidad de las inversiones extranjeras: **"...como extranjeros, en realidad no nos importa que el gobierno de este país sea monárquico, imperial, oligárquico o democrático"**. Pero esta antigua y querida **"prescin-**

dencia" de los inversores y la colonia inglesa residente fue reinterpretada en la ocasión. "The Montevideo Times" dijo que no se podía **"dejar de considerar con verdadera y viva aprehensión la amenaza de un cambio radical en la forma de gobierno del Uruguay, cambio que no responde a la opinión de este país a la que ni siquiera se le permite expresar sus deseos".**

La propuesta de Reforma colegialista mereció el rechazo de toda la prensa opositora. (Caricatura de La Semana).

En otras palabras, el gobierno uruguayo podría pasar de republicano a monárquico ante la mirada impertérrita de los inversores extranjeros, pero colegializar el Poder Ejecutivo... y mantener al reformismo en el poder, eso si que no, eso exigía el fin de la **"prescindencia"**. Tan **"notable"** pareció el artículo al diario blanco "La Democracia", que lo transcribió íntegro ([24]).

Desde 1913 y 1914, "The Montevideo Times" había comenzado a elogiar las intervenciones de los representantes blancos en la Cámara, saludado con entusiasmo la escisión de los 11 senadores, y la incorporación a la Cámara alta del blanco Alejandro Gallinal en agosto de 1915, pues **"la entrada al Senado de un nacionalista... es materia de congratulaciones"** ([25]).

La colonia británica se estaba integrando aceleradamente al quehacer político-gremial de las clases conservadoras en 1914, 1915 y 1916 al grado de ser notoria la militancia de sus integrantes en la Federación Rural y el antirreformismo de su diario. (*).

(*) Entre los ingleses y sus descendientes que figuraron en la fundación de la Federación Rural, aparecen algunos de los más representativos de la colonia británica dueña de tierras: David y Carlos Cash, Tomás Guillermo Jefferies, y Juan P. Henderson, por ejemplo.

Las politizadas y antirreformistas clases conservadoras nativas no contaban ya con la presión desembozada del Ministro de S.M.B., como en 1911 cuando éste impidiera el monopolio de los seguros, pero sí con el apoyo caluroso de la colonia británica, las empresas inglesas y su prensa.

Según el dibujante de La Semana las contradicciones del Líder no impresionaban a sus "idólatras".

En realidad, la derrota batllista del 30 de julio de 1916 tuvo muchos padres...

NOTAS

(1) "La Democracia", 7 junio 1914.

(2) Public Record Office, Foreign Office, Londres (en adelante, PRO/FO), 371, vol. 2156, doc. 10074. Alfred Mitchell Innes a Sir Edward Grey, despacho del 9 febrero 1914.

(3) "The Montevideo Times", 30 enero 1914: Concesiones extranjeras.

(4) PRO/FO, 371, vol. 2156, doc. 77828.

(5) "El Día", 24 julio 1914, editorial: Exterior... Hipocresía.

(6). "El Día", 10 agosto 1914, editorial: Horas trágicas.

(7) "El Día", 14 noviembre 1915, editorial: Exterior... Pueblos y reyes.

(8) "El Día", 25 agosto 1911, editorial: Amargas reflexiones.

(9) PRO/FO, 371, vol. 1550, doc. 5009. Robert J. Kennedy a Sir Edward Grey, despacho del 11 enero 1912.

(10) "El Día", 21 diciembre 1914: Exterior. Egipto, colonia inglesa.

(11) "El Día", 30 octubre 1914, editorial: Exterior. Los boers.

(12) "El Día", 12 setiembre 1914: Exterior. La fidelidad de las colonias.

(13) PRO/FO, 371, vol. 2156, doc. 77828 ya citado.

(14) Diario de Sesiones de la Cámara de Representantes, tomo 251, sesión 22 julio 1916, pp. 37-38.

(15) "The Montevideo Times": El nuevo Ministro británico Mr. A. Mitchell Innes.

(16) PRO/FO, 371, vol. 2156, doc. 10074.

(17) PRO/FO, Comercial, 368, vol. 1164, doc. 29113. Alfred Mitchell Innes a Sir Edward Grey, despacho del 5 junio 1914.

(18) PRO/FO, Comercial, 368, vol. 1165, doc. 57502. Alfred Mitchell Innes a Sir Edward Grey, despacho del 11 agosto 1914.

(19) "El Día", 29 mayo 1916: La Convención Nacional Colorada.

(20) "Diario del Plata", 11 junio 1916: El conflicto de los estibadores. La actitud del Ministro inglés.
"La Democracia", 4 junio 1916: El Ministro inglés. Ha perdido la confianza de sus connacionales.

(21) PRO/FO, sección Consular, 372, doc. 100827 y siguientes. Despachos de Alfred Mitchell Innes a "mi querido Clerck", funcionario del Foreign Office; informes del Departamento de Tratados y sus funcionarios a Mitchell Innes.

(22) "The Montevideo Times", 23 junio 1911: Celebraciones de la Coronación de Jorge V; 24 junio 1911: Fiestas de la Coronación. Recepción en la Legación Británica.

(23) PRO/FO, 371, vol. 2501, doc. 38226.

(24) "La Democracia", 1º agosto 1915: Notable artículo de The Montevideo Times. La reforma constitucional.

(25) "The Montevideo Times", 12 agosto 1915: La elección de Florida.

SUSCRIBASE: Ud. se beneficia y su Revista perdura. Quienes atendieron nuestra propuesta del año pasado:

Suscríbase y congele el precio de su Revista han comprobado su validez. El precio del ejemplar que hoy llega a sus manos es de N$ 450.00, el beneficio que reciben los suscriptores es evidente.

Dado que la situación económica de nuestro país no ha variado en lo fundamental, puede preverse que las nuevas entregas lo serán a precio más elevado. Actualmente el costo unitario de la Revista supera los N$ 213.00, los distribuidores reciben un 45 % del precio de venta, en consecuencia las posibilidades de permanencia de HOY ES HISTORIA están directamente referidas al número de suscriptores que la apoyen.

Se trata de un mutuo beneficio y para los suscriptores la doble ventaja: dar su apoyo directo a una empresa independiente, progresiva y de bien público en materia cultural, y la que resulte de la diferencia en el precio. El valor de las suscripciones para el Uruguay es de N$ 1.200 por tres entregas (seis meses) y de 2.400 por seis entregas (un año); los valores para el exterior puede Ud. consultarlos en la primera página.

Usted o aquella persona que Ud. nos indique recibirá la Revista en su domicilio, por medio de mensajero en la Capital o por correo certificado en el Interior.

Suscríbase llamando al teléfono 90.29.83, Sr. Marcos Cencio, o escribiendo a Casilla de Correo Nº 5311, Montevideo.

El pago de las suscripciones del Interior deberá realizarse mediante giro postal a nombre de Marcos Cencio, Avda. 18 de Julio 1233, Apto. 701, Montevideo.

Cómo conocí a Yrigoyen

Aprendí a conocerlo en la devoción apasionada de mi padre, siendo yo aún un niño (era en el año 1928 y yo tenía ocho años). La admiración respecto a su personalidad, trascendía como era natural, a mi hogar y llegaba hasta mis actividades infantiles. Hasta comencé a escribir una biografía (que aún conservo) bajo la influencia del ambiente y en especial del libro de Horacio Oyhanarte **El Hombre**, que era una especie de Biblia o de Evangelio radical por ese entonces.

El Ciudadano Hipólito Yrigoyen (dibujo de Cao, en Caras y Caretas).

No recuerdo si fue por iniciativa nuestra (mía y de mi hermano) o de mi padre que un día fuimos llevados por éste hasta la casa de la calle Brasil, frente a la Estación Constitución. Casa hoy demolida. Era una mañana clara y tranquila. Lo que para nuestro padre era una actividad cotidiana para nosotros se trataba de algo extraordinario. Era, lo confieso, mucho más importante que un acto religioso o patriótico.

Llegamos y ascendimos por la escalera de mármol blanco, muy empinada, hasta llegar a la cancel. Creo que el mismo Yrigoyen salió a recibirnos. Lo hizo con proverbial cordialidad, afectuoso y acogedor. Lo recuerdo claramente aún, con alta y fuerte presencia física, su porte sereno. Vestía pantalón oscuro y saco piyama de color gris claro, sobre una camisa sin cuello.

Se dirigió a nosotros con mucho cariño, se interesó por nuestros estudios, por nuestra salud. A propósito de ésta nos recomendó un aceite de hígado de bacalao ferroquinado con cáscara de naranja amarga, que debíamos comprar en la farmacia de la esquina.

Mi padre se fue a una habitación a conversar con él y nosotros pasamos a la sala que daba al frente. Era un ambiente austero, con una mesa escritorio estilo imperio, con un hule negro, bibliotecas de rejilla de alambre dorado en las puertas y detrás de éste una tela que si mal no recuerdo era verde. Sobre la mesa había varias carpetas y un pisa-papel de bronce —creo que era un vigilante— que nos llamó la atención. Revisamos la pieza a nuestro

El militar golpista de turno, Gral. Uriburu (José Félix) por cuenta de otros desalojó del poder a Yrigoyen en 1930. Instalado en la Presidencia exhibe satisfecho sobre la mesa de su despacho la "razón" de su investidura: un virginal espadón.

gusto, miramos por las ventanas hacia la calle y al rato volvió Yrigoyen con mi padre. Conversamos un rato más y nos acompañó hasta la puerta, donde nos despidió palmeándonos la espalda y deseándonos éxito en nuestros estudios.

La emoción mía y de mi hermano fue tan grande como si hubiéramos visto a un santo. Nos parecía imposible que una persona de la importancia y el prestigio del Dr. Yrigoyen nos recibiera y nos hablara tan naturalmente. Nos parecía un milagro. No olvidaré nunca esa visita. Y sobre todo al Dr. Yrigoyen, de pie, en medio del patio, iluminado por una luz tenuemente gris que se filtraba por la claraboya, despidiéndonos. Le dimos la mano y salimos poseídos de un recogimiento profundo, que nos duró largo tiempo después de llegar a nuestra casa.

Habíamos conocido al hombre más amado y más odiado de la Argentina. Para nosotros, el más amado. No nos había defraudado en lo más mínimo. Su presencia, su conducta, sus palabras habían confirmado la imagen que de él nos habíamos formado. Recuerdo también su voz suave, persuasiva y firme, bien timbrada.

Esa imagen nos habría de acompañar para toda la vida. Los sucesos que sobrevinieron después: la campaña electoral de su segunda presidencia, su nuevo gobierno y la caída trágica del 6 de setiembre de 1930 iban a marcar definitivamente nuestra vida. Participamos intensamente desde el pequeño mundo de nuestro hogar en todo ello. Pegué carteles con su imagen, juntamos propaganda electoral y vivimos los días aciagos del golpe militar que comenzaría la serie en América Latina.

Luego el exilio, el largo y definitivo exilio en el Uruguay, sólo interrumpido por esporádicos viajes a Buenos Aires para ver a nuestro padre preso, el seguir las alternativas de la lucha y del calvario de la prisión de Yrigoyen. Su prisión en el acorazado **9 de Julio**, luego en la inhóspita Martín García y su muerte después, que convocó una multitud como pocas veces se ha visto en las calles de Buenos Aires.

De todo ello queda la obra histórica de la lucha por la democracia que Yrigoyen encabezara tan denodada y tenazmente en el país y las dos carpetas con la copia de los originales de sus **Escritos** que le confiara a mi padre en el interregno de las dos presidencias y que pronto han de ver la luz. En ellos se historia el proceso del país, se elucidan los fundamentos de la Unión Cívica Radical, se hace una apasionada defensa de su obra de revolucionario y de gobernante. Son una enér-

Caras y Caretas tituló esta foto tomada horas después del cuartelazo: "El saludo de la Iglesia en la hora del júbilo" (sic).

Una arenga patriótica del doctor Manuel Carlés

El presidente de la Liga Patriótica Argentina, doctor Manuel Carlés, desde los días aciagos de la semana trágica del año 1918, se ha señalado a la atención del país como un patriota viril que supo mantener despierto el fuego sagrado de la nacionalidad. Publicamos hoy la vibrante arenga que pronunciara entre las balas en la tarde del día seis de septiembre al pie del monumento a los dos Congresos.

Valientes defensores de la patria:

El ilustre general Uriburu me ordenó dirigiros la palabra, rápida como tiro de fusil. Dentro de un instante, las salvas triunfales de los cañones, con su sonido de bronce, anunciarán al mundo el día de hoy, glorioso como la patria.

En este mismo momento, todo el pueblo de la República saluda al glorioso ejército a su paso sereno hacia la inmortalidad. Sois los hijos beneméritos de los héroes que hace un siglo nos legaron patria y gloria para que supiésemos conservar y enaltecer el honor argentino. Y así como los guerreros de las campañas heroicas conquistaron la libertad contra los tiranos de América, así vosotros vais a restituir al pueblo la libertad ultrajada por el despotismo.

Las almas de los próceres, desde el cielo de su gloria, se conmueven en esta hora solemne al contemplar vuestra bravura aplicada a redimir la patria que fué envilecida por los mercaderes políticos que corrompieron el gobierno de la Nación. Hace cuarenta años, en un día como el de hoy, nosotros entonces jóvenes, recibimos en la frente el beso de la patria agradecida, cuya caricia de madre nos acompañó siempre, pura y sin manchas. Acabáis también vosotros de ser bautizados por la gloria del heroísmo generoso. Vuestros nombres serán inscriptos con caracteres indelebles en el libro de la gratitud nacional. Cuando regreséis a vuestros hogares, decid a la madre santa: "Béseme, madre. Soy hijo digno de la patria que he defendido con desinterés y valor para que sea habitada por hombres libres, trabajadores y honrados".

Señor general; jefes, oficiales, clases y soldados:

Levantemos en alto los corazones hasta la presencia de Dios y con el entusiasmo del valor invencible gritemos tres veces: ¡Viva la Patria!

Manuel Carlés

De antología. Texto de la arenga de la cabeza, sino pensante, visible, de los elementos civiles que aprovecharían el "golpe" de junio.

gica "expresión de agravios" frente a los ataques del "Régimen". Aparece en ellos, junto al Yrigoyen ya conocido por sus Mensajes y Proyectos de Ley y su Defensa desde Martín García, un Yrigoyen íntimo, coloquial, de estilo sencillo. Sólo se conocen versiones muy fragmentarias de ellos— a través de alguna de las copias que ordenó temáticamente mi padre. Pero la totali-

Señorita Luisa Emilia Sánchez y señor José Demaria Sala.

Señorita Alejandrina Passo y señor Alberto Seeber.

Señorita Zelly Senillosa y señor Federico Achával Riglos.

Distinguidas damas y caballeros en los hermosos jardines del Yatch Club, lugar en donde se celebró con gran lucimiento el festival organizado por la Liga Patriótica Argentina, que constituyó una nota social culminante.

Los jóvenes afiliados a la Asociación Patriótica Argentina, celebran en el Yacht Club de Buenos Aires, los "éxitos" de sus incursiones en los barrios obreros y judíos.

Destrucción de la casa del ex presidente Yrigoyen

Cómo quedó el dormitorio del ex presidente

Así quedó el corredor después de haber sido destrozado y quemado el mobiliario.

He aquí como quedó la cocina.

Las grandes mayorías populares habían elegido como Presidente al líder radical; turbas organizadas perpetraron esta "hazaña" en la casa de calle Brasil, domicilio del anciano dirigente. (Fotos de Caras y Caretas).

dad de los mismos no se conoce. Forman 24 legajos que suman 334 páginas de tamaño oficio, a dos espacios.

Quedan estas líneas como un testimonio de primera mano de una figura que durante cuarenta años fue protagonista junto con su pueblo de la historia argentina y que por otra parte no hacen más que confirmar otros testimonios de quienes lo conocieron y lo trataron. (Véase en este sentido **Yrigoyen vivo, Ragos y modalidades de su personalidad,** selección de Gabriel del Mazo, Raigal, Buenos Aires, 1952).

Montevideo, 10 de mayo/1985.

Manuel Arturo Claps

LA SEMANA TRAGICA EN BUENOS AIRES Y LAS TAREAS "PATRIOTICAS" DE LOS HOMBRES DE LA LIGA

El "golpe" de Uriburu pretendió ser cohonestado alegando el peligro que representaba para la Nación la continua agitación obrera culminada en la llamada Semana Trágica, lapso en que la policía, el Ejército y una organización de civiles, la Liga Patriótica, actuaron (en Buenos Aires) con tremendo rigor contra los huelguistas, sus locales gremiales y en el caso de la gente de la Liga, contra la colonia israelita en verdaderos episodios de pogrom. Centenares de muertos (miles según los medios sindicales), y miles de hospitalizados cobró la saña de los represores.

Las fotos que reproducimos, tomadas de la Revista argentina Caras y Caretas, muestran dos aspectos bien distintos y muy definitorios de la acción de los "comandos" "patrióticos" compuestos de elementos jóvenes de la alta sociedad porteña En el grabado de esta página apreciamos una "columna" motorizada (en lujosos automóviles de la época) acercando a los "héroes" de la Liga (muy bien pertrechados) al sitio elegido para sus "hazañas"; en las fotos de la página siguiente, después del pogrom, el descanso, la sociabilidad y los festejos en el Yatch Club!

Los jóvenes afiliados a la Asociación Patriótica Argentina, armados y bien motorizados; en una de sus incursiones represivas a los barrios obreros y judíos.

BONPLAND EN MONTEVIDEO

En el siglo XVIII, bajo la denominación de "Historia Natural" agrupábanse todas las ciencias naturales que no fueran estrictamente matemáticas y físico-químicas; y "naturalistas" eran llamados los hombres —sabios, investigadores, o meros aficionados— que se dedicaban al estudio o práctica de dichas ciencias.

Este criterio privó hasta muy entrado el siglo XIX, no obstante alguna especialización en botánica, zoología, geología y mineralogía.

Tal fue el caso de algunos famosos hombres de ciencia de la primera mitad del siglo pasado, que compendiaban o interpretaban, —y algunas veces aumentaban— los conocimientos anteriores sobre aquellas materias.

Entre los "naturalistas" de comienzos de la pasada centuria que en estas regiones de América se dedicaron con más ahinco, constancia y sacrificio al estudio de la naturaleza en sus más diversos aspectos, el francés Aimé Bonpland (1778-1858) fue sin duda uno de los más destacados.

Conocida es su estrecha y prolongada amistad con otro de los más ilustres hombres de ciencia de aquel entonces, el sabio prusiano Alejandro de Humboldt (1769-1859), quien le inició en los secretos de la meteorología y de la física del globo; y en cuya compañía emprendió entre 1799 y 1804 su primer viaje a nuestro continente. En dicho viaje realizaron innumerables observaciones, y obtuvieron valiosísimos datos geográficos, etnográficos, astronómicos, físicos, geológicos, mineralógicos, zoológicos, botánicos, médicos, etc., y un herbario de más de 60.000 ejemplares que fueron a enriquecer el Jardín Botánico de París, del que Bompland fue designado director en 1808.

Amado Bonpland

BONPLAND Y LARRAÑAGA

En 1815 el gobierno de las Provincias Unidas del Río de la Plata, por intermedio de D. Bernardino Rivadavia a la sazón en Europa en misión diplomática de dicho gobierno, invitó a Bonpland a trasladarse a Buenos Aires con el objeto de fundar un Jardín Botánico, del que también sería designado director. Salido del Havre a fines de 1816, arribó a la vecina capital el 1º de febrero de 1817.

Un año más tarde, el 13 de febrero de 1818, escribe a nuestro sabio sacerdote D. Dámaso Antonio Larrañaga:

"Hace ya varios años que tengo el honor de conocerle de fama, y cada día el deseo de conoceros personalmente aumenta. No hace más que algunos días que supe, de manera positiva, vuestro regreso a Montevideo, y si no me hallare retenido aquí por ocupaciones que no puedo abandonar, sería yo mismo el portador de esta carta. Postergaré, pues, mi viaje a Montevideo para una época más lejana, si vuestros asuntos no os traen por aquí, no obstante el extremo deseo que tengo de conversar con V.S., y echar una mirada a sus hermosas colecciones de plantas, insectos, minerales, etc. Me hallo particularmente informado de todos vuestros útiles trabajos, y de vuestro noble afán por las ciencias."

"¡Ah si yo pudiera admirar todos los tesoros que V.S. ha recogido, prosigue Bonpland, y verlos publicar muy pronto a fin de que Europa entera rinda justicia a vuestro mérito, y a los esfuerzos que habeis hecho por una ciencia tan amable y tan generalmente cultivada por todas las clases de la sociedad." (1)

En otra carta —fechada también en Buenos Aires, el 2 de abril de 1818— vuelve Bonpland a decir a Larrañaga:

"Al venir a esta parte de América tenía por objeto enviar desde aquí manuscritos a Euro-

pa, y comenzar a publicar la Historia Natural de este país; tengo asimismo varios amigos en París que deben encargarse de cuidar el grabado y la impresión de todo cuanto remitiera; pero yo no les he remitido todavía nada, y no les enviaré nada, antes de haberos visto, y saber positivamente por vos mismo cuales son vuestras intenciones a este respecto.

Yo sabría con desesperación que publicaba sin su asentimiento trabajos a los que Vd. tiene mil veces más derecho que yo, y que por lo demás considero como de su propiedad" (2)

El 15 de setiembre de aquel mismo año, escribe nuevamente a Larrañaga, quien habíale remitido algunos de sus trabajos sobre el "reino animal":

"Siento la más grande admiración por todos vuestros trabajos; son inmensos; exceden, me atrevo a decirlo, toda idea exagerada que uno podría haber concebido; es increíble que, sólo en este país, librado al estudio de la Historia Natural, sin guía, sin libros, hayáis podido reunir objetos tan diferentes, y clasificarlos como lo habéis hecho.

Larrañaga: "nuestro sabio sacerdote". (Grabado aparecido en Uruguay Ilustrado, 1885).

Y añade más adelante:

"¡Ah, si pudiéramos, señor Doctor, reunir nuestros trabajos, y comenzar cuanto antes la historia natural de estos países. Ella es aguardada en Europa, y puedo aseguraros, que sería allí bien acogida" (3).

Lamentablemente para Larrañaga, y no obstante los reiterados propósitos de Bonpland, nunca llegaron a concretarse los proyectos de colaboración científica entre ambos, y jamás llegaron a conocerse personalmente.

En 1820 Bonpland pasó a Corrientes, y luego a Misiones; en 1822 internóse en el Paraguay, donde permaneció nueve años virtualmente cautivo del Supremo Dictador, D. Gaspar Rodríguez de Francia

BONPLAND EN MONTEVIDEO

En 1834 fue invitado a venir a Montevideo por el Consejo de Higiene Pública de nuestra ciudad, a objeto de fundar y dirigir un jardín botánico con una cátedra aneja, así como dirigir los estudios botánicos y agrícolas en nuestro país. No sería extraño que la idea de esta invitación hubiese sido sugerida por Larrañaga, conocida su vinculación personal con el entonces Ministro de Gobierno, D. Lucas J. Obes, por cuyo intermedio se cursó dicha invitación (4). Pero ella no tuvo resultado, ignorándose la respuesta —si la hubo— de Bonpland.

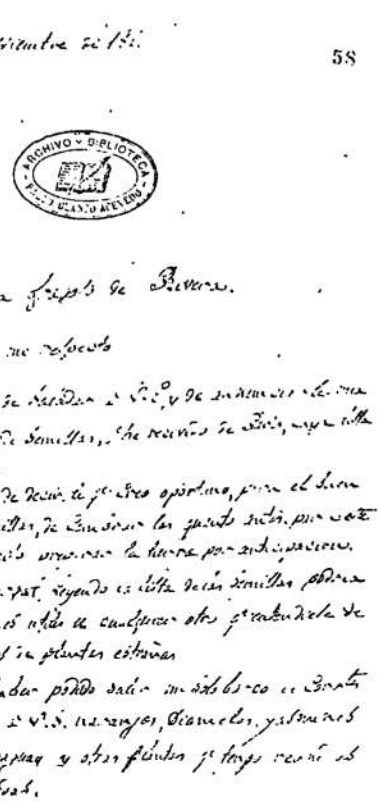
Vino éste por vez primera a Montevideo en 1840, según el testimonio de su compatríota, el médico Adolphe Brunel radicado en nuestra ciudad, donde ejerció su profesión hasta el año 1870 en que partió para Europa:

"La primera vez que tuve el honor de conocer a nuestro compatriota fue en 1840; yo era entonces cirujano mayor de la corbeta "La Perle", empleada en bloquear a Buenos Aires. M. Bonpland había descendido el río Paraná en un pequeño barco de guerra, y había hecho así más de cien leguas; después venía a Montevideo cada dos años a percibir una pensión que le había acordado Napoleón I". (5)

Entre los meses de mayo y junio dirigió tres cartas desde Montevideo, a otros tantos destinatarios en Europa. (6)

Y ya de despedida de nuestra ciudad escribió las dos cartas que se publican en fotocopia, dirigidas al presidente Gral. Fructuoso Rivera, y a su esposa Da. Bernardina Fragoso, esta última fechada en Salto, a noviembre 19 de 1840. (7)

El arribo de Bonpland por primera vez a Montevideo ocurrió pocos meses más tarde de la victoria de Rivera, en Cagancha (diciembre



Reproducción facsimilar (reducida) de una carta escrita por Bonpland a doña Bernardina Fragoso de Rivera. (Salto, 19/XI/1840).

29 de 1839), sobre las fuerzas rosistas al mando del gobernador de Entre Ríos, general Pascual Echague; y su partida se produjo inmediatamente después de la Convención Mackau-Arana (octubre 29 de 1840) por la cual se levantaba el bloqueo del puerto de Buenos Aires por la escuadra francesa, y cesaban las hostilidades entre Francia y el gobierno de Rosas iniciadas en 1838.

Por ese entonces Larrañaga hallábase casi enteramente ciego, y recluido en su quinta, ubicada sobre la avenida que hoy lleva su nombre, por la zona del Prado; de ella venía semanalmente a la ciudad, cuando su precaria salud se lo permitía, para el cumplimiento de sus obligaciones y tareas eclesiásticas.

Esta circunstancia, unida al estado de guerra en que se hallaba la República, desde 1838, contra el gobierno de Rosas, impidió el conocimiento personal entre Bonpland y Larrañaga en la última oportunidad en que pudieron hacerlo...

A fines de agosto de 1849, Bonpland vino nuevamente a Montevideo.

"Salido de San Borja, su residencia habitual, —anuncia un periódico de nuestra ciudad— M. Bonpland ha recorrido toda la parte montañosa de la provincia de Río Grande, desde las antiguas Misiones brasileñas hasta el Río Pardo. De este último punto se ha dirigido a Porto Alegre, capital de la provincia, y de inmediato a la ciudad de Río Grande donde embarcóse para Montevideo". (8)

Su arribo ocurrió en pleno desarrollo del "Sitio Grande" que desde hacía seis años le imponían las fuerzas del general Oribe, instalado con su gobierno en el Cerrito.

Por iniciativa de su compatriota, Arsene Isabelle, se organizó en honor de Bonpland un banquete popular entre la población francesa de Montevideo, conforme a la siguiente exhortación:

"El ilustre e infatigable M. Bonpland, de quien se honra, a justo título, toda Francia científica, y a quien nuestra joven República acaba de recompensar, tan dignamente como

Reproducción facsimilar (reducida) de la solicitud de audiencia que Bonpland dirigió a Rivera en 1840.

Perspectiva del Oeste de la ciudad de Montevideo en 1848. (Dibujo de Besnes Irigoyen).

lo merece, colocando sobre su noble pecho la distinción de honor, no tiene —según se dice— sino poco tiempo para consagrar a sus amigos de Montevideo. Nuestros compatriotas que siempre han sabido apreciar bien el verdadero mérito, se asociarán con presteza al proyecto concebido por varias personas, de ofrecer a este digno y respetable anciano, un banquete popular, a fin de testimoniarle que, a dos mil quinientas leguas de la Madre patria, los Franceses son siempre franceses. Es decir, el pueblo que mejor sabe rendir homenaje al talento". (9)

Por su parte, el Cuerpo Médico de nuestra ciudad queriendo significar a Bonpland el altísimo aprecio en que se le tenía, le remitió una carta de bienvenida suscrita por todos sus integrantes, la cual le fue presentada por los doctores D. Fermín Ferreira y D. Henrique Muñoz. (10)

La llegada de Bonpland a Montevideo había ocurrido un año y medio después del fallecimiento de Larrañaga —acaecido en febrero de 1848; una fatal conjunción de circunstancias, y finalmente la muerte, habíanse opuesto al conocimiento personal de estos hombres de ciencia, igualmente deseado por ambos de treinta años atrás...

CARTA A HUMBOLDT DESDE MONTEVIDEO

Bonpland permaneció muy poco tiempo en nuestra ciudad, a la que retornó cuatro años más tarde, en diciembre de 1853, también brevemente.

Y desde este lejano y pequeño Montevideo escribió una emotiva carta a su viejo amigo, compañero y maestro, Humboldt, el 25 de diciembre de aquel año:

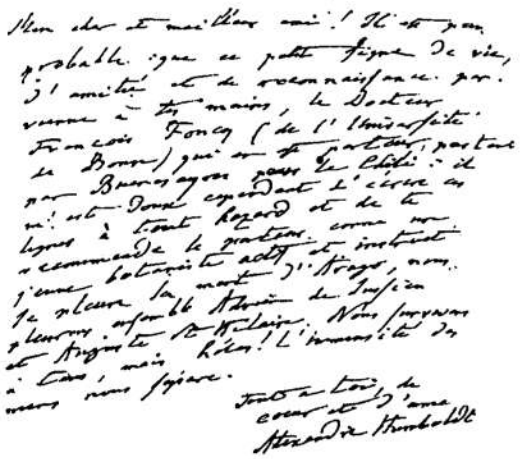
"Mi querido Humboldt. Por circunstancias casuales no ha llegado ninguna de tus cartas desde el 12 de marzo de 1850.

Buscaba siempre en vano tu nombre en el periódico de Río de Janeiro, que recibimos regularmente todos los meses en San Borja; entretanto leía siempre una y mil veces tus amistosas líneas que han llegado a mi poder.

Aquí en Montevideo llegado al gran río después de un largo viaje, encontré tu carta de Berlín del 1º de septiembre de 1853. He tenido el disgusto de no ver al que las traía, pues permanecía en Buenos Aires. ¡Cómo te describiré el gran placer que me ha proporcionado después de tan larga privación tu tan cara y cordial carta!

Nuestra avanzada edad nos recuerda a ambos muchas veces lo que tenemos próximo. Es ciertamente doloroso no poder verse ni una sola vez después de haber vivido y trabajado juntos tantos años. Cuán vivamente recordaríamos nuestra llegada a los trópicos, a los alrededores de Cumaná, a los Indios Guaicurús, la noche en el Cocollar, o las marchas en la misión de Garipé, con nuestros muchos goces acibarados por el pesar en las orillas del Orinoco y del Río Negro. Están tan frescos en mi memoria estos recuerdos que podría escribir simple pero exactamente la relación de ellos. He festejado el 81 aniversario de mi natalicio. Yo tenía 27 años cuando nos demoramos tantas semanas en Marsella para encontrar un buque que nos condujese a Argel, para seguir a Túnez a la expedición de Egipto. Yo me ocupo siempre, desde que he debido dejar el Paraguay, de la medicina práctica, del cul-

Alejandro de Humboldt á los 45 años.
(Auto-retrato)



Carta de Humboldt á Bonpland fechada en Sans Souci en octubre de 1853

El astrónomo Arago

tivo de las plantas, y sobre todo de la botánica. Tú hablas en tu carta del gozo que se proporcionó un ciudadano de los Estados Unidos de Norte-América con el envío de mi retrato en fotografía, en el que haz reconocido mi fisonomía viril aunque desfigurada por los años. Acaso ha dado ocasión a esta delicadeza por parte de un desconocido para tí, el haber yo enviado hace tres años a Norte-América un regalo de semillas del maíz de agua de Corrientes. Agradezco mucho el recuerdo que hacen algunos amigos de mi agradable en esa (1806?).

La muerte de Adriano Jussieu, de Kunth, de Richard, y de St. Hilaire ha amargado mi soledad. Los periódicos de Montevideo participan la muerte de tu notable y famoso amigo Arago.

Acabo de recibir los dos tomos de la nueva edición francesa de los "Cuadros de la Naturaleza". Leeré sus descripciones durante el corto viaje por el caudaloso Uruguay, cuyas riberas están más ricamente adornadas que cuantas he visto.

No he visto sino el primer tomo del Kosmos, debido a la generosidad del Cónsul brasilero, el Dr. Portes. Lo que me has enviado no ha llegado hasta mi soledad. Los libros científicos son muy escasos, tanto aquí, en Buenos Aires, como en toda Sud América.

Había decidido ya, según lo que me dices en tu última carta, el que depositaseis nuestros manuscritos de viaje elaborados en común, en el "Jardin des Plantes", de París. Creo que serán 5 o 6 volúmenes in folio & in cuarto. Tienen un mayor interés por las descripciones fragmentarias hechas en presencia de los ejemplares mismos, y acerca de todas las noticias que se refieren a la geografía de las plantas. Todo lo que me han escrito sobre los manuscritos depositados, que quieren conside-

Casa de Bonpland en San Borja (Grabado de Demersay publicado en el álbum de Lemercier (París).

rar como propiedad mía, será ejecutado puntualmente. Los manuscritos de una larga expedición botánica por el interior de un gran continente, y en el corazón de los trópicos, deben permanecer al lado de los herbarios que nosotros hemos depositado en París, cuyo segundo ejemplar has regalado a tu maestro Willdenaw para colocarlo en un Instituto Público.

Por lo que respecta a mi proyecto de volver a Francia, mi querido Humboldt, debo confesarte que he procurado inútilmente por mucho tiempo vender mis dos establecimientos a orillas del Uruguay, o al menos uno de ellos. Ahora me ocuparé particularmente de la agricultura, y de nuevas plantaciones en mi estancia de Santa Ana. Si se conserva la paz podré adquirir una gran ganancia con ella.

Es mi intención enviar todas mis colecciones a Francia para que se depositen en el Museo del "Jardin des Plantes", de París, pues como poseo la "Genera Plantorum" de Endlicher, y el "Prodomus" de Condolle, creo que podré emprender una nueva clasificación de un herbario.

Si después de cumplir mis 82 años me sintiese bastante fuerte para emprender un viaje a Francia, llevaré mis plantas disecadas, mis fósiles y petrificaciones al "Jardin des Plantes", permaneceré algunos meses en París, y volveré después a mi soledad de Sud América, para continuar los trabajos que ha tanto tiempo me ocupan. San Borja me recuerda por la benignidad del clima y el vigor de la vegetación, a la pequeña ciudad de Llague en la pendiente de las cordilleras de Quindisi.

Podrá llegar a ser muy importante, y si Rosas, a quien conozco muy bien, lo mismo que a todos los caudillos aventureros de este país, no hubiese llevado sus asesinas y destructoras armas a la provincia de Corrientes, hubiese llegado yo a ser muy opulento por mi actividad agrícola. Entonces hubiese permanecido largo tiempo en París, y gozado de la felicidad de volverte a ver otra vez en Berlín, a tí, de quien jamás me hubiese separado si emergencias inesperadas no me hubieran obligado a abandonar la Europa.

Si no me sintiese con bastante salud para llevar personalmente a Francia mis colecciones científicas, te las enviaré siempre que lo pueda hacer garantiendo la entrega.

Aunque ya he prolongado mucho esta carta, todavía debo lamentar en ella el envío que hi-

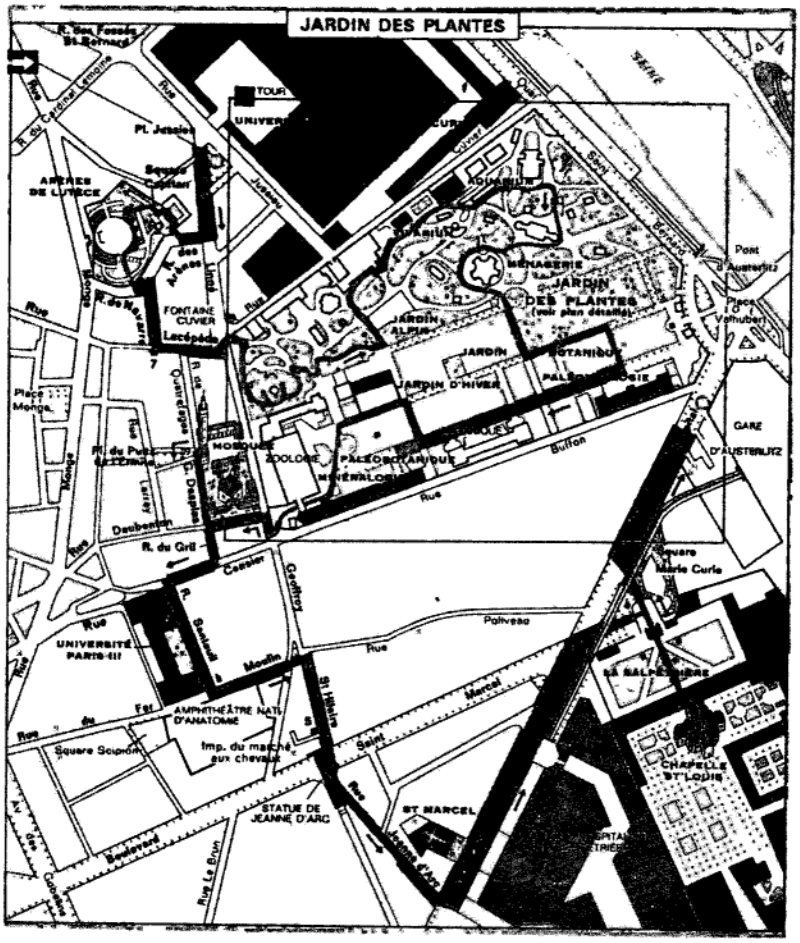
ce a París en 1836, bajo la dirección de los Sres. Profesores del Museo de Historia Natural del "Jardin des Plantes."

Esta colección contenía dos ejemplares de un catálogo de los minerales relativos a la geología de las riberas del Uruguay, Paraná y Río de la Plata. Se componía de 154 fragmentos fósiles recientemente quebrados conforme acostumbraba hacerlo cuando viajaba contigo. También iba con ella una cantidad de petrificaciones, mariscos terrestres, fluviales y oceánicos. De todo irá una doble colección, y mi petición a los profesores del "Jardin des Plantes" era que te enviasen en mi nombre uno de los ejemplares del catálogo con una doble colección geológica para el gabinete de la Universidad de Berlín.

También te escribí, querido amigo, para anunciarte el valioso presente, pero ni tú ni los profesores del "Jardin des Plantes" jamás me han escrito una sola palabra sobre esta no poco importante remesa, y así hablo de ella como perdida.

Estoy convencido que la parte de la colección correspondiente al Brasil ha sido vista en Berlín antes y mejor, por la que ya había enviado Sellorg; pero con todo me atrevo a esperar que podré mandar mucho nuevo a Europa, particularmente en petrificaciones.

Mi diario botánico de viaje contiene sólo 2.574 especies, pero en mi herbario ya tengo



Ubicación del "Jardin des Plantes" en el París actual.

La caída de la fortaleza y base naval de Sebastopol (grabado), fue celebrada en Montevideo (1855) con un banquete que presidió Bonpland.

al presente más de 4.000 especies, que están ordenadas según el sistema de Jussieu.

Las regiones de Sud América donde he podido formar colecciones son en realidad menos ricas que las zonas tropicales en donde hemos herborizado, y el único paraje a propósito que está entre los ríos Uruguay, Paraná y Paraguay es mucho más pequeño que el que abarca tu expedición americana. He encontrado aquí una compensación de otro género. Cuando se vive en un país se pueden examinar todas las especies de plantas en los varios estadios de su desarrollo. Entonces se puede escoger todos los ejemplares entre muchos cientos, y guardar una gran cantidad de una misma especie, como espero te enviaré un rico herbario para Berlín.

Mi pequeña propiedad territorial de San Borja, en el Uruguay, tiene tres cuadras de superficie, que son 30.000 varas cuadradas; me será fácil agrandar la propiedad, pero ella me asegura en su presente estado de cultura, además de la práctica de la medicina, una renta muy regular.

He cubierto mi estancia de San Borja con gran variedad de plantas de cultivo, últimamente también con papas ("Solanum tuberosum"); he plantado 1.600 naranjos, de los cuales cerca de 300 me darán este año excelente fruta. En Santa Ana tengo 2.000 ovejas, entre las que hay muchos merinos de la más noble raza. Todos los progresos en este país tan privilegiado por la naturaleza dependen de la tranquilidad política, que parece afianzarse cada vez más.

Trece años de guerra civil han empobrecido mucho a las familias de San Borja. Debido al carácter que tú me conoces, he procurado favorecer a muchas. Será siempre difícil el obtener la devolución de los capitales prestados.

Por el mismo buque que te lleva esta señal de mi vida y de mi más cordial y vehemente afecto, escribo a París, al embajador prusiano, conde de Atzfeld, quien me ha enviado en nombre de su Rey, con una muy honrosa epístola, la Cruz del Aguila Roja de tercer clase. Bien comprenderás porqué motivo (poseyendo la filosofía que se perfecciona en la soledad)

tal distinción inmerecida, me haya sido grata, particularmente por venir de tu ciudad natal.

Aimé Bonpland (11)

ULTIMA ESTADA EN MONTEVIDEO

Tres años antes de su muerte Bonpland estuvo por última vez en Montevideo, en noviembre de 1855.

Su arribo coincidió con la segunda revolución promovida por los colorados "conservadores" (noviembre 25), que tuvo por escenario las calles de nuestra ciudad durante tres días, en que los revolucionarios se apoderaron del "Fuerte", sede del gobierno.

En tales circunstancias las colonias francesa, inglesa y piamontesa se aprestaban a celebrar la toma de Sebastopol (setiembre de 1855) —bastión ruso en la Crimea— por las fuerzas aliadas de Inglaterra, Francia y Piamonte, tras once meses del más prodigioso sitio realizado hasta entonces.

Las antedichas colonias extranjeras de nuestra ciudad organizaron un gran banquete, para lo cual previamente obtuvieron la suspensión de hostilidades entre los revolucionarios y las fuerzas del gobierno mientras se celebraba aquel acto. Este se llevó a cabo el 26 de noviembre de 1855, siendo auspiciado por el Encargado de Negocios de Francia, Mr. Maillefer, el de S.M. británica, Mr. Thornton, y el Cónsul de S.M. sarda, Sr. Capurro; Mr. Bonpland fue designado presidente del banquete.

La celebración dio comienzo con un solemne "Te Deum" en la Iglesia Matriz, profusamente adornada con colgaduras de varios colores y las banderas de Inglaterra, Francia, Italia, Turquía, y la de nuestro país.

"Por motivos de las circunstancias extraordinarias en que se encontraba la ciudad —expresa un diario de la época— las autoridades locales no pudieron asistir a la ceremonia, pero el gobierno se hizo representar por el señor Oficial 1º del Ministerio de gobierno y relaciones exteriores.

"El espacioso recinto de la iglesia se llenó luego de una concurrencia compacta; pocas señoras asistieron por el estado alarmante del pueblo" (12)

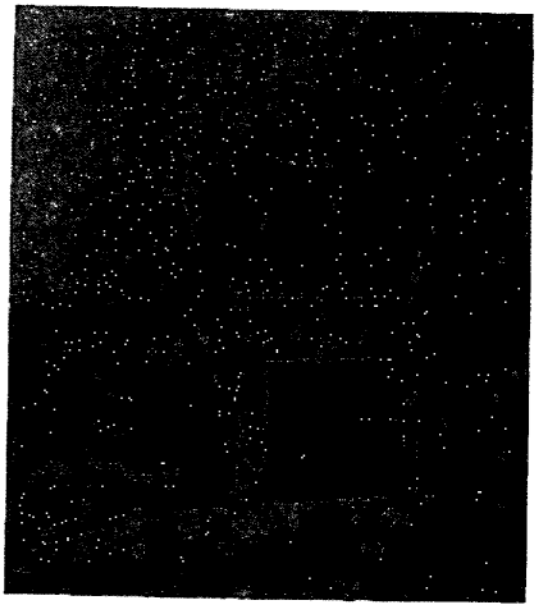
Terminado el oficio religioso, la comitiva acompañada de un numeroso público se dirigió a la barraca de Estevez, lugar preparado para el banquete.

"Al desfilar por delante del Cabildo —añade el cronista— las fuerzas que lo ocupaban saludaron a la comitiva con vivas a las naciones aliadas, que fueron contestados y cubiertos por vivas a los orientales. Algunos cohetes voladores se elevaron del Cabildo, como señal de simpatía.

"...La marcha siguió en el mayor orden hasta el local del banquete, en medio de las fuerzas acudidas de afuera para sostener al gobierno en el conflicto iniciado un día antes". (13)

En el inmenso local, adornado con las banderas de las naciones aliadas y el pabellón oriental, se había dispuesto 22 mesas con 1.600 cubiertos, adornadas con mil banderitas de los colores aliados, e innumerables ramos de flores. La mesa de la presidencia se hallaba ocupada por los señores Agentes aliados, la oficialidad de la corbeta francesa "Thisbé", surta en nuestro puerto, los miembros de la comisión organizadora, y Bonpland proclamado presidente del banquete.

El acto fue abierto por el Dr. Leonard con una breve alocución explicativa del mismo, cual era el de "celebrar las victorias espléndidas de Sebastopol, y especialmente festejar la alianza tan íntima, leal y noble de nuestras diferentes naciones". "Desgraciadamente —añadió— hoy es un día de luto para la República Oriental. La guerra civil ensangrienta las calles."



Panteón de la familia Bonpland, en Paso de los Libres.

A los postres, fueron pronunciados varios brindis, cerrando el acto Bonpland con la siguiente alocución:

"He accedido condicionalmente a las instancias repetidas de los tres. Agentes de las naciones aliadas, del Sr. Dr. Leonard y de otros varios amigos distinguidos, para aceptar la presidencia de esta interesante reunión, cuyo objeto loable es festejar la toma de Sebastopol, y los numerosos hechos de armas alcanzados anteriormente por el ejército aliado de franceses, ingleses, italianos y turcos.

"Acostumbrado, tiempo hace, a vivir en los bosques, no me hallo capaz de llenar suficientemente una tarea tan importante. He contado con vuestra indulgencia, y podéis estar ciertos de que participo con vosotros del sentimiento de la más alta admiración y del más profundo respeto por las grandes naciones que han sabido preparar y alcanzar los triunfos que acabamos de festejar, y que ocuparán ciertamente el primer lugar en la historia del siglo en que vivimos.

"Al restablecimiento de la paz, de la agricultura y del comercio en la República Oriental.

"Que sus habitantes, indígenas como extranjeros, vivan de común acuerdo y que se ayuden recíprocamente en todos sus trabajos.

"Así los habitantes de la República podrán reparar cuanto antes las pérdidas que han sufrido, y conseguirán vivir felices con tranquilidad". (14)

Tres años después de ésta su última estada en nuestra ciudad, Bonpland terminó sus días en su hacienda misionera de San Borja; un año más tarde fallecía Humboldt en su hermosa y animada Berlín. Sus bellos espíritus que un día se comunicaron desde esta distante y sencilla Montevideo, habrán proseguido su diálogo fraternal en la eternidad...

Alfredo R. Castellanos

NOTAS

(1) **"Escritos de Don Dámaso Antonio Larrañaga"** (Montevideo, 1923), Tomo III, págs. 257-259.

(2) Id., id., págs. 261-264.

(3) Id., id., págs. 269-275.

(4) "EL UNIVERSAL", Montevideo, mayo 28/834, pág. 2, col. 2.

(5) ADOLPHE BRUNEL, **"Biographie d'Aimé Bonpland"** (París, 1859), pág. 38.

(6) Dr. E. T. HAMY, **"Aimé Bonpland"** (París, s/f), págs. 132-144.

(7) ARCHIVO Y BIBLIOTECA "PABLO BLANCO ACEVEDO" — Museo Histórico Nacional (T. 51 docs. 58 y 63) (Atención del Director de la Revista).

(8) "LE PATRIOTE FRANCAIS", Montevideo, agosto 31/849, pág. 2, col. 2-3 — "COMERCIO DEL PLATA", Montevideo, setbre. 1º/849, pág. 3, col. 2.

(9) "LE PATRIOTE FRANCAIS", setbre. 7/849, pág. 2, col. 1-2.

(10) "COMERCIO DEL PLATA", stbre. 17/849, pág. 3, col. 1.

(11) "EL NACIONAL", Montevideo, marzo 30/855, páginas 1 y 2, col. 1-3.

(12) "COMERCIO DEL PLATA", dicbre. 18/855, pág. 1, cols. 3-5, y pág. 2, cols. 1-3.

(13) Id., id., id.

(14) Id., id., id.

"Lo que hace que los hombres puedan vivir en sociedad, no es la existencia del ejército, sino, fundamentalmente, la noción de su propio valor jurídico, y por tanto la noción de que si hay derechos, hay también deberes.

Antonio M. Grompone, Fuerza y Derecho, 1934.

"Hay una fuerza moral que es la única que sirve para mantener las organizaciones jurídicas, y esta fuerza moral debe existir para que cada individuo tenga un elemento de cooperación para con la institución social".

Antonio M. Grompone, Fuerza y Derecho, 1934.

1º de MAYO de 1890 en MONTEVIDEO

Un análisis de la prensa uruguaya

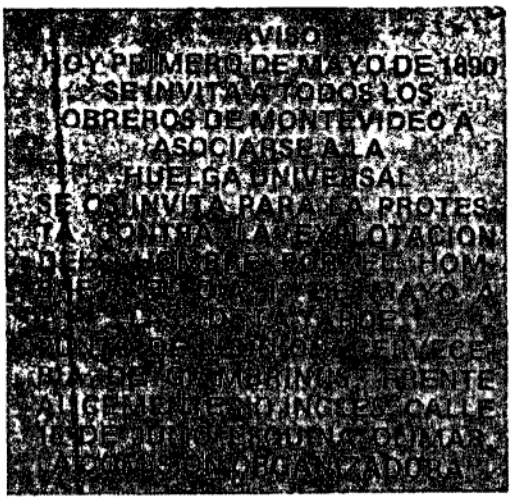
El 1º de mayo de 1890 fue una jornada de conmoción para los gobiernos y la clase capitalista sobre todo de Europa. Un hecho nuevo se producía a nivel internacional: los trabajadores proclamaban al mundo sus derechos, mediante una huelga universal. Fenómeno inédito que ponía de manifiesto, la creciente influencia del proletariado y su voluntad de poner coto a las condiciones de explotación, y su carácter internacionalista, al coordinar una protesta común en amplias zonas del orbe.

Los turbulentos sucesos que se iniciaran el 1º de mayo de 1886 en Estados Unidos, en pos de la reducción de la jornada de trabajo a ocho horas, tuvieron como corolario el asesinato en la horca de los activistas obreros, Fischer, Parsons, Spies y Engel, ejecutados el 11 de noviembre de 1887.

La vigencia de la reivindicación de "ocho horas de trabajo, ocho horas de reposo, ocho horas para el estudio y la recreación" y el hondo contenido histórico de aquella guerra de clases desatada en los EE.UU., llevan a que el Congreso de las Federals Trades de Saint Louis, de 1888 decida realizar a partir del 1º de mayo de 1890 una medida de lucha para implantar las ocho horas de trabajo. Al año siguiente el primer Congreso de la II Internacional le da carácter universal a la jornada a concretarse a partir de 1890, para a la postre convertirse en el Día Internacional de los Trabajadores. (Por más detalles ver artículo de Germán D'Elía y Armando Miraldi: "El 1º de Mayo en el mundo y en Uruguay", en HOY ES HISTORIA, Abril Mayo, Junio de 1986, Nº 15).

LA CONMEMORACION EN NUESTRO PAIS EN 1890

"En la mañana del 1º de mayo aparecieron las esquinas de casi toda la ciudad con unos carteles rosados que contenían el siguiente:



Así lo consigna "El Bien" del día 3 de mayo de 1890.

El día 30 de abril de 1890 el diario "El Día" anuncia: **"Mañana se reunirán los socialistas, que por no sabemos que anomalía, existen sin razón entre nosotros, para asociarse a la fiesta universal de los obreros que se celebrará el mismo día en todo el mundo. Los socialistas de Montevideo tomarán una actitud pacífica, limitándose a comunicar a sus consocios del viejo mundo que el obrero es libre en esta tierra de libertad".**

El 1º de mayo de 1890 "El Bien", bajo la dirección de Hipólito Gallinal reproduce el suelto de "El Día" y con el título de **"Todavía los socialistas"** agrega: **"Pero que no se abuse de esa libertad propagando doctrinas sediciosas como lo hacen esos señores socialistas. No podemos comprender como la policía admite semejantes reuniones, pues ellas, generalmente, son precursoras de trastornos sociales como son las huelgas, etc., etc.".**

"En Buenos Aires se han prohibido, sépalo Señor Jefe de Policía".

Por su parte "L'Operaio Italiano" del 1º de mayo nos informa: **"Riunioni di socialisti", "Giovedi nella "Cervecería Cambices" (sic), si tenne una riunioni tra i socialisti qui residenti".**

"Vi intervennero numerose persone".

"Parlarono diversi giovani, spiegando il motivo della loro riunioni di solidarietá agli operai d'Europa che in quel giorno —in segno di protesta— promoverano uno sciopero generales". "LIBERTAD, EMANCIPACION, IGUALDAD, REVOLUCION..."

El día 1º a la hora indicada se realiza el acto, en el que según "El Bien" del 3 de mayo, se congregan unos **"ciento y pico de exaltados, italianos y franceses exclusivamente, presididos por dos antiguos comunistas y masones".**

.....

"El saludo del primer orador fue muy significativo. Se paró con el pie izquierdo más avanzado que el derecho, inclinó el cuerpo hacia adelante y llevando la mano abierta y como bandera a la altura del hombro del mismo lado, hizo una inclinación de cabeza".

"Su discurso fue corto y con intermitencias. Sólo llegaban hasta el público palabras sueltas que eran pronunciadas con más fuerza: libertad, emancipación, igualdad, revolución, anarquía, tiranos, sanguijuelas del obrero, día de la justicia, se acerca la revancha, etc.".

.....

"Después a este sucedió otro no menos metafórico y entusiasta, y luego otro que sólo habló de los derechos del obrero conculcados por los opresores de la «humanidad doliente» y de la república universal, concluyendo su peroración enigmática con un «viva la igualdad, libertad y fraternidad». "

Señala después "El Bien" una incidencia con un joven que intentó refutar algunos conceptos vertidos en los discursos comentando que: **"La policía metida en su cueva, que no sabemos cual es, no se acordó de las garantías individuales, ni del orden público, tal vez porque presidiendo la reunión había algunos de los que usan espadas flamígeras y bandas en los ojos y ramas de acacia"**, (aludiendo a la presencia de masones).

HUBO MUERAS A LOS ACAPARADORES DEL CAPITAL, SEGUN "LA TRIBUNA POPULAR".

También "La Tribuna Popular" del 2 de mayo comenta el acto, haciendo referencia a una escasa presencia de público que lleva a pensar **"que en esta capital los ideales anarquistas tienen pocos partidarios".** Afirma también que **"hubo mueras a los gobiernos y a los acaparadores del capital". "En el entusiasmo no faltó quien gritara «¡viva la libertad libre y el socialismo!»"** Opina el periodista de "La Tribuna" que **"se dijeron contrasentidos contra todos los que no son socialistas"**, terminando su nota con advertencias respecto a la actitud de "los socialistas" que **"bien está que se reúnan y digan lo que les plazca, pero de eso a promover barullos y a atentar contra la vida ajena hay distancia".**

"El Imparcial" del tres de mayo analiza la significación de la problemática socialista y las luchas de obreros contra capitalistas en un editorial titulado: **"Los socialistas".** En él se establece una distinción entre la significación de las luchas del 1º de mayo en Europa y en Montevideo, afirmando: **"Pero si allí se explica una actitud semejante** (la confrontación) **no sucede igual cosa en los pueblos de la naciente América, donde el trabajo busca el brazo, al contrario de lo que sucede en el viejo mundo. Por eso reprobamos la repercusión que se ha querido dar por los obreros de Montevideo a este hecho que aquí no tiene fundamento y que tampoco hallará eco".**

A su vez "El Ferrocarril" del tres de mayo de 1890 y "El Bien" del día cuatro, editorializan sobre el socialismo, los enfrentamientos obrero-patronales y el mejor modo de resolverlos, a la luz de los acontecimientos del 1º de mayo en Europa.

Por lo tanto, el 1º de Mayo de 1890 se realiza en Montevideo una manifestación pública que congrega a trabajadores y que fue el resultado de la persistente labor organizativa de los activistas obreros que desde décadas atrás bregan por concretar una organización sindical estable. Así lo registra la prensa, que no sólo recoge informativamente los hechos sino que, reflexiona sobre el significado del 1º de Mayo a nivel universal.

No contamos por ahora con fuentes propias de los trabajadores y/o organizadores acerca de este hecho. Tampoco sabemos cuáles asociaciones obreras permanecen organizadas luego de los avances del año 1884 y la creación de la Federación Local de los Trabajadores de la Región del Uruguay en diciembre de 1885. Desconocemos el alcance del paro convocado para ese día, constando que por lo menos tres diarios no fueron publicados, son ellos: "El Ferrocarril", "El Día", y "La Tribuna Popular".

La realización de este acto y el llamado a la

"huelga universal" del 1º de Mayo de 1890 revelan que, como decía Carlos Rama, los trabajadores en el Uruguay "daban la espalda al paternalismo oficial (...) y se vertebraban de acuerdo a los principios de la lucha de clases". **"Clasista e internacionalista nace el proletariado organizado en nuestro país,** arraigando profundamente estos principios desde sus orígenes que permanecen y se desarrollan hasta el actual movimiento sindical.

Yamandú González Sierra

Integra el equipo del Centro de Información y Documentación NOTAS, escribe sobre historia del movimiento sindical en el quincenario "Compañero" y realiza una investigación sobre "Orígenes del movimiento sindical uruguayo, 1865 - 1905" con el patrocinio del CIEDUR.

CENTRO DE ESTUDIOS Y DIVULGACION DE HOY ES HISTORIA

NOTICIAS DEL CENTRO

En los meses de mayo y junio, en La Casa del Vicario, se ha llevado a cabo un ciclo de conferencias sobre el tema ANTROPOLOGIA EN EL URUGUAY.

Este ciclo, que ha constado de cuatro charlas ha superado los más optimistas cálculos en cuanto a concurrencia.

Las clases estuvieron a cargo de: Ing. Jorge Baeza, del Centro de Estudios Arqueológicos sobre PANORAMA GENERAL DE LA ARQUEOLOGIA EN EL URUGUAY; Lic. Oscar Padrón Favre sobre el tema SANGRE INDIGENA EN EL URUGUAY; el Prof. Rogelio Brito Stifano disertó sobre EL URUGUAY Y LOS URUGUAYOS EN EL SIGLO XVI; y finalizando el ciclo, la Lic. Nelly Salinas y la Lic. Teresa Porzecansky, enfocaron diversos aspectos de PROBLEMATICA DE LAS FUENTES PARA EL ESTUDIO DE LA ETNOHISTORIA URUGUAYA.

Las conferencias de este ciclo, serán editadas en un futuro próximo por este Centro.

Próximas actividades del CENTRO DE ESTUDIOS Y DIVULGACION DE HOY ES HISTORIA serán entre otras dos mesas redondas sobre los temas "LOS ULTIMOS CUARENTA AÑOS DE HISTORIA EN EL URUGUAY", y "1836 NACIMIENTO DE LAS DIVISAS TRADICIONALES". Además nos encontramos abocados a la preparación de un nuevo curso sobre Historia del Uruguay, que se celebrará en el mes de agosto. Por informes, dirigirse al CENTRO DE ESTUDIOS Y DIVULGACION DE HOY ES HISTORIA, Casa del Vicario, Juan Carlos Gómez 1435, o a los Tels. 95 71 29 o 95 74 31.

IRIGOYEN

El 15 de julio de 1960, el entonces Embajador argentino en nuestro país, Ingeniero Gabriel del Mazo, pronunció en la Sala del Concejo Departamental de Montevideo, la conferencia cuyo texto reproducimos.

El Ingeniero del Mazo, figura prominente del radicalismo argentino, había sido altavoz de los principios de la Reforma Universitaria nacida en Córdoba en 1918 y, más tarde, adherente fervoroso al ideal de integración americana propuesto desde 1924 por el líder continental peruano Víctor Raúl Haya de la Torre.

I — LOS GRANDES RUMBOS

Pueden resumirse en tres las grandes actitudes y definiciones internacionales del Presidente Yrigoyen:

Una fue la afirmación de nuestra autonomía de decisión ante la guerra europea de su tiempo, a la cual se negó decididamente a considerar sino en el carácter de conflicto de intereses imperialistas; otra, la afirmación principista del derecho internacional humano frente a los nuevos repartos del mundo, organizados en Liga de vencedores que consideró burla dramática del dolor de los pueblos; otra la afirmación de la personalidad individual de las naciones sudamericanas como libres soberanías destinadas a concertarse en una hermandad de común realización histórica.

Sólo el último enunciado constituye el motivo directo de esta exposición: Política Internacional Americana del Presidente Yrigoyen; pero cada uno de los tres grandes temas señalados, al integrarse y unificarse con admirable reciedumbre en el conjunto, está impregnado de una fe política que Yrigoyen llamó "la unción santa de una nueva vida universal", y son el rechazo y la condenación absolutos de todas las formas del despotismo. Como argentino, Yrigoyen consideró a todas las dictaduras, fueran nacionales o internacionales, como nefasta degradación humana.

Yrigoyen señaló un rumbo de raíz y resonancia universales y un método practicable de buscar la cooperación de los grupos históricos afines, y al reivindicar la plenitud internacional de las naciones y su igualdad jurídica, hizo que la voz argentina, la única en el mundo, se levantara previniendo a los pueblos, con antici-

Marcelina Alem de Irigoyen, madre, fallecida el 16 de junio de 1903.

Doctor Hipólito Irigoyen, Presidente de la Nación.

Don Martín Irigoyen, padre, fallecido el 1.° de noviembre de 1888.

pación de cuarenta años, que era falacia todo cuanto pretendiera establecerse como fundamento de la organización de la paz si se dejaban en pie decisivos factores de guerra, porque ellos traerían inevitablemente su reiteración. Señaló también la causa más profunda de la guerra, la injusticia social, vulneradora de la condición sagrada del hombre. La gran revolución moral necesaria debía traducirse internacionalmente en el abatimiento del reino de los mercaderes o de la dominación material. Sin reverencia humana, la titulada paz no haría más que consagrar el estado de guerra permanente asentado sobre la desarmonía del mundo.

II — LIBRE UNION DEL SUR

Había en el Presidente un sentimiento profundo de solidaridad con los países americanos de nuestro común origen: "Las naciones hermanas" era su expresión corriente, y profesaba el sentimiento de la gran Unión que virtualmente constituyen; de una libre unión fruto de la libre acentuación de cada individualidad nacional; y a la vez de una herencia y destino común inmortales.

De entre las naciones de nuestra tradición y parentesco, sentía una explicable preferencia por las circunvecinas. Reverenciaba en el Paraguay, con especial cariño, su largo sufrimiento: "Declárase extinguida la deuda de guerra", propuso al Congreso. Y agregó: "ha desaparecido para siempre toda posibilidad de vicisitudes entre nuestra nación y cualquiera otra de América. Creo que es imperativo borrar cuando menos la materialidad de cualquier recuerdo doloroso, para vivir tan solo identificados en los ideales de mutuo agradecimiento y solidaridad hacia nuestros comunes destinos". Y en otra ocasión, contestando a un pedido de armamentos desde ese país expresó: "obedeciendo a profundos convencimientos e interpretando el espíritu nacional, me he trazado como inflexible regla de conducta que, mientras la Nación Argentina sea presidida por mí, jamás saldrá de ella la menor vibración en sentido ni en forma alguna, para contribuir a los desgarramientos en los países hermanos".

"Si unidos los pueblos lucharon por la libertad —expresó al recibir al representante de Bolivia—, unidos deben hallarse siempre para realizar una vasta obra de civilización y de progreso". Cuando en 1918 regaló quinientas lanzas al ejército de ese país para que se lucieran en los desfiles de los días patrios, el mensaje dicho en su nombre, expresaba: "Las envía mi patria como un recuerdo común porque están moldeadas en el bosque secular donde se armaba el potente brazo de nuestros indios, eternos defensores de la patria". "La lanza no es ahora más que el indicador que marca el progreso de los pueblos". "Bien está que siendo la patria la madre que amamos, esté puesta en el altar sacrosanto de los pueblos, ataviada con esas armas que son los primitivos trofeos de la raza". Bolivia contestó: "La hermana República del Plata, para honor de América es el más fuerte sostén de la concordia y solidaridad entre los pueblos de este continente". Y cuando el Presidente consideró el ofrecimiento de mediación para poner término a las divergencias existentes entre Chile y Perú como consecuencia del tratado de Ancón, estableció que no intervendría como árbitro pero que aceptaría ser amigable componedor siempre que los oficios conciliatorios fueran requeridos por todas las partes, es decir no sólo por Chile y Perú, sino igualmente por Bolivia.

El Presidente Yrigoyen fue para Chile alta consulta, y en un momento decisivo del año 20, el Presidente de aquella Nación y las comisiones de relaciones exteriores de la Cámara de Diputados y del Senado unidas, expresaron "su simpatía y adhesión inquebrantable a la República hermana" y que con ella cooperarían con todo interés, por el convencimiento y obligada reciprocidad, al éxito de los altos propósitos propuestos ante la Asamblea de las Naciones. Desde los tiempos de San Martín y O'Higgins, nunca la fraternidad con Chile tuvo una expresión más viva. Cuando descendió en 1922 de la Presidencia, el embajador del país hermano dijo: "Baja hoy las escaleras de la Casa Rosada una gran figura americana, la más grande de su tiempo". Yrigoyen solía decir; para elogiar a Chile: ¡Qué pueblo más español!, expresión que prueba al mismo tiempo su amor a España (suyo es el histórico decreto estableciendo el Día de la Raza y muchas otras determinaciones como gobernante y personales. El 12 de octubre de 1929 sentó a su lado en el palco del gobierno del Teatro Colón, al embajador de España y dispuso se ejecutara el himno español unto al argentino).

El Presidente Yrigoyen siempre dedicó al Brasil una distinción especial, cuyo concepto cultivó con grandes personalidades de aquel país, quienes quedaron para siempre ligados por una amistad devota. Le preocupó que se pusiera en evidencia el verdadero estado de conciencia de ambos pueblos, inducidos, a veces de manera invisible, por movimientos de desconfianza. Es así que, dada su conocida modalidad, resultaron excepcionales en el gobernante argentino actitudes como la de conceder entrevistas a corresponsales de diarios brasileños, o bien el caso único de haber concurrido personal-

mente a una recepción: a la embajada del país hermano.

Pero nunca la reverencia yrigoyeneana a la libre personalidad de las naciones americanas tuvo una nota más densa de significación, a la vez tocante en el grado de la solidaridad fraternal, que en lo que respecta a la República del Uruguay.

En 1918, Feliciano Viera, Presidente desde 1915, cumple con sus deberes cívicos.

Narraremos un episodio, que durante varios meses quedó reservado de un modo absoluto, hasta que un día del año 18, al inaugurar el Presidente de la República del Uruguay, doctor Viera, las sesiones ordinarias de la Legislatura Nacional uruguaya, noblemente lo reveló, y es ahora un timbre de orgullo para nuestra República. Dijo textualmente el Presidente del país hermano: "Con la Argentina se han intensificado aún más los sentimientos de solidaria amistad que vinculan a nuestros pueblos, afirmados no hace mucho tiempo por el Presidente Yrigoyen con gesto que hace honor a sus sentimientos americanos y que enaltece al gobierno que preside la democracia argentina. Con motivo de abrigarse muy serias sospechas de que el gobierno alemán patrocinaba una insurrección de colonos alemanes con objeto de producir un levantamiento en las provincias del Sur del Brasil insinuándose a la vez que pretendían llevar a cabo una invasión por el Norte de nuestro territorio, el gobierno uruguayo, al poner este hecho en conocimiento del Presidente Yrigoyen preguntó cuál sería la actitud del gobierno argentino en el caso de que el Uruguay se dirigiera a él en demanda de materiales bélicos para armar las milicias que movilizase. El Presidente Yrigoyen hizo saber al representante de nuestro país en la Argentina "que en caso de semejante atentado, el gobierno argentino pondría todo su concurso en defensa de la soberanía de la Nación Uruguaya, asumiendo las responsabilidades consiguientes".

Había ocurrido una sublevación de poblaciones alemanas de las provincias brasileñas de Río Grande y Santa Catalina. Eran cerca de doscientos mil hombres subrepticiamente armados, dirigidos por oficiales alemanes y con un estado mayor de técnicos, cuyo plan, según las comunicaciones oficiales del gobierno brasileño, consistía en invadir el territorio uruguayo y buscar una salida al mar, donde resultarían apoyados por la escuadra alemana ya en camino por el Pacífico, escuadra poco después derrotada por la inglesa en el combate de las Malvinas luego de pasar por el estrecho de Magallanes. El parque de Montevideo estaba vacío y el gobierno uruguayo envió un comisionado a Buenos Aires a buscar armas. Según el informe que el comisionado pasó a su gobierno, el Presidente Yrigoyen contestó: "En caso de que la Nación uruguaya sea agredida, la República Argentina no sólo le dará armas sino que se jugará entera a su lado".

Una gran emoción se apoderó de los representantes uruguayos al oir estas manifestaciones. La Asamblea estalló en aplausos y las palabras del Presidente de la República del Uruguay sobre el gesto argentino fueron el motivo central de los comentarios públicos de esos días en la tierra fraterna. Fue un extraordinario pronunciamiento de simpatía hacia el gobernante y el pueblo argentino. La Cámara de Representantes envió, por decisión unánime, una conceptuosa nota al Presidente Yrigoyen, expresando "el agradecimiento del pueblo uruguayo". "Hemos visto en sus palabras —decía la nota—, un mensaje de cordialidad espontáneamente enviado por un pueblo hermano a nuestro pueblo, que demuestra acabadamente los vínculos fraternales que ligan al pueblo uruguayo con la generosa nación argentina, cuyos destinos V.E. noble y austeramente dirige".

La comunicación de los legisladores uruguayos fue contestada por el Presidente argentino con la famosa nota, donde figura aquella frase que podría llamarse su profesión de fe americanista, en realidad el más ceñido resumen de su concepción, que había asumido responsablemente ante los hechos mismos: "Séame permitido afirmar mi credo americano por la

sustentación fundamental de la soberanía de las naciones en su consagración inmanente e inmutable, tal como la divina Providencia las discerniera y el espíritu de cada una de ellas culminara, constituyendo unidas una de las más poderosas entidades del mundo en el concierto de los bienes universales". Es decir, el poderío espiritual de la gran Unión posible, basada en la armonía diferencial de las personalidades de sus naciones.

Tiempo después, un gran amigo uruguayo del Presidente argentino le recordó este bello episodio de su vida política. "Al proceder así, le contestó Yrigoyen, interpretaba los verdaderos sentimientos del pueblo argentino". "Las causas que motivaron nuestro acto han pasado, continuó diciendo, pero hay entidades morales que quedan en pie. Yo quisiera que constara mi admiración por la actitud viril del Uruguay en aquella difícil circunstancia. Nada más admirable que la actitud de esa nación, dispuesta a jugarse ella sola su destino. He pasado en Montevideo, días que, si eran amargos por el destierro, estaban reconfortados por la alegría

El Presidente de los EE.UU. Calvin Coolidge y su esposa. En 1926 Coolidge ordenó el desembarco de marines en Nicaragua agresión que concitó la protesta de los pueblos americanos y justificó la lucha patriótica del héroe Continental Augusto César Sandino.

Desde 1907 y por varios años los EE.UU. ocuparon militarmente la República Dominicana, dictaron las leyes, administraron las aduanas y, al retirarse, como en Haití, como en Nicaragua dejaron la mala semilla de dictaduras hereditarias (Trujillo, Duvalier, Somoza). (Así veía, el excelente dibujante de Caras y Caretas, la situación de la patria hermana).

de vivir en el seno de la amistad uruguaya. Tengo vivos deseos de volver algún día, pero silenciosamente, como todo el mundo, perdido en el anónimo de los viajeros... No sé cuando ni cómo volveré..." Volvió al final de sus días físicamente destrozado después del martirio de Martín García.

Otro episodio cargado de significación, también por algún tiempo no conocido en el país, fue el relativo a la República Dominicana.

Había fallecido en Montevideo el ministro de México ante la República Argentina y la República del Uruguay, el ilustre poeta Amado Nervo y volvía el acorazado de nuestra armada "Nueve de Julio" de custodiar los restos hasta su patria. Fue en enero de 1919. La pequeña

República de Santo Domingo estaba ocupada por fuerzas militares de los Estados Unidos. El comandante de la nave consultó al Ministerio de Marina sobre las alternativas posibles: si tocaba o no Santo Domingo, que era la ruta habitual, y si en caso afirmativo saludaba la bandera norteamericana al entrar al puerto. La contestación fue inmediata y dictada por el Presidente Yrigoyen: Decía: "Id y saludad al pabellón Dominicano".

Dentro del tajante laconismo del despacho estaba el carácter de una nueva era argentina. Por una parte, no eludir sino afrontar las contingencias reales de los principios proclamados: ir; por otra, afirmar de nuevo ante el mundo, con todas las responsabilidades que la soberanía de las naciones, aún de las más débiles, es de carácter "inmanente" y que su condición es "inmutable" cualesquiera sean los hechos que pretendieran abatirlas: saludar su pabellón.

El barco argentino, al entrar al puerto izó al tope la bandera del país hollado, saludándola con una salva. Se corrió la voz en la ciudad. Gentes fervorosas compusieron con trozos de tela una bandera dominicana que izaron en el torreón de la fortaleza y veintiún cañonazos de la nave argentina tributaron el saludo de la independencia al pabellón nacional de Santo Domingo. La multitud se lanzó a las calles y una gran manifestación se dirigió hasta la casa municipal en medio de la perplejidad de las autoridades de ocupación que no se atrevieron, por sí o tal vez con consulta, a impedir el pronunciamiento. Uno de los oradores dijo: "Loor al Presidente argentino Yrigoyen que nos ha hecho vivir siquiera dos horas de libertad dominicana".

El ministerio de relaciones exteriores de los Estados Unidos pareció temer la denuncia al mundo de las situaciones recíprocas, y no pronunció una sola palabra. Dos años después llegaron dos emisarios delegados del partido nacional dominicano a testimoniar al Presidente Yrigoyen el reconocimiento del pueblo a su patria por su extraordinario gesto. Tuvimos el honor de conocer a uno de ellos, el doctor Henríquez y Carvajal y escucharle el relato de los sucesos que acabo de rememorar, mientras sus ojos se llenaban de lágrimas.

III — ESTADOS UNIDOS

La visita del presidente electo Hoover de los Estados Unidos en 1928, no solamente tuvo la significación relativa al hecho mismo, sino que es particularmente esclarecedora en el conjunto de los hechos y pronunciamientos del Presidente Yrigoyen al desarrollar su política con respecto al gran país del Norte. A pesar de las tensas situaciones que en determinado momento existieron, en virtud del vigoroso principismo de nuestro gobierno, es posible que en ningún momento de la vida de nuestra República haya sido más cordial la vinculación entre ambos países que durante los dos períodos del gobierno de Yrigoyen, aún en los mismos tiempos de la guerra de 1914-18, cuando las diferentes posiciones de las dos naciones frente al gran conflicto sirvieron para alimentar tantos comentarios malvados, sobre todo a cargo de los diarios cuya organización financiera estaba subordinada a controles extraños.

Cuando el Presidente Wilson decidió la participación de su país en la guerra de Europa,

Presidente Wilson, como siempre ocurre, el Presidente del país hegemónico, presionó a las Repúblicas iberoamericanas para que acompañaran su política guerrerista.

era embajador de los Estados Unidos en Buenos Aires, Mr. Stimson. Pidió de inmediato y obtuvo del Presidente Yrigoyen una audiencia, y recibido en el día expresó, a nombre del Presidente Wilson, que éste, en las circunstancias solemnes que lo rodeaban y al disponerse a afrontar las enormes consecuencias de la actitud asumida, deseaba escuchar del Presidente, aún cuando fuera en forma confidencial, una palabra de confortación. El Presidente Yrigoyen respondió de inmediato, expresando sus juicios, que se condensaron en el conocido telegrama, principista y orientador, de abril de 1917, a saber: que el gobierno argentino reconocía la justicia de la resolución de los Estados Unidos declarando la guerra al Imperio alemán, "en cuanto ella se funda en la violación de los principios de la neutralidad consagrados por reglas de derecho internacional que se consideraban conquistas definitivas de la civilización". Al día siguiente, recibió en un efusivo mensaje, el testimonio del profundo reconocimiento con que el mandatario de Estados Unidos acogió la respuesta del Presidente argentino. La actitud del Jefe de Estado de nuestra Nación impresionó honda y perdurablemente al Presidente Wilson, como lo demostraron las instrucciones que impartió a la misión Colby en 1921 y las apreciaciones que constantemente formuló, cuyas referencias trajo precisamente, Mr. Hoover en la citada visita de fines de 1928. Una de las experiencias más provechosas de las relaciones mantenidas con Estados Unidos por el gran gobernante de nuestro país, reside en la comprobación de que, a pesar de las grandes dificultades del sistema de intereses de aquella Nación, la actitud del mandatario argentino movió cada vez más nobles inspiraciones de sus mandatarios, triunfando en definitiva en sus propósitos reales y en la consagración de altos bienes del derecho internacional.

Finalizada la guerra, el Presidente Wilson comisionó a su ministro de Estado, Mr. Baimbridge Colby, para que, encabezando una brillante delegación, hiciera una visita oficial a varias naciones meridionales de la América del Sur, entre ellas, la República Argentina. Cuando llegó al país fue rodeado de gran simpatía y tuvo una gratísima impresión, a través de las conversaciones con el doctor Yrigoyen del criterio con que el Presidente argentino le expuso las normas adoptadas para afrontar las difíciles situaciones creadas por la gran guerra. Traía el ministro de relaciones exteriores de Estados Unidos un mensaje especial del Presidente de su país, con una invitación de índole tan excepcional que no tenía precedente como

Honorio Pueyrredón, Ministro de Relaciones de Yrigoyen, en un tiempo difícil.

no tuvo repetición en la vida internacional de la Unión. "La República Argentina era una Nación que si bien había asumido una actitud distinta a los Estados Unidos frente a la guerra, obedeció a inspiraciones tan elevadas y puso en ejercicio conceptos tan acertados, que merecían total respeto y su más íntima simpatía". Y en nombre del Presidente Wilson invitó al Presidente Yrigoyen a trasladarse a los Estados Unidos donde el propio Presidente lo acompañaría en una gira por el territorio de la Unión, para que conociera directamente los

sentimientos despertados en aquel pueblo americano por la actitud que asumió la República Argentina: "Me encargó el Presidente Wilson exprese también al doctor Yrigoyen que cuando el buque que lo conduzca se aproxime a las costas de mi patria, toda la flota americana saldrá a su encuentro para rendirle los honores correspondientes, y por mi parte, me adelantaré a su encuentro hasta el mismo Río de la Plata para recibirlo y acompañarlo hasta mi país".

Pero entre los días de la guerra y la expresiva visita del Secretario Colby, medió un episodio que puso de relieve la firmeza con que el Presidente argentino defendía los respetos de nuestra soberanía: fue la visita de la escuadra estadounidense mandada por el almirante Caperton, en 1918. La escuadra navegaba por aguas uruguayas y alarmantes versiones circularon, según las cuales los buques de los Estados Unidos no entrarían al puerto de Buenos Aires si previamente no se daba a la Unión la seguridad de que la República Argentina rompería sus relaciones con los imperios centrales europeos; agregándose que en caso contrario sería retirado el embajador de los Estados Unidos en nuestro país.

En esa situación, el Ministro Pueyrredón fue visitado de noche por el embajador norteamericano, y la comunicación traída por el mismo tenía carácter tan inusitado y grave, que al día siguiente temprano la puso en conocimiento del Presidente de la República. En lo esencial, el embajador comunicaba que para que la escuadra visitara a Buenos Aires, era menester que el gobierno argentino dirigiese al gobierno de Estados Unidos una invitación de carácter "incondicional". El Presidente de inmediato redactó la respuesta categórica, que el ministro transmitió al embajador, quien ya se había negado ante el doctor Pueyrredón a retirar la palabra "incondicional". A nombre del Presidente, el ministro hizo saber a Mr. Stimson que el gobierno argentino no formularía jamás invitaciones incondicionales. Como el embajador insistiese en las formas aludidas, el Presidente, con serenidad inquebrantable, adoptó una posición digna de su temple espiritual: hizo saber al representante de los Estados Unidos que comunicase a su gobierno que el territorio argentino no sería visitado en forma incondicional por ninguna fuerza armada extranjera, y que si el gobierno del país norteamericano insistía en sus exigencias, la escuadra no entraría a puerto argentino alguno, y que en caso de hacerlo sería pasando sobre los escombros del país.

Pasaron horas de intensa expectativa mientras llegaba la respuesta, Yrigoyen abandonó la Casa Rosada y se reconcentró en si mismo. Tal vez ningún episodio había sido tan intenso para un gobernante en la historia de las relaciones exteriores del país. El Presidente no había vacilado en mantenerse en el más estricto respeto de nuestra soberanía. Veinticuatro horas después se conoció la respuesta de Washington, amplia y satisfactoria. El gobierno del país del Norte rectificaba sus puntos de vista y explicaba que la exigencia del embajador derivaba de un malentendido. Desistía de toda pretensión de ser incondicionalmente invitado y hacía saber al gobierno argentino que, encontrándose una escuadra de ese país en las proximidades de las costas argentinas, solicitaba autorización para visitar la República, "con el objeto de presentar al gobierno y al pueblo argentinos el homenaje de su respeto y de su simpatía". Entonces, el Presidente argentino autorizó la visita de la escuadra y el desembarco de sus dotaciones, con la mayor libertad y sin restricciones de ningún género. La ciudad recuerda los extraordinarios agasajos oficiales y populares durante la estada de los marinos norteamericanos.

Un mes después de declarar Estados Unidos la guerra el Presidente Yrigoyen convocó un Congreso de las Naciones Americanas no beligerantes, "para procurar una inteligencia con motivo de la guerra que cada día abarca mayor extensión en el mundo" ... "y establecer vínculos cuya naturaleza cordial robustezca la situación y figura de los estados americanos en el concierto general de las naciones". (mayo de 1917).

"Los pueblos de América vinculados por identidad de origen y de ideales, no deben permanecer aislados unos de otros, ante la actual convulsión universal, sino congregarse a efecto de uniformar opiniones y coordinar en lo posible el pensamiento común". (junio de 1917).

"Sería muy sensible que las naciones fueran comprometiéndose parcialmente en vez de hacer un pronunciamiento colectivo que haga sentir su influencia, caracterizando su representación en el mundo". (octubre de 1917).

Quince Estados aceptaron, pero los Estados Unidos de Norteamérica ejercieron tal presión contraria que en octubre la convocatoria estaba fracasada.

Yrigoyen había dicho frente a la primitiva aceptación, que tal adhesión de quince naciones a la idea, "satisfaría por sí sola las aspiraciones del gobierno argentino, para quien la armonía de los Estados americanos constituye un ideal político" (unio de 1917).

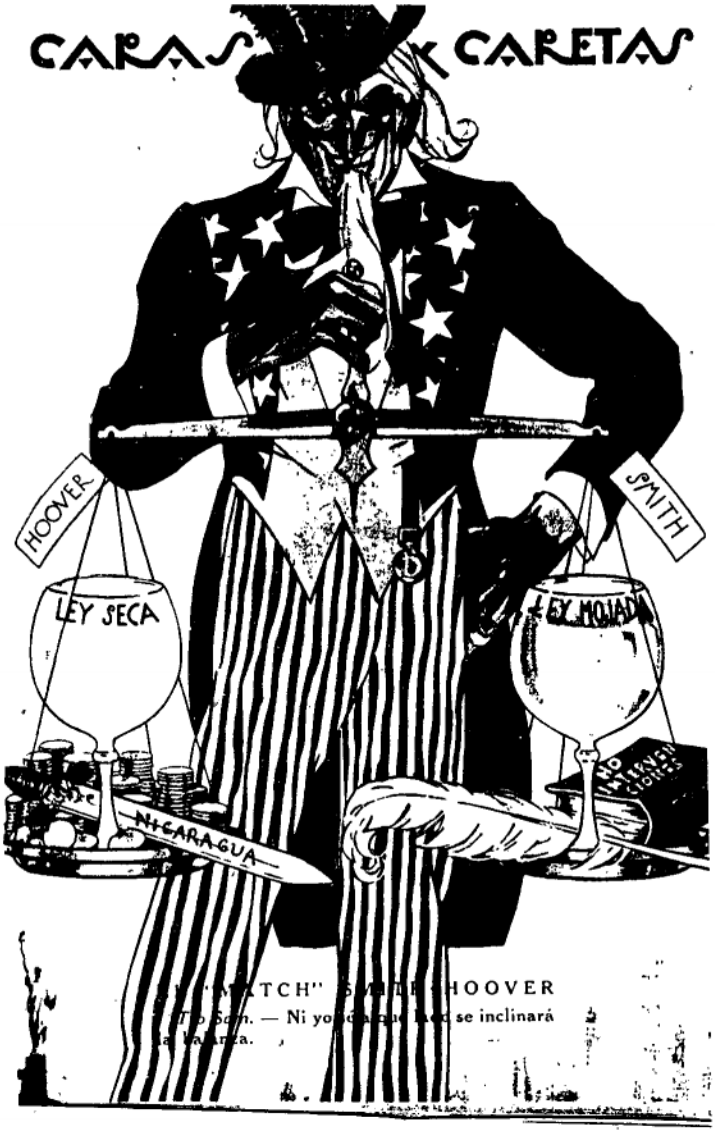
Ante la insistente posición crítica del Departamento de Estado del Norte, Yrigoyen significó, en noviembre de 1917: "El eje de la convocatoria es afirmar la emancipación de nuestros gobiernos en cuanto a su política exterior" ... "La armonía será resultado de la independencia de criterio"... "que esta parte del mundo pueda hacer sentir que se toma una decisión es por su propia voluntad libre, o que si no la toma o se divide en opiniones, tiene razones suyas, propias, que le den responsabilidad"... "Es indispensable salvar la personería propia de nuestras repúblicas pues si no se logra, cuando en el próximo Congreso de la paz se modulen por medio siglo los destinos del mundo, se dispondrá de nosotros como de los mercados africanos" (noviembre de 1917).

Y luego: "lo único en que no se pensará en el Congreso es en la hostilidad a Estados Unidos"... A los Estados Unidos, "a quien siguen considerando como el miembro más importante del continente por ser el factor más capaz de promover el bienestar de los demás" (mismo documento).

Con estos antecedentes, y otra vez Yrigoyen en la Presidencia de la República, se anunció la mencionada visita de Herbert Hoover, quien acababa de ser electo Presidente de los Estados Unidos.

Con motivo del gran banquete en la casa de gobierno, el Presidente Yrigoyen sugirió previamente que la espontaneidad y simpatía con que se llevaban las atenciones al distinguido huésped aconsejaban no proceder al canje de las palabras a pronunciarse, según el uso diplomático a cuya práctica era preferible ningún discurso. Así se hizo, y por mucho tiempo diplomáticos acreditados ante la República recordaban la cordialidad y brillantez del inolvidable acto, coronado por las piezas oratorias de los dos Presidentes. El Presidente Yrigoyen manifestó: "La Argentina —¿por qué no decir la América y el mundo?— espera que vuestra nación ya en el cenit de su engrandecimiento, ya en la cumbre misma de su pujanza y de su expansión, irradie altos valores espirituales y pacifistas". "Tales son los anhelos de los pueblos sudamericanos, los cuales aspiran a avanzar siempre por el sendero de su perfeccionamiento hacia la misión que en la Historia les

La visita de Hoover al Plata. En la foto es recibido en Buenos Aires por el Presidente Yrigoyen.



En 1928, antes de las elecciones presidenciales de los EE.UU., el caricaturista de Caras y Caretas sintetizó así las propuestas centrales de los candidatos.

ha deparado los designios de la Providencia: realizándose como entidades regidas por normas éticas tan elevadas que su poderío no pueda ser riesgo para la justicia, ni siquiera una sombra proyectada sobre la soberanía de los demás Estados".

Al despedirse telegráficamente el Presidente Hoover en viaje de regreso a su patria, el Presidente Yrigoyen respondió con su notable mensaje por cable, de diciembre 22 de 1928: "Tengo la convicción profunda de una nueva edad histórica que vislumbro"... "que habrá de surgir en el seno de las naciones que pueblan los continentes de América"... p e r o tengo que decirle... "que la uniformidad del pensar y sentir humanos no ha de afirmarse tanto en los

adelantos de las ciencias exactas y positivas sino en los conceptos que como inspiraciones celestiales deben constituir la realidad de la vida" ... una vida más espiritual y sensitiva"... "Reafirmo mis evangélicos credos de que los hombres deben ser sagrados para los hombres y los pueblos para los pueblos; y en común concierto reconstruir la labor de los siglos sobre la base de una cultura y una civilización más ideal, de más sólida confraternidad y más en armonía con los mandatos de la Divina Providencia".

IV — LOS DOCUMENTOS Y EL VALOR DE LA PALABRA HONRADA

No fueron muchos los documentos de la política americanista de Yrigoyen, como no lo son los referidos a la política nacional. Concurren análogos motivos y modalidad temperamentales.

Durante el régimen de las oligarquías, toda la vida pública se había saturado de ficción, sobresaliendo la incongruencia entre el verbalismo político y los hechos reales. Para Yrigoyen, la palabra no era una falsa moneda sino una verdad sentida, así estuviese desmesurada por el énfasis de la admonición o del ideal absoluto. Hubo en él una característica propensión a la sobriedad declarativa y al pulcro ahorro de palabras.

No era un papelista ni un hablador. A veces, cuatro líneas resumieron una posición y constituyeron todo el documento con que decidió dramáticas alternativas internacionales. En seis palabras estuvo contenida su histórica e inigualada actitud independentista del episodio de Santo Domingo, así como en cuatro definió con concisión y justeza sin par, todo el sistema que tuvo el país en una época: "régimen falaz y descreído". Más aún: una sola palabra le bastó por años y años para definir y combatir: "régimen", "causa", "contubernio", "reparación"; síntesis calificativas y armas para el pueblo en la contienda. Su pensamiento escrito, dogmático, conciso, cortante, profundo, peculiarísimo, sin contradicción, muestra los motivos conductores de su política, como los temas de una vasta sinfonía en desarrollo, rimada en la identificación con su pueblo y su historia. Fue doctrina viva y polémica de la nacionalidad, en su defensa, instauración y destino, enunciada desde las posiciones más eminentes y responsables, en absoluta concordancia con los hechos, con la propia acción desenvuelta.

Tal cosa le era posible por sus hondas convicciones; por su serenidad y su ponderación; por su firmeza, su constante celo del concepto; por su sentido del decoro personal, de su causa, de la Nación. Pero ante todo, por su autoridad y por su prestigio. Su reconocida honradez, convertía en fehaciente y válido un simple ademán. Todo lo cual explica como al Presidente argentino —en un mundo de desconfianza mutua, aún entre los que se llamaban "afiados" o "asociados"— le bastó con un "no" o un "si", a veces no escrito. Aclara también por qué a él se dirigían las naciones hermanas para altas consultas; por ejemplo, para saber qué debían hacer ante graves contrastes de su destino; admirable reconocimiento de una fraternidad verdadera.

Como odió el exhibicionismo, la publicidad, el ruido, los homenajes, ni quiso banquetes, ni discursos, ni palabras vanas, consideró indecorosa y dismimutiva la propaganda como organización. Grandes actitudes internacionales, como la del Uruguay, se conocieron por revelación ajena mucho después de los sucesos, y lo mismo, nobilísimos gestos de su vida personal y política. Tampoco admitió sino por muy calificada excepción, aquello que suele llamarse "declaraciones periodísticas" ni, en absoluto, los "reportajes" de agencias internacionales, respecto de las cuales estaba justamente prevenido. Eso sí: encuentro emocionado y fervoroso con los hombres, así fuera uno a uno, como que de ese modo comenzó convocándolos para la epopeya cívica argentina ya legendaria, y siguió animándolos sin cesar hasta su muerte. Por eso no se abarcará su política, ni se comprenderá la eficacia extraordinaria que tuvo entre las naciones de América aquel hombre que con verdadera majestad republicana presidió nuestra República, mientras no se lo considere dentro de la sustancia de su carácter y de la pulcritud de su conducta: dentro de su estilo. Sin identificación con el personaje, el historiógrafo que lea sus cortísimas páginas, no siempre comprenderá su influencia en la época, ni penetrará los acaecimientos a él ligados, ni abarcará el origen de ciertos cambios; de esos que a veces se operan lentamente y en la profundidad y se comprueban sólo en la comparación del tono de las épocas.

V — ACERCANDONOS MAS EN EL EXAMEN DE UNA CONDUCTA

Esa es la razón por la cual los documentos de Yrigoyen no siempre pueden dar cuenta de las ricas vivencias de su carácter múltiple, de su personalidad de hombre y de magistrado, ni del halo internacional de su influjo principista, y de ahí la importancia de su anecdotario, tan nutrido en cuanto se refiere a la política internacional, que alguna vez deberá ser considerado en especial, porque dada su manera de ser, no

sólo en los grandes hechos públicos se encuentra su espíritu entero; muchos de sus actos más expresivos, estuvieron en los más sencillos, en casi escondidas actitudes.

Aquella contestación de rechazo a los ofrecimientos sin límites de los petroleros ingleses que dejaban en sus manos todas las cláusulas, con tal que se realizara alguna concesión del petróleo argentino; o aquella al alto emisario británico en Buenos Aires, que vino a requerirle la participación en la guerra y debió retirarse tan turbado que hasta olvidó el sombrero en el despacho presidencial. Otra, cuando Leopoldo Lugones fue a visitarlo para convencerlo de que entrara en la guerra, aduciéndole las desfavorables consecuencias económicas posibles de la neutralidad argentina, a lo que Yrigoyen dijo "¿Usted, poeta?". O cuando el dictador de Italia pretendió no conceder embarque a los argentinos hijos de italianos y lo paralizó diciéndole a su embajador que nuestros cónsules no despacharían desde allá ningún buque italiano con destino a nuestros puertos; o aquella vez que detuvo de entrada la conversación del Presidente electo de los Estados Unidos, para significarle que preferiría que los Presidentes de dos grandes naciones americanas, con motivo de su feliz encuentro, hablasen de los altos ideales comunes relativos a la libertad americana, más que de aranceles aduaneros. O la escena en la Casa de Gobierno con el Ministro inglés, que se había permitido insinuar periodísticamente una amenaza y debió rectificarse en el acto ante sus perentorias palabras: "los lindes de este despacho, señor Ministro, podrán ser las fronteras del país"; o el caso en que el Presidente electo de los Estados Unidos Mr. Hoover, quedó mirándolo perplejo, porque el Presidente argentino había puesto sobre el tapete, políticamente y también personalmente, el caso del llamado bandido Sandino, que estoicamente defendía su pequeño país con un puñado de voluntarios. O el episodio en la Casa Rosada, con el Embajador argentino en los Estados Unidos que había presentado su renuncia por disidencias con la política de nuestro gobierno y por tres veces no acertó a explicar en la entrevista, ante el requerimiento del Presidente, por qué razón durante la neutralidad de aquella nación, aconsejaba vehementemente a nuestro gobierno no romper relaciones con los imperios centrales, con amplios fundamentos, que dejaron de ser aducidos cuando, por el contrario, propició la ruptura en cuanto Estados Unidos así la decidiera; entrevista que terminó el Presidente con estas palabras: ¿Ha visto usted doctor, qué difícil es ser argentino?" O el momento en que fue invitado por el Presidente Wilson para visitar la Unión, a que nos hemos referido, en que se excusó con expresiones de fina cortesía y significación política, diciendo después al Ministro Pueyrredón de Relaciones Exteriores, que lamentaba su decisión: "El viaje ya no importa, doctor: el hecho moral se ha producido..."

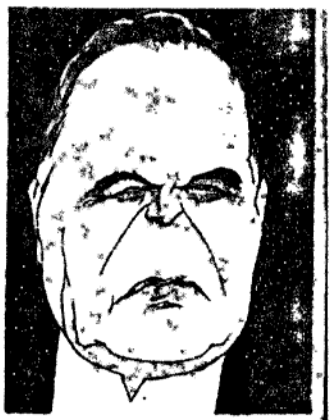
Yrigoyen en el orden americano, despertó fe y confianza. Y esa es la llave maestra para toda política de efectiva comunidad de naciones, que el mundo del futuro no logrará por la picardía y el cálculo, sino por la franqueza basada en altos fines, pues está visto que los "prácticos" son abrumadoramente "imprácticos", y su "realismo", una pretendida filosofía que pretende excluir el espíritu de la realidad; filosofía pragmática que apenas oculta la incapacidad de sus sostenedores para aguantar los grandes ideales humanos. Aún la discreción, la finura, la previsión, nada son sin la lealtad. No engañar, no mentir, no eludir las obligaciones, aunque no suelen ser considerados como conductas aptas para la eficacia de los programas, valen más que todos los tratados basados en ejecutores irresponsables, tornadizos o personalmente insolventes. ¿Podría, sin lealtad a los pronunciamientos o convenios, admitir de veras el fuerte la personalidad del débil, o el oprimido ser reconocido como persona?

Yrigoyen elevó toda su gestión política a la altura de la nobleza de una función espiritual y altruista, restituyendo el valor de la palabra honrada. Por la parquedad con que usó de elemento así tan valioso, sus adversarios dijeron para disminuirlo: "Yrigoyen no habla ni escribe". El contestó: "Soy el argentino que más ha hablado y escrito por cosas que directamente atañen a la Patria." En el orden internacional, a la diplomacia de fórmulas ampulosas y exclusivamente retóricas, destinadas a ser contradichas constantemente por actos necios o inamistosos; a la agresiva jactancia o displicencia desdeñosa, a los procedimientos de la diplomacia secreta e inmoral, o a los planes de hegemonías continentales absurdas que había traído la situación ruinosa de la paz armada o el aislamiento, el Presidente Yrigoyen contrapuso una limpia convivencia, siempre levantada por normas éticas. La Nación pudo rodearse de respeto, de comprensión y cordialidad interamericanas. "Mientras Yrigoyen sea Presidente —declaró una personalidad política brasileña—, el Brasil no necesitará armamentos: ahorrará esos fondos".

A la presunta falta de personería de nuestros pueblos, él contestó: "Se ha creído siempre que los países nuevos deben inspirarse en los más viejos, cuando menos en las circuns-

POR
ALONSO

POR
ALVAREZ



POR
VALDIVIA

CARAS Y CARETAS

¿CUAL ES SU RASGO SALIENTE?

CARICATURAS DE DON HIPOLITO YRIGOYEN, POR LOS COLABORADORES ARTISTICOS DE "CARAS Y CARETAS".

POR
MACAYA

POR
NAGUIL

POR
RECHAIN

POR
DE LAMO

POR
BATLLE

tancias análogas y especialmente en todo lo referente a la disciplina mental, pero esta afirmación constituye un palmario error de juicio, puesto que la sabiduría fundamental humana que impertérritamente deberá seguir el universo, la conciben igual o mejor los pueblos nuevos, ansiosos de verdad superior y envueltos o saturados de sus propias purezas".

A la alegada debilidad de los países materialmente menores, contrapuso la fortaleza moral de los ideales: "La Nación Argentina se siente poderosa para llevar al seno de la humanidad su concurso, íntimamente convencida de que, al fin, la suprema justicia se impondrá en el mundo". Bien sabía que la independencia sudamericana conquistada en cien batallas se defendió durante un siglo en medio de las tempestades de un mundo hostil y avaricioso, sobre un puñado de principios. Hoy, frente al poder apocalíptico del nuevo fuego, que es la disociación del átomo, vemos cómo en el sentido material no hay pueblos débiles ni poderosos: todos son débiles. Sólo el sostenimiento de grandes ideales humanos pueden darle fortaleza. ¡Dichosa la Nación o conjunto de Naciones que pudiera sustentarlos!

El Presidente Yrigoyen retomó las añosas amistades históricas entre nuestros pueblos, nacidas en los días idealistas de sus orígenes épico-nacionales, porque una concepción superior y una grandeza de corazón había marcado con hechos las direcciones de la esperanza y realizado un ensayo de porvenir venturoso. La voz de la solidaridad humana —lo humano es lo ético en la acertada intuición del lenguaje popular— anudó fraternalmente a los pueblos más cercanos y llegó como mensaje de paz, cooperación y amistad para los del mundo entero.

Sacó a la República del aislamiento y la elevó a la resonancia cordial, al eco amistoso, a la correspondencia confiada. Quedaron desterradas del país, la política exterior arriesgada y dispensiosa y esas fórmulas importadas de la política europea, de "paz armada" y "equilibrio de fuerzas", ridículo juego de "potencias" e infierno diplomático de pseudo vivezas, recelos y suspicacias. Al llegar 1922, la República había repuesto en su contorno al grupo cordial de los días históricos de la Independencia, asumiendo el tono responsable propio de naciones que habían nacido para conformar unidas un destino vacante en el mundo.

Sustituyó la simulación y la sensualidad con la verdad y los grandes fines; y como su palabra y sus determinaciones se gestaban en lo íntimo del espíritu de nuestra nacionalidad, fue una expresión americana; fue el gran Auténtico, de influjo interamericano para la formación de la conciencia ética de nuestra misión en la tierra. El anhelo de la futura gran Unión del Sur, cobró integridad en los conceptos directivos de la política argentina, que sustituyó al tutelaje ideológico y mental con el pensamiento enraizado en la tierra. Una Nación nueva que no figuraba en los registros de las llamadas poderosas, empezó a perfilar en la conciencia de las naciones una personalidad cuya fuerza residía en los ideales honrados. Con su incurable escepticismo, la vieja diplomacia que desembocó en la guerra por el camino de los tratados secretos y falsías, reaccionó iracunda por suponer la nuestra una simulación principista demasiado osada para los tenidos por menores de edad; pero vióse de pronto que las acciones probaban moralidad y madurez, y entonces, las fórmulas internacionales argentinas dejaron de ser consideradas como los consabidos convencionalismos declamatorios. La República Argentina asumió el valor de un símbolo: un alboreo de porvenir entre la confabulación de los intereses y la tribulación de los espíritus.

VI — VIDA POSTUMA DE YRIGOYEN

Yrigoyen es y seguirá siendo una fuerza aglutinante de los pueblos de América, y un captador de inagotables simpatías para la República Argentina, ya que su mente rebazó con cordialidad las fronteras de su patria, produciendo alumbramientos sentimentales. Su obra tuvo siempre un sentido de afecto hacia los demás pueblos de nuestra comunidad histórica; creyente de veras en que debía unirlos la amistad, no la servidumbre; la pasión común de servir, y no de servirse; la identidad de ideales, no las maniobras crematistas o de dominación material. Porque sintió la responsabilidad de nuestro mundo en la esperanza humana, y por su fe contagiosa, tal vez su solo nombre, en las ignoradas e imprevisibles contingencias del futuro, servirá para superar quien sabe qué dificultades, borrar diferencias, asegurar la unidad de miras de nuestros pueblos. Su vida de reformador político, de poeta y artífice civil que derramó verdades del corazón y construyó esquemas conceptuales de liberación, es un capítulo glorioso del acontecer de América, porque retrata de la historia de los sentimientos e ideas que dan carácter, dignidad y decoro a la sociedad americana en una de sus expresiones más brillantes: es la historia de la lucha de esos sentimientos e ideas y para subsistir y defender el alma de una nación.

El mal que aqueja al mundo es de índole moral: la claudicación de los principios humanos, la avidez materialista y la adopción de los métodos del oportunismo para la opresión del débil y el fortalecimiento de los poderíos materiales. Después de la experiencia de las dos últimas guerras ¿puede alguien esperar algo de ellas? Mientras tanto ¿qué fórmula consistente se nos ofrece para constituir la convivencia universal de mañana? Son mortalistas los rumbos que no sean los de la justicia social, la libertad espiritual y la fuerza moral. El mundo sólo se cura por los caminos de la libertad afirmada en la democracia con justicia; y en cuanto lo más cercano, debemos ir hacia una América espiritualmente unida y moralmente justa. Para el futuro, ninguna luz ofrece el autoritarismo, mientras la libertad con justicia se mantiene como un faro.

Quienes a estas postulaciones llaman utopía, habrá que recordarles que utopía es toda posición de fe en la historia como realización sucesiva del hombre plenario; utopía es esa iluminada fe de que la historia tiene un sentido para el hombre y que ese sentido es ascensional. Habrá que recordarles que toda América fue antes de nacer una utopía; hasta que, de pronto, ella surgió de las aguas del mar océano como un milagro, así realizado con la sustancia de los utópicos sueños de los poetas y de los sabios. La realidad más opuesta no ha resistido, no resistirá, la intuición utópica, aquélla que revoluciona con las ideas y con las grandes aspiraciones; porque las utopías son vislumbres operantes que llevan en sí la potencia de lo distante que será. Pensamientos alegóricos y osados pero actuales, que tienen la misión de mover al hombre, animándolo con la facultad egregia que consiste en recrear constantemente el universo humano.

Pasarán los tiempos, pasarán los poderíos; soportarán los países las tristes vicisitudes de su libertad; el mundo sufrirá las consecuencias de su desorden esencial. Quedará en descubierto la falacia de los sistemas que pretenden transformaciones revolucionarias con desestimación de las exigencias éticas de la persona humana, o que pretenden compensar con una esclavitud mejor remunerada, la ausencia del atributo civilizador de la libertad.

Cuando hayan fracasado todas las mentalidades y tendencias "prácticas" y "realistas" y el racionalismo político de frías fórmulas, deje en evidencia la decisiva realidad superior que ha pasado entre la apretada malla de su pretencioso razonamiento, quedará probada la practicidad de los "imprácticos", de los que creyeron en el espíritu creador de la libertad humana y su justicia; de los que creyeron en que la absoluta lealtad a sí mismo es para una nación como para un hombre, la mejor manera de conquistar los conquistadores.

Calando nuestros pueblos los acontecimientos de su vida y padecimiento, e iluminados por el apotegma yrigoyeniano de que "los hombres son sagrados para los hombres y los pueblos para los pueblos", hallarán en un capítulo de la historia argentina una roca firme para las construcciones salvadoras. Entonces, la visión americanista de un haz de pueblos con "la unción santa de una nueva vida universal", se impondrá moralmente a las gentes de todas las naciones, con el invencible realismo de toda inspirada idealidad, y revivirá póstumamente el sueño de Yrigoyen.

"Hay una especie de fuerza moral que tiene más valor que la fuerza material. Lo más peligroso (para la democracia) no es la fuerza material sino la inexistencia de un respeto personal... la falta de confianza de aquellos que deben creer que se les está gobernando".

Antonio M. Grompone, Fuerza y Derecho, 1934.

"La fuerza jamás puede justificar ninguna institución; el valor de las instituciones radica en el prestigio que ellas tienen para el individuo".

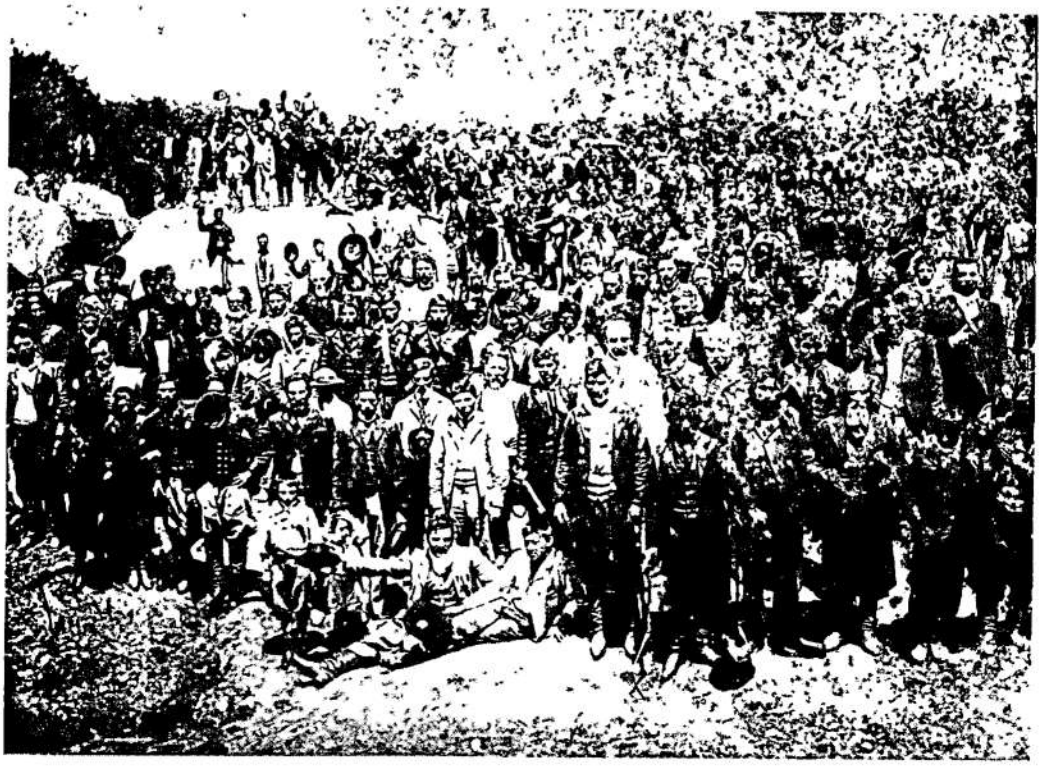
Antonio M. Grompone, Fuerza y Derecho, 1934.

En Coquimbo, años antes de 1904

Fotografía de una reunión de ciudadanos del Partido Colorado efectuada en Coquimbo (Departamento de Soriano) **"varios años antes de 1904"**, según reza lo escrito al dorso de ella. Es probable que se trate de una asamblea de gentes del lugar, reunida con el objeto de conmemorar la batalla del 1º de junio de 1863, en que, como es sabido, el general Venancio Flores derrotó al coronel Bernardino Olid —jefe militar de las fuerzas gubernistas, durante la presidencia de Bernardo P. Berro—, el cual, imprudentemente, se había separado del grueso del ejército del general Anacleto Medina.

Fue en ese memorable encuentro (que se desarrolló en la margen derecha del arroyo Coquimbo, cerca del salto del mismo nombre) donde el coronel Fausto Aguilar (florista) pronunció la frase que lo ha inmortalizado por ser ella una de las expresiones máximas del coraje oriental: **"¡Muchachos, a sacarse los ponchos, que en el otro mundo no hace frío!"**.

No menos digno de recuerdo es el episodio protagonizado en esa ocasión por los tres hermanos Valiente, de las fuerzas de Olid, que cayeron muertos después de furiosa lucha cuerpo a cuerpo, en que hicieron ellos alardes de bravura. Cuando al otro día los enterraron, en el cementerio de Trinidad, un cuarto hermano, que no había participado en la batalla, dijo estas palabras: **"Sólo entierran a**



tres porque no estábamos los cuatro". Tiempo atrás tal vez no hubiera ningún oriental que no conociese los citados episodios. El proceso de colonización mental se ha encargado de ir borrándolos de la memoria colectiva, distraída por las imágenes exóticas de las pantallas grande y chica.

Al fondo de la fotografía vense **"los grandes y elevados pedregales cubiertos de montes"** (O. Araújo, "Dic. Geogr. del Uruguay") que forman la pequeña cascada, cuyas aguas se precipitan **"con gran ruido".**

El marco natural agreste hace resaltar los fuertes rasgos étnicos (criollos, indo-iberos) de ese grupo de campesinos orientales, de principios de nuestro siglo, descendientes de gauchos y gauchos aún ellos mismos. Probablemente muchos de los allí reunidos hayan sido "servidores" en el 97 y en las guerras civiles anteriores; tal vez volvieran a enrolarse en 1904. Héroes anónimos, ellos, de nuestra historia; pueblo llano consustanciado con su tierra y su paisaje y en el que los ancestros salen a flor de piel..., al verlos recordamos unos versos de Pedro Leandro Ipuche:

"De barbas criollas
Y de ojos hechos a entender el día
Y hechos a ver las noches hasta el fondo
.....
Con vuestros rasgos bárbaros, terrosos y proféticos."

A unas cuantas leguas de aquel lugar, en la costa izquierda del río Negro, se alzaba, al comenzar la contienda de 1897, el rancho de "el viejo Layera", antiguo vecino de Soriano, blanco y también "servidor", desde los tiempos de Berro. De él cuenta Luis Alberto de Herrera en "Por la Patria", que "llevando el viento por abrigo, salió al encuentro de sus correligionarios". Era la columna de Diego Lamas que avanzaba hacia el paso real de Yapeyú, sintiendo la proximidad de Galarza. Poco después, Tres Arboles.

"Encarna él un tipo nuestro, —dice Herrera de aquel valiente viejo—. Es un fruto montaraz parido por aquellas guerras (...) debido a las cuales varias generaciones aprendieron a ser caminadoras y selváticas." De la misma madera y de la misma tierra soriana (divisas aparte), Layera y los coquimberos de la foto, nos parece oportuno asociarlos a todos en esta nota. También en la eternidad están unidos. Gauchos de estampa antigua, sus fulgurantes ánimas, como antorchas, desfilan ante nuestros ojos, capaces todavía de admirar.

Los reunidos en Coquimbo fueron parte de una realidad social y actores y testigos de un período histórico del país. Más que nada, gente comprometida con su tiempo.

Perteneció esta fotografía a Juan Manuel Alzaga, profesor de historia del Liceo Departamental de Soriano, en los años veinte y treinta.

A. A.

CURRICULUM NORTEAMERICANO EN NICARAGUA

1855–1860 — Presidentes Pierce y Buchanan. Con su protección el aventurero William Walker ocupó Nicaragua y se proclamó presidente.
1900 — Presidente Mac Kinley. Se impone a Nicaragua un "tratado" canalero.
1908 — Presidente Teodoro Roosevelt. Tropas de los EE.UU. ocupan Nicaragua.
1912 — Presidente Taft. Nueva agresión armada de los EE.UU. a Nicaragua.
1925 — Presidentes Coolidge y Hoover. Tropas de los EE.UU. intervienen en Nicaragua donde permanecen hasta 1928. Durante ese período se desarrolló la lucha de resistencia y liberación encabezada por Augusto César Sandino.
Desde 1981 — Presidencia de Reagan. Los EE.UU. insisten en imponer al gobierno nicaragüense, revolucionario en lo social, nacionalista, constitucional y popular—, sus conceptos políticos, sociales y económicos: en una palabra mantener atada a Nicaragua a sus intereses estratégicos y financieros.

Los pueblos y los gobiernos de Iberoamérica, también los del resto del mundo han repudiado esa intervención y las consecuentes amenazas del país hegemónico. Los países de Contadora y los del grupo de apoyo, entre los que, para nuestra honra se encuentra el Uruguay buscan la solución pacífica de esa y otras controversias de la región.

Cuando los tigres eran noticia

Por Eduardo F. Acosta y Lara*

En su momento y bajo el título "Tigres y Tigreros", publicamos en el Boletín del Museo Nacional de Historia Natural, N.os 40, 41 y 42, año 1983, una serie de referencias y comentarios relativos a la presencia del jaguar, **Leo onca palustris** (Ameghino), en nuestro territorio, por lo menos hasta fines del pasado siglo y principios del presente. En conocimiento de que habíamos abordado dicho tema, dos investigadores amigos, los Sres. Ricardo Marletti Strada y Eduardo Martínez Rovira nos comunicaron varias notas periodísticas sobre el particular, aparecidas en diarios capitalinos y del interior las que, en razón de interrumpirse la publicación del Boletín del Museo nos fue imposible dar a conocer en su totalidad. Pese a que hemos cedido dichas notas a un calificado historiador argentino, quien las utilizará en un extenso trabajo que viene elaborando, hemos creído, conveniente difundirlas también en nuestro medio, como complemento de lo ya consignado en el Boletín del Museo. Nos limitamos a transcribir literalmente las mencionadas notas periodísticas, respetando su orden cronológico y encabezamiento original.

El Ferro-Carril (Montevideo) 24-II-1877, pág. 1

"Tigre. — Hace días ha aparecido uno en el monte frente al Carmelo del otro lado del arroyo Vacas. Varios aficionados salieron armados en su persecución sin que hayan podido darle caza."

Ecos del Progreso (Salto) 30-IV-1880, pág. 2.

"Combate con un tigre. — Uno de los buques de cabotaje que salió hace poco de Buenos Aires, con destino a las islas del Uruguay, ha estado a punto de perder toda su tripulación, víctima de las furias de un animal feroz. Habiendo bajado los tripulantes del referido buque a tierra con el objeto de cazar, fueron acometidos por un tigre y hubieran perecido todos ellos, a no ser por el arrojo de uno de los marineros que, sacando su cuchillo esperó a pie firme a la fiera y cuando ésta se acercó le hundió el puñal en el pescuezo ocasionándole la muerte."

Ecos del Progreso (Salto) 10-IX-1880, pág. 2.

"Caza de tigre. — Parece que varios señores han ido a la caza de un tigre que ha aparecido en los montes del Arapey. Veremos si consiguen su objeto."

El Liberal (San Fructuoso/Tacuarembó) 10-IX-1882, pág. 2.

"Un tigre. — Dice el colega de Carmelo. «A inmediaciones de nuestras chacras fue muerto el miércoles último, un enorme tigre, por un individuo conocido por Marcelo el lechero. Se supone que con las grandes crecientes haya venido en algún camalote de la vecina isla Juncal». "

La Verdad (San Eugenio/ Artigas) 3-IV-1887, pág. 2.

Caza de un tigre. — Desde hace ya varios meses algunos vecinos de los alrededores de Maldonado sospechaban la presencia de algún animal salvaje, en virtud de haber aparecido diversas ocasiones animales muertos que tenían en el cuerpo huellas de garras formidables. Contribuyó a cerciorarles de la existencia de la bestia, horribles bramidos que conmovían algunas veces el silencio de la noche. Ultimamente ya no quedaba la menor duda sobre la especie del feroz carnicero, habiendo habido personas que le habían visto. Era un formidable tigre que vagaba por los montes de las cercanías y que durante la noche salía a buscar su presa.

La policía ayudada del vecindario organizó entonces una batida pero sin conseguir hallarlo.

Un vecino del pago en que más daño hacía el tigre, perseverante en sus trabajos para darle caza, arregló días pasados una enorme trampa y la armó en el paraje que denominan Mataojo. El tigre acudió a la emboscada y cayó, pero logrando escapar, sin quedar en la jaula. El impertérrito cazador volvió a armarla y el domingo último, finalmente pudo gozar en su maña, admirando dentro del aparato al terrible animal que medía dos varas y cuarta de largo.

A pesar de estar bien asegurado, asimismo no se atrevieron a tocarle, matándolo a balazos. El cadáver del animal se exhibió en Mal-

* Dpto. de Antropología, Facultad de Humanidades y Ciencias, Montevideo, Uruguay.

donado, acudiendo muchos asustados por las fechorías de la bestia".

El Teléfono (Mercedes) 20-VIII-1896, pág. 2.

Un Tigre. — En el establecimiento de campo que posee el general Carámbula en las Piedras, fue muerto hace dos días un tigre. Uno de los peones del establecimiento recorría la costa del arroyo Canelones Grande, a la caza de carpinchos, cuando de pronto, se encuentra pico a pico con el felino. Lo mató del primer tiro. El tigre fue llevado a la ciudad de Las Piedras, donde causó gran sensación. Hace muchos años que los tigres no bajan tan al sur. Los que vienen en esta estación del año, huyendo de las crecientes, no se toman la libertad de instalarse, como el tigre que en paz descanse, en los departamentos de la capital."

El Tiempo (Florida) 14-IV-1898, pág. 1.

"Un jaguar en Paysandú. — En los campos de Carassale, arrendados por el señor Menditegui, inmediatos a la costa de San Francisco, ha aparecido un jaguar que tiene en constante alarma al vecindario de aquel paraje. Este dañino huésped, lleva causados bastantes perjuicios en las estancias de los alrededores de su guarida, habiendo dado muerte a muchas ovejas.

Varios intrépidos cazadores de Paysandú formaron una expedición para dar caza a la fiera."

El Derecho (San Eugenio/ Artigas) 10-IV-1901, pág. 2.

"Un hombre devorado por un tigre. — Sin duda, el lector, al leer nuestro epígrafe, se supondrá que vamos a relatar algún hecho acaecido en los bosques brasileños o en las dilatadas pampas argentinas; sin embargo, no es así, pues el hecho que vamos a narrar no solamente ha tenido lugar en el territorio de la República, sino que también muy cerca de la ciudad de Cerro Largo. He aquí el hecho según lo relata un vecino del lugar en que ocurrió. Días pasados un vecino del paraje denominado Laguna Formosa, del otro lado del Río Negro, salió de su casa con objeto de hacer una pesquería en la laguna. Pasado todo un día y en vista de que no había vuelto aún a su domicilio, varias personas se dirigieron al monte en su busca, y no hallándolo en el lugar donde aquel acostumbraba a pescar (y en cuyo lugar se encontraron todavía los aparejos de pesca y el fogón donde había el pescador tomado mate) se internaron más en el monte hasta que tropezaron con el cuerpo del desgraciado pescador, semicubierto por una cantidad de barbas de palo y devorado en casi la mitad por un animal que se supuso desde el primer momento que fuera un jaguar. En efecto, después de un minucioso reconocimiento efectuado en el monte por varios vecinos armados, se dio al fin con el terrible felino, dándole muerte en el acto."

PALABRAS DEL INMORTAL MAESTRO A LOS PUEBLOS DE AMERICA

Escucha, pueblo de los Estados Unidos de América, las palabras de un anciano del viejo mundo que no es un extraño para vosotros, porque él, es un ciudadano de todos los países. ¡No permitas que se lleve a cabo la más inicua de las sentencias!

"La muerte de Sacco y Vanzetti, los hará mártires y cubrirá a todos vosotros con la mayor de las vergüenzas. Vosotros sois un gran pueblo y debéis de ser justos. Hay entre vosotros muchísimos hombres inteligentes y pensadores, es a estos a quien prefiero apelar y les digo: ¡Temed a los mártires! Es un crimen imperdonable que nada y nadie podrá borrar y pesará sobre generación y generación. Salvad a Sacco y Vanzetti... Salvadlos por vuestro honor, por el honor de vuestros hijos y por todas las generaciones futuras".

Anatole France

ROSAS, LAVALLEJA y un insospechado informante de RIVERA

La antigua Vaquería del Mar, luego Banda Oriental, más tarde, en los días heroicos y esperanzados del artiguismo, Provincia Oriental, después Provincia Cisplatina; había obtenido, a raiz de los acuerdos del año 1828, —celebrados en Río bajo el interesado patrocinio de Gran Bretaña, entre la República Argentina y el imperio del Brasil y sin la presencia de representantes orientales—, el reconocimiento de su calidad de Estado independiente. Era esta una independencia sui generis, por texto sujeta a control de quienes hasta ese momento habían disputado su territorio, y, de alguna reticente manera, de la potencia insular europea.

Ninguno de los dos grandes vecinos había renunciado a sus viejas pretensiones; por mucho tiempo aquel histórico acuerdo representó para sus dirigentes un impase en la disputa; los hechos ocurridos hasta muy entrado el siglo así lo probarían. Esos apetitos fueron la causa última, sin descontar las ambiciones personales de los protagonistas circunstanciales (en el caso que nos ocupa Lavalleja) de las sucesivas "revoluciones" que debieron afrontar con diversa fortuna desde Rivera en adelante, hasta los tiempos de Latorre, los sucesivos Presidentes constitucionales de nuestra patria.

Desde 1830 a octubre de 1834 Fructuoso Rivera ejerció la primera magistratura del Estado, en la Argentina gobernaba Juan Manuel de Rosas (entonces Presidente Constitucional), con la oposición intolerante y obstructiva de los sobrevivientes y descendientes del viejo grupo centralista y logista que ahora se llamaban unitarios. Rosas y el grupo de grandes terratenientes de la Provincia de Buenos Aires que habían financiado la expedición lavallejista de abril de 1825, destinada a terminar con el oprobio de la ocupación brasilera de nuestro país, apoyó desde 1832 los sucesivos desbaratados intentos de Lavalleja (junio de ese año, abril de 1833, y marzo de 1834) por desestabilizar al gobierno de Rivera.

Para Rosas el pretexto, de alguna manera entendible, era el apoyo que Rivera proporcionaba en nuestro territorio a los activos emigrados porteños, sobre todo a sus elementos militares a los que había reconocido grados en el ejército nacional (Lavalle había ingresado como General). También Brasil, sin causa atendible que alegar, hostilizaba por el Norte a nuestro frágil Estado. Algo parecido ocurrió muchas veces, después: recordamos el caso de la autodenominada Cruzada Libertadora de Venancio Flores perpetrada contra el irreprochable gobierno de don Bernardo Prudencio Berro; en esa oportunidad, no fue un llamado dictador sino el liberal Mitre quien alentó la empresa y fue el Brasil de don Pedro II quien proporcionó los hombres y el material de guerra necesarios. En el caso que nos ocupa, a tales extremos llegaron las cosas que en 1833 nuestro Ministro de Relaciones Exteriores, don Santiago Vázquez, llegó a solicitar la correspondiente autorización parlamentaria para nombrar a Lucas José Obes como Encargado de Negocios con el designio de enviarlo a Londres en busca de mediación en vista de **"La conducta equívoca e indecisa de los gobiernos de la República Argentina e Imperio del Brasil respecto a la suerte futura del Estado Oriental..."**

Esa misión no se concretó, pero, al año siguiente, con motivo de otro intento de Lavalleja y amagos militares en la frontera de Río Grande, Lucas José Obes, ahora a cargo de las Relaciones Exteriores, envió nota a la embajada inglesa en Río denunciando las ajenas intervenciones y solicitando mediación.

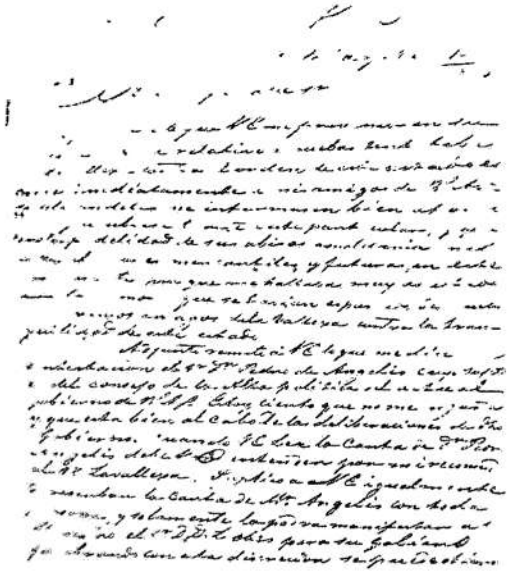
En ese panorama encaja el documento que vamos a conocer y comentar. Se trata de una carta, que desde Colonia, dirigió a Rivera el ciudadano francés Blas Despouy el 1º de marzo de 1835.

Don Frutos, —que al cumplirse el lapso constitucional había entregado (el 24 de octubre del 34) la Presidencia a don Carlos Anaya, Presidente del Senado—, ejercía el cargo de Comandante General de la Campaña.

Del texto de la misiva de Despouy se deduce que Rivera, preocupado por la posible reiteración de las intentonas subversivas lavallejistas, había encomendado al francés utilizar sus vinculaciones con altos personajes del rosismo para recabar información acerca de las posibles actividades preparatorias de invasión a cargo de su terco compadre.

Don Blas Despouy le responde así:

"Exmo. Sr. Dn. Fructuoso Rivera, Colonia y Marzo 1 de 1835, Muy respetable señor mío: Consecuencia a lo que V.E. me prevenía en su última carta relativo a nuevas tentativas de Lavalleja contra el orden de este Estado, es-



Reproducción facsimilar (reducida) de la tercera y última página de la carta de Despouy, cuya firma luce al pie (arriba).

Reproducción facsimilar (reducida) de la primera página de la carta que aquí se comenta (a la izquierda).

cribí inmediatamente a mis amigos de Bs. As. suplicándoles me informaran bien a fondo de lo que ubiese (sic) tocante a este particular, y que en la fidelidad de sus avisos amoldaría mis especulaciones mercantiles y futuras en este continente, porque me hallaba muy asustado con informaciones que se habían esparcido de nuevos y próximos amagos de Lavalleja contra la tranquilidad de este Estado.

Adjunto remito a V.E. lo que me dice en contestación el Sr. don Pedro de Angelis cuyo sujeto es del consejo de la alta política del actual gobierno de Bs. As. Estoy cierto que no me engaña y que está bien al cabo de las deliberaciones de su gobierno. Cuando V.E. lea la carta de don Pedro Angelis debe entender por **"mi recomendado"** al Sr. Lavalleja. Suplico a V.E. igualmente, de reservar la carta de Mr. Angelis con toda persona y solamente la podrá manifestar al Sr. D. L. Obes para su gobierno porque obrando con esta discreción se pueden obtener por este conducto avisos muy salutarios (sic) y fieles para todas las cosas que ocurran.

Al mismo tiempo que traté de explorar las intenciones del Gobierno de Bs. As. por el modo que dejo indicado me dirigí a otro sujeto muy adecuado para que averiguase si Lavalleja había obtenido algún dinero de algunos particulares a cuenta de vacas como la otra vez.

Efectivamente me contesta que había algunas conversaciones sobre esto de entablada, pero que untimamente se habían todos retirados de sus ofertas y que nada les había podido agrarra (sic) y que estos especuladores inmundos de carne humana le halagaba más en el día en envolverse en una empresa por suscripción contra el Paraguay que de fomentar las empresas de Lavalleja.

Este mismo sujeto me dice que Lavalleja ha podido pagar sólo cuando el gobierno de Bs. As. mandó dispensar su gente, pero ya no lo cree porque es imposible que le hubiera escapado a Dn. Pedro Angelis esta circunstancia remarcable en sus cartas. Yo avisé de todo a este Jefe Político, para su gobierno. Después supe que habían mandado un chasque a V.E. y si me hubieran avisado hubiera conducido el mismo esta misma carta.

Tenga V.E. la bondad de ponerme a los pies de su esposa y en darle muchas expresiones de la mía y V.E. reciba de ambos nuestros respetos y juntando nuestros votos por su felicidad, y nada más ocurre por ahora a su atto. y S.S." Firma: Blas Despouy. (M.H.N. Blanco Acevedo - T. 48 - Doc. 1).

Más que la confirmación de la ayuda oficial que Lavalleja había recibido de Rosas, que al presente había cesado; más que ese levantar del velo que ocultaba la forma de financiación de las empresas "revolucionarias" del empeci-

El activo "carbonario" napolitano Pedro de Angelis, el ignorado e indirecto informante de Rivera.

nado "compadre", resulta una verdadera revelación el papel desempeñado por de Angelis en esta emergencia, papel que el señor Despouy sospechaba continuaría desempeñando.

Pedro de Angelis era un napolitano, antiguo carbonario, luchador de la causa liberal, colaborador de su hermano, Ministro de Relaciones, del rey de Nápoles, Joaquín Murat. Sobrevenida la caída de Napoleón también cayeron sus creaturas, entre ellas el rey Murat y sus colaboradores; Pedro de Angelis debió emigrar.

En 1820 nuestro personaje intervino en una revolución ocurrida en su patria y cuya pronta derrota lo llevó al destierro. En París recibió ayuda de sus hermanos los francmasones. En 1826 fue invitado por un agente de Rivadavia para trasladarse a Buenos Aires donde se instaló ejerciendo actividad educacional y periodística. Desde 1829 asume una actitud favorable al partido federal ortodoxo que sostiene la línea política de don Juan Manuel de Rosas, quien reconociendo sus méritos intelectuales lo acepta como muy cercano asesor y en 1835 y considerándolo leal a su persona y adicto a su causa americanista le confió la dirección del que sería el principal instrumento para su propaganda: la Imprenta del Estado. A su frente se mantuvo el napolitano hasta la caída del dirigente argentino, siendo el más destacado servicio que prestó a la causa rosista la dirección y redacción del periódico, destinado a la propaganda en el exterior, **"Archivo Americano y espíritu de la prensa del mundo".**

En una palabra, de Angelis apareció a ojos de todo el mundo y en el sentir del muy suspicaz Restaurador, como un servidor sin tacha de ese gobierno y de su política nacional americanista.

Entretanto en todo el lapso tan agitado y conflictivo que abarcó, incluso, la Guerra Grande muchas e importantes fueron las filtraciones que de los secretos de Estado se produjeron, traspasando la severa cortina de seguridad del rosismo y llegando a los unitarios acantonados en Montevideo. Algunos historiadores encontraron lo que pensaron era la fuente única de aquellos "escapes": que tanto preocuparon a Rosas: ellos fueron computados en exclusividad a un modesto empleado de la secretaría del Gobernante discrecional, francmasón que ayudaba así a sus "hermanos" exiliados.

Sin llegar a atribuir a de Angelis esa conducta en la etapa más dura de los enfrentamientos argentinos con las potencias imperiales interventoras (Francia e Inglaterra) la carta que ese francés radicado en Colonia dirigió a Rivera prueba que, al menos en 1835, el napolitano deslizaba algunos secretos de gobierno a ese su amigo quien tenía plena conciencia de la gravedad del hecho ya que reclamaba sigilo en el manejo de la carta de de Angelis y sobre su contenido y, al menos eso dice, confía que su alto corresponsal ha de continuar remitiéndole tales informaciones.

Inesperada revelación. Y la pregunta surge ¿habrán continuado tales filtraciones por esa, hasta ahora, tan poco conocida o desconocida vía?

De cualquier manera, sin conocer la circunstancia que hoy comentamos, ya resultaba significativo que, derrotado y obligado Rosas a exiliarse, perseguidos sus colaboradores inmediatos, don Pedro de Angelis para nada fuera incomodado por los irritados vencedores.

A. F. C.

El Sistema Decimal en el Monetario Uruguayo

El 1º de julio del año en curso se cumplirá el primer decenio de la implantación efectiva en el país, del Nuevo Peso uruguayo, que sustituyó en el intercurso vernáculo al que fuera por más de un siglo moneda nacional oro sellado!

No estamos tan alejados en el tiempo como para olvidar la intensa propaganda que precedió al nuevo valor —más fiduciario que nunca antes— y su intercurso entre el usuario. Pese a la facilidad de apreciación de los nuevos valores como milésimas partes de los anteriores, nada quedó entonces librado al criterio del intérprete, habituado de siempre al uso de valoraciones decimales en múltiplos y submúltiplos de la unidad peso.

No ocurrió lo mismo cuando en la República entró en vigencia la ley del 23 de junio de 1862 con el advenimiento del sistema decimal de pesos y medidas, derogando el heterogéneo y arbitrario sistema legado por la colonia, primero hispana y ulteriormente luso-brasileña. Las autoridades realizaron un tremendo esfuerzo para que la población muy habituada al uso de otro tipo de medidas y sistemas, lograra adaptarse al sistema decimal. La reglamentación de la indicada ley para la aplicación del sistema en las monedas circulantes, impuso plazo a partir del 1º de enero de 1863 declarando el doble patrón de oro y plata, asignándole unidad —**peso** para la plata y **doblón** para el oro— ley de fino —0,917 para ambos metales— y pesos de 25 gramos 0480 para la plata y 16 gramos 0.970 para el oro.

Aún cuando la ley y sus reglamentaciones imponían fechas y sanciones para quienes no aplicaran el sistema, la verdad fue que la falta de monetarios propios fueron dilatando en la práctica la aplicación integral del sistema decimal hasta 1877.

Promediando el siglo pasado los monetarios usuales en la República eran, especialmente, el brasileño, con valores de oro, plata y cobre; el español, y el francés con piezas de oro y plata; el inglés mediante el de oro llamado soberano y hasta el de EE.UU. con valores en ambos metales. No se descartaban piezas de otros países, la que sin otra garantía que las de sus cuños y ley de plata, abundaban en el intercambio como abundan generalmente en los grandes puertos mundiales.

En cuanto tiene que ver con las emisiones nacionales, todas realizadas en muy menguado caudal, apenas si ayudaban al pequeño comercio en las transacciones menores de un peso. De ahí que proliferaran "emisiones" —en alguna forma hay que llamarlas— a cargo de comerciantes de arraigo, que entregaban como cambio de monedas mayores, vales, o billetes firmados por valoraciones de entre medio real y un peso, que igualmente tomaban como dinero cuando afluían de retorno a su casa de comercio.

No faltaron las llamadas Sociedades de Cambio, ya en Montevideo como en campaña, alguna de las cuales devino poderosa y se transformó en Banco Comercial desde el 23 de julio de 1857. Emitían billetes representativos de monetarios de oro y plata e inclusive moneda metálica como ocurriera años después en Conchillas, con la casa Evans, que realizó valores en bronce corrientes en su zona de influencia, por supuesto no reconocidos por ninguna autoridad, aunque aceptados sin obstáculo por los moradores departamentales del lugar.

La apertura del Banco Mauá popularizó el uso del papel moneda, anteriormente muy desprestigiado por los abusos de la Caja Subalterna del Banco Nacional de Buenos Aires que habíase instalado en el País entre 1828 al 1831. El uso del billete había sido igualmente resistido durante todo el período de la Guerra Grande, durante el cual el Gobierno de la defensa procuró todos los recursos por todos los medios posibles "excepto el de emitir papel moneda..." La sutil trama de Mauá, Lamas y la Sociedad de Cambios fueron logrando el favor del gobierno y el reconocimiento legal de los bancos de emisión, descuentos y depósitos. Incluso la ley de implantación del sistema decimal en las monedas nacionales, obligaba a tales bancos a realizar sus emisiones en billetes, a partir del 1º de julio de 1863, en valores ajustados al sistema decimal.

Ahora bien: ¿cuáles eran las monedas de curso legal emitidas por los gobiernos nacionales con las cuales había que asentar la aplicación del sistema decimal?

Vimos que prácticamente no existía circulante nacional apto: la primera emisión fue durante 1831 por el Gobierno de Rivera, habilitando como moneda uruguaya los "décimos de la Provincia de Buenos Aires por la mitad de su valor escrito" en unos diez mil pesos más o menos. Las emisiones de 1840, 1843, 1844, 1854 y 1855 todo en cobre, excepto alrededor de un millar de Pesos del Sitio, de plata, no cubrían las necesidades del usuario, ni permitieron que una legislación muy técnica para monedas, impusieran el sistema anterior al decimal, basado en las medidas ponderales y la ley de fino de los metales. O sea el sistema español de duros de a ocho reales, en metal plata o en oro de uno a ocho escudos; o aún el brasileño con sus patacones y las valoraciones de cobre para los reis.

El resto de monedas de plata especialmente, ya francesas, i t a l i a n a s, o estadounidenses, aceptadas con relación a su ley de fino metálico, obligaron a que insensiblemente, usando del tecnicismo de las primeras leyes de acuñación del cobre que emitían valores de "real plata **corriente**" con el "peso **completo**", con "sujeción a la **libra** de diez y seis onzas", etc., las contabilidades se fueran ajustando a utilizar como pautaciones, el PESO CORRIENTE.

¿Cuál era la moneda "peso corriente"?

En realidad no existía dicha pieza monetaria: se trataba únicamente de una ficción para ajustar y hacer común las contabilidades. Desde que las leyes mencionadas habían dado pautaciones de medidas ponderales en cobre; desde que de acuerdo a tales valores asignaban un conjunto de ciento sesenta piezas de cinco centésimos para los ocho reales de un **peso plata corriente** (o de cuarenta de veinte centésimos para el mismo valor plata corriente; las cuentas se generalizaron en esas normas. Todos los valores de cambio eran pesos corrientes, inexistentes en la realidad física, pero que era necesario trasuntar en alguna especie metálica verdadera. Y al hacerlo, se verificaba la conversión adecuada: por ejemplo, si se pagaba en patacones de Brasil o en duros españoles o americanos —de valor equivalente— sabiendo que en tales monedas se contenían más de las ciento sesenta piezas de cinco centésimos (o las cuarenta de veinte centésimos) de las leyes nacionales, se cubría la diferencia mediante el complemento metálico de cobre hasta formar el valor exacto de la moneda de plata utilizada.

Explicándolo con un ejemplo práctico: el patacón brasileño tenía un valor de 960 reis; aunque el **reis** y los **centésimos** no eran lo mismo, tales valores se equivalían. Si el "peso plata corriente" tenía ocho reales y cada real requería 160 piezas de 0,05, su monto en centésimos (o reis) daba 800 centésimos u 800 reis. Siendo el pago con un patacón de 960 reis (o centésimos) había que tener en cuenta la diferencia en más, de 160 reis (o centésimos) que tenía en su favor la moneda brasileña. Oportunamente explicaremos la conversión.

Como explicáramos anteriormente, la falta de numerario menor de cobre para transacciones se había hecho angustiante durante 1857, por cuya razón el Gobierno contrató con los hermanos Adolfo e Hipólito Tampied una acuñación en monedas de 0.05, 0,20 y 0.40 de real que se realizó en la ceca de Lyon en Francia, declarada moneda nacional por decreto del 13 agosto 1857 al examinar los 60.000 patacones contratados en tales especies.

Tal era la situación al sancionarse la ley de aplicación del sistema decimal, del cual dijimos, fue honda preocupación del gobierno hacer entender al usuario. No sólo en cuanto al monetario, sino también a todos los pesos y medidas que arrasó el sistema.

El Gobierno, por decreto del 19|2|1863 llamó a concurso para la redacción de un manual capaz de asegurar la aplicación y conocimiento de la ley del sistema decimal, mediante un método regular, sencillo y uniforme que fuere a la vez experimental, porque "ante todo es preciso hablar a los ojos, pues lo que se ve y se toca, hace mayor impresión que las mejores lecciones teóricas". Resultó ganador el que presentaron los profesores Carlos de la Vega y Pedro Ricaldoni declarado también Texto Nacional, utilizado hasta muy entrado este siglo en la enseñanza primaria y cuyos ejemplares constituyen hoy joyas bibliográficas. Recibió también mención honorable el presentado por el profesor J. Roldós y Pons, tal vez sin la sencillez e inteligencia de método que emplearon los triunfadores.

Por descontado que dado la falta de monetarios adecuados al sistema, el mismo no pudo ser de aplicación inmediata en la órbita de las monedas. Recién en el año 1869 se mandaron acuñar primero en Francia y posteriormente en Birmingham los cobres de 0.01, 0.02 y 0.04 con iguales improntas y que difieren apenas en las letras monetarias y en la simbología de grabadores y directores de cecas.

Monedas

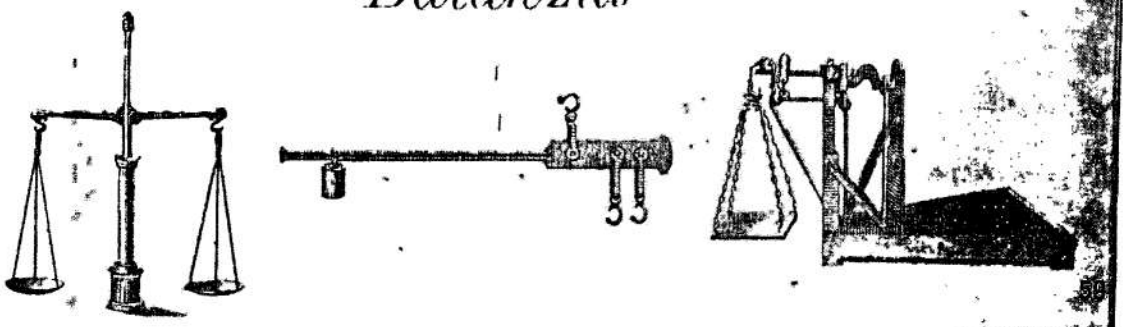
Plancha 4ª

de Oro

de Plata

de Cobre.

Balanzas



El monetario de plata y valores de 0.10, 0.20, 0.50 y 1.00 peso, corresponden a acuñación en París, que lleva fecha 1877, con variante del año 1878 en un cortísimo número de piezas de valor de $ 1.00 —delicia de coleccionistas— motivadas por siniestro marítimo que dañó las que embarcaron en el buque "Paraná".

En cuanto al monetario en oro, destinado a la firmeza de la ley citada, nunca fue acuñado.

La ley había estipulado como unidad monetaria, el peso de plata con peso de 25 grms. 480 milésimos y fino de 0,917, que dividió en 100 centésimos, con el cual se reemplazaba en la contabilidad el **peso nominal de 800 reis** y en los usos mercantiles al **patacón de 960 reis.**

Por el sistema decimal, el peso nominal (peso plata corriente de que hablamos en líneas anteriores) pasaba a tener 80 centésimos y el patacón 96. De ahí que para convertir los pesos viejos, nominales, plata corriente o de contabilidades a pesos del nuevo sistema decimal hay que agregarle a la cantidad propuesta un cero, multiplicando el número resultante por 8, separando con una coma las dos últimas cifras, que constituirán los centésimos. En caso de que los pesos nominales o de cuenta que se quieran convertir contienen reis, éstos no entran en la multiplicación por 8, agregándose como suma al producto.

Usando el ejemplo del manual de De la Vega y Ricaldoni, tendríamos para convertir en pesos del sistema decimal $ 465 nominales o de cuenta.

465, agregando el 0 hacen 4650
× 8
372.00

Sin son 638 $ 425 Reis
Se agrega el 0 solo a 6380
× 8
510.40
se agregan los reis + 425
510.825

En caso de que se quisiera reducir patacones a los pesos decimales utilizando también los ejemplos de De la Vega y Ricaldoni, tendríamos que multiplicar los patacones propuestos por noventa y seis y señalar con la coma dos columnas a la derecha para los centésimos resultantes.

356 patacones 356
se multiplican por 0,96 × 0.96
2136
3204
341.76 del sistema decimal y habiendo reis, se suman al resultado como centésimos.

"Es mucho más difícil y más heroico que dar la vida por las propias ideas, el procurar comprender las ideas de los demás..."

Gregorio Marañón

"Es necesario infinitamente menos valor para arriesgar la vida que para elevarse por sobre los dogmas que hemos heredado".

W. L. Wekerlin (1739–1792)

"La historia muestra cuantas catástrofes han sido causadas en el mundo por el espíritu de persecución, de cuantas revoluciones ha sido causa..."

W. L. Wekerlin (1739–1792)

Las Momias más Antiguas de la Tierra

(Museística Precolombina de Santiago de Chile)

Lic. Nelly Salinas y Sara Campos, del Centro de Estudios Arqueológicos de Montevideo

La importancia de los Museos en la concientización del valor del patrimonio cultural, se ve manifestada en el Museo de Arte Precolombino de Santiago de Chile.

Funciona en un predio y bajo una edificación —varias veces restaurada— que han sido declarados monumentos nacionales.

— Reinando S.M.I.D. Carlos V y siendo gobernador interino de esta provincia de la Nueva Extremadura el Sr. D. Rodrigo de Quiroga, se hizo merced de este solar al Sr. D. Juan de Cuevas, corregidor de esta ciudad, año 1555.

— Fue allí el Real Colegio Convictorio de San Francisco Javier, en el año 1635.

— Bajo el gobierno de Carlos III y el Sr. Mariscal de Campo de los Reales ejércitos D. Antonio Guill y Gonzaga, se abre Real Convictorio Carolino de Nobles, el día 20 de febrero de 1768.

— Reinando Carlos IV, y en su nombre el Sr. D. Luis Muñoz de Guzmán, del hábito de Santiago, Gobernador y Capitán General, presidente de la Audiencia, construyeron la Sede de la Real Aduana, en el año 1805.

— Siendo presidente de la República el señor Gral. D. Manuel Bulnes se instaló en este Palacio la Corte Suprema de Justicia, la Iltma. de Apelaciones y el Juzgado de Santiago.

— Año 1845.

— Funciona como sede del Museo Chileno de Arte Precolombino, desde el año 1981.

Este Museo se formó gracias al esfuerzo de muchas personas e instituciones públicas y privadas que deseaban poner en conocimiento de sus conciudadanos el importante acervo cultural de nuestra América Latina en general y de Chile en particular.

Para llegar al estado actual se han cumplido varias etapas en las cuales, además del aporte económico de una Fundación particular, se encuentra "el ingenio" para conseguir fondos financieros y los elementos necesarios para el funcionamiento de las exposiciones.

El éxito de las exposiciones realizadas incentiva nuevas inversiones de firmas comerciales que patrocinan los eventos, y el Museo por su parte, obtiene ingresos con mecanismos de autofinanciación, mediante la venta de publicaciones, afiches, cassettes de música y cantos etnográficos, postales y diapositivas.

(*) Investigadoras del Centro de Estudios Arqueológicos.

Aunando todos estos ingresos con donaciones de diversos aparatos especializados, se ha montado un laboratorio en el cual técnicos altamente calificados se dedican a la limpieza, restauración y conservación de materiales arqueológicos. Modernas cámaras refrigeradas y completamente aisladas de los contaminantes exteriores; conservan maravillas tales como las telas de "Paracas", datadas entre el 300 – 100 A.C.

Además de la exposición permanente, el Museo de Arte Precolombino organiza exposiciones temporales.

En el momento de nuestra visita al mismo, la Municipalidad de Santiago, la Universidad de Tarapacá y la Fundación Familia Larrain - Echeñique, presentaban una importante exposición titulada "Arica 10.000 años".

Esta muestra exhibió una colección de vestimentas y adornos corporales que pretenden dar un panorama sobre cien siglos del desarrollo cultural del Norte chileno.

Se trataba de una muestra selectiva de los diferentes pueblos de Arica, donde el visitante podía observar desde las primeras momias "Chinchorro" con 10.000 años de antigüedad, hasta la ergología del año 1500 de nuestra era (período inka).

El montaje de la exposición fue excelente desde el punto de vista didáctico, estético y artístico, llegando incluso a la parte afectiva del observador por intermedio de cuadros con poemas Mapuches colocados estratégicamente junto a las vitrinas que exhibían el material correspondiente a cada siglo.

Es la voz del pasado que llega hasta el presente a realizar una denuncia. Uno de los poemas del período de la reducción se dice:

SIGLO XX (La reducción mapuche)

chem rupamolleyüm
telëngkëlewei
rupamoyüm
kulankëlewei
Nütramkapeyüm ñi
füchake cheyem
Ni weupikatupeyüm
chem nu rume ngewelai
ñi mapu meu
Wñangkêlewei ñi mapu
chem no rume nai
pelafiñ ni mapu meu

en nuestros días la vida
ha cambiado
los jóvenes se han
extranjerizado
Poco a poco se han ido
olvidando del
destino de nuestra raza
cuando corran los
años
casi no sabrán hablar su
lengua.

Incentivar el valor del patrimonio cultural era uno de los propósitos de la exposición "Arica 10.000 años".

A estos efectos el Museo Precolombino consiguió el préstamo de computadoras (las que a su vez se publicitaban) programadas de tal manera que con un fácil manejo, el visitante se ilustraba sobre interrogantes del tipo: ¿Qué es la Arqueología? ¿Quiénes pueden realizar excavaciones? ¿Qué sucede cuando se excava un sitio arqueológico? ¿Quiénes fueron los primitivos habitantes de Chile?

Las respuestas estaban derivadas a la concientización del público. El objetivo principal era llamar la atención sobre el respeto que se debe tener por el patrimonio cultural de una nación, mostrando las computadoras en sus pantallas, la pérdida irremediable de un sitio arqueológico, después de su excavación. Ni el especialista más calificado puede evitar esa situación.

"La realidad" ha desaparecido, anuncia la máquina. De allí en adelante sólo se conseguirá tener "una aproximación".

LAS MOMIAS MAS ANTIGUAS DE LA TIERRA

Las momias más antiguas de la tierra, hasta el momento, tienen 10.000 años, proceden de la zona desértica del Norte de Chile y se exhibieron en vitrinas especiales. Fueron los materiales más antiguos de la exposición "Arica 10.000 años".

De acuerdo con la mencionada fuente de información, la citada antigüedad —de seguirse confirmando con otros hallazgos— nos pondría ante la evidencia de encontrarnos ante proce-

Momia de "preparación complicada", párvulo, fase Chinchorro (Museo San Miguel de Azapa).

sos de momificación que superan en varios milenios a los practicados en Egipto.

Esta manifestación cultural se dio entre los grupos pescadores recolectores marinos de la región de Arica y pertenece a una de las fases culturales de la costa del Período Arcaico, denominada CHINCHORRO.

Estas momias artificiales, con ciertas variaciones, muestran prácticas funerarias presentes en la zona costera comprendida entre Ilo y Pisagua por un lapso de casi 4.000 años.

Nosotros no tenemos conocimiento sobre otros complicados procedimientos similares a éste de momificación artificial, hallados por la arqueología sudamericana.

En el catálogo explicativo de la muestra del Museo puede leerse "es la única evidencia de momificación en América y la más antigua del mundo".

Según los expertos, las etapas de la momificación artificial fueron:

— Extracción de vísceras, músculos y limpieza del esqueleto excepto manos y pies.

— Refuerzo del esqueleto con fibras vegetales y palos.

— Relleno y modelado del cuerpo con barro.

— Reposición y cosido de la piel.

— Acabado y modelado final con barro ennegrecido con pasta de manganeso o enrojecido por óxido de hierro.

Hacia el fin del período Arcaico aparecen nuevos patrones funerarios como los de la fase Quiani (cráneos con turbantes).

En la fase Faldas del Morro (período Formativo) se continuaron adornando los cráneos tal como se observa en la lámina.

Cráneo con turbante (lana y metal); fase faldas del Morro. Altura de la pieza 210 mm. Museo San Miguel de Azapa U. de Parapacá.

De izquierda a derecha: cráneo con turbante (lana) (fase Quiani); cráneo con turbante y adornos de lana y concha; cráneo con turbante (lana y vegetal) fase El Laucho Alto 165 mm., colección Museo San Miguel de Azapa.

BIBLIOGRAFIA

CERVELLINO y F. TELLEZ. 1980. Emergencia y Desarrollo en una aldea prehispánica de Quillagua, Antofagasta. **Contribución Arqueológica Nº 1. Copayapu.** Copiapó. Chile.

NUÑEZ, Lautaro. 1980. Cazadores tempranos en los Andes Meridionales. Evaluación cronológica de las industrias líticas del Norte de Chile. **Boletín de Antropología Americana. Inst. Panamericano de Geografía e Historia. (2 Dic.) 87-120.** México.

REVISTA del DOMINGO. 1985. Momias de Peluquería (24 Noviembre) Santiago de Chile.

RIVERA, M. 1976. Desarrollo cultural en el Norte Arido y Semi Arido de Chile: Proposición de un Modelo de Periodificación. **Actas y Memorias. IV Congr. Nac. Arq. Argentina (1ra. parte). Rev. Mus. Hist. Nat. San Rafael. T. III 1/4 : 95-104.** Mendoza.

MUSEO CHILENO de ARTE PRECOLOMBINO - UNIVERSIDAD DE TARAPACA. 1985. Arica, diez mil años. Catálogo. Santiago de Chile.

DIALOGO ENTRE UNAMUNO Y UN UTOPISTA

"Ud. es un utopista. Ud. propaga una constitución social que estima haya de ser definitiva, una constitución social que acabe con la lucha de clases y sus derivaciones. Eso sería el fin de la historia... porque la historia es lucha; sería una utopía, la muerte definitiva de la sociedad humana y lo que Ud. quiere de la humanidad social.

Yo creo que Uds.... luchan y deberán luchar porque la propiedad privada desaparezca y creo que si logran hacerla desaparecer surgirán individuos, clases, colectividades que lucharán por restablecerla; que en el seno del régimen... habrá elementos que trabajen por restaurar la propiedad de los medios de producción y la explotación del trabajo".

—Pero lo impediremos.

—¡Impedir la historia! Se morirían Uds. de asco y hastío y el día que no tengan enemigos fuera, tendrán que inventarlos dentro.

Un gobierno debe ser liberal, es decir, abrir cauce a la historia, dejar correr sus aguas.

—¿Y si las corta?

—Provoca una revolución que también es historia. Siempre que haya pueblo.

Miguel de Unamuno, Salamanca, febrero de 1922

COORDINADORA NACIONAL DE HISTORIA Y ESTUDIOS CONEXOS

C.O.N.H.E.C.

INFORMACION

Actividades del Secretariado Ejecutivo (Provisorio)

De acuerdo a lo resuelto por la Asamblea de delegados departamentales reunida en Mercedes los días 19 y 20 de abril ppdo. se constituyó en Montevideo el Secretariado Ejecutivo (provisorio) de la Coordinadora Nacional de Historia y Estudios Conexos (CONHEC).

A este órgano se le encomendó en aquella reunión: a) Organizar el Segundo Encuentro Nacional de Historia a realizarse en la capital de la República los días 11 y 12 de octubre pmos.; b) realizar gestiones tendientes a lograr que alguno de los grupos de trabajadores de la historia del Interior aceptara (a partir del año próximo) responsabilizarse de las tareas que el artículo 12 de los Estatutos pone a cargo del Secretariado Ejecutivo; c) presentar ante las distintas bancadas de los partidos representados en el Parlamento Nacional la petición de que se dicte una ley que declare Fecha Nacional el día 28 de febrero, aniversario del Grito de Asencio de 1811.

Cumpliendo el primero de esos cometidos el Secretariado (Provisorio) realizó las siguientes tareas:

1) A efectos de atender con el mínimo costo la impresión de las comunicaciones y documentos de la Institución, que deberán remitirse a sus numerosos adherentes e invitados, y de la de los trabajos presentados en los Encuentros Nacionales, se procedió a la adquisición de un mimeógrafo eléctrico.

2) Para ayudar a solventar ese gasto extraordinario y aquellos que resulten de la preparación del Segundo Encuentro, se organizó el primer Espectáculo de Apoyo a la Coordinadora, consistente en una función cinematográfica realizada el 15 de junio en el Cine Central.

3) Se procedió a la impresión mimeografiada de los Estatutos sociales y de todos los materiales (incluido el BOLETIN INFORMATIVO) que se remiten en esta oportunidad.

4) Se dispuso la impresión tipográfica de las tarjetas para la comunicación de concurrencia, de los carnés para los miembros de la Institución y de los diplomas que se entregarán a los asistentes al Segundo Encuentro.

5) Se gestionó y obtuvo la concesión de la Sala Vaz Ferreira de la Biblioteca Nacional para realizar allí el Segundo Encuentro Nacional, y se gestionó y obtuvo el consentimiento de los destacados Profesores - historiadores: Washington Lockhart (Mercedes), Washington Reyes Abadie, Oscar H. Bruschera, Germán D'Elía y José Claudio Williman, quienes serán postulados para integrar el Jurado Permanente de la Coordinadora (art. 16 de los Estatutos).

Con respecto a la segunda tarea encargada al Secretariado, se ha conversado reiteradamente con los compañeros de San José y Canelones quienes, como ya había ocurrido con los amigos de Mercedes, descartaron, por el momento, la posibilidad de asumir las tareas del futuro Secretariado Ejecutivo.

Mejor resultado se obtuvo con los trámites realizados en el Parlamento Nacional cerca de legisladores de los distintos grupos políticos allí representados: a esta fecha la Comisión de Cultura del Senado ya aprobó el Proyecto de Ley que, sobre las bases del documento redactado en Mercedes, promueve a Fecha Nacional la del 28 de Febrero de 1811 (Grito de Asencio).

PROGRAMA PROYECTADO para el SEGUNDO ENCUENTRO NACIONAL DE HISTORIA A CELEBRARSE LOS DIAS 11 y 12 de octubre próximos en Montevideo.

Tema central de los trabajos: Evolución de la Educación en los distintos departamentos de la República.

PROGRAMA:

Sábado 11:

Hora 9. — Apertura de los trabajos con palabras de bienvenida. Constitución de Comisiones: de Propuestas, de Regionalización, de Organización, y Especial de Tesorería (tres miembros, para el examen de cuentas de la Coordinadora).

Desde las 9 y 30: Reunión de Comisiones.

Hora 10: Se preveen informes especializados sobre: Historia de la Numismática en el Uruguay, y sobre Estudios de Genealogía.

Hora 11: Disertación de la Subdirectora de la Biblioteca Nacional Lic. Mabel Batto sobre el tema: "Importancia de las Bibliotecas en el desarrollo cultural del país".

Se cerrarán los trabajos de la mañana con un informe sobre el proceso de formación de Centros o grupos de trabajadores de la historia en el Interior.

Hora 13 y 30: Almuerzo de confraternidad.

Hora 15: Mesa redonda sobre el tema: **Historia de la Enseñanza en el Uruguay, Enseñanza Primaria:** por el grupo de maestras de la Escuela Nº 116.

Enseñanza Secundaria: a cargo de los profesores C. Enrique Mena Segarra y M. L. Coolighan Sanguineti.

Enseñanza Universitaria: a cargo del Profesor Dr. José Claudio Williman.

Hora 19 y 30: Panel sobre: "Aportes de la Arqueología y la Etnología a la historia nacional".

(Esta etapa del Encuentro será trasmitida a todo el país por CX 36 Radio Centenario).

Domingo 12:

Hora 9: Lectura de los resúmenes de los trabajos presentados. Informe y discusión de los trabajos de las Comisiones. Palabras de clausura a cargo de la Prof. Edith Vidal Rossi (Canelones).

Hora 13 y 30: Almuerzo de confraternidad.

Hora 15: Cine etnográfico y diapositivas de Arte Rupestre con el auspicio de la Embajada de España y del Instituto de Cooperación Iberoamericana.

MUY IMPORTANTE

Por la Secretaría de Relaciones de la Coordinadora Nacional han sido remitidas al exterior e interior más de ciento cincuenta invitaciones para el programa Segundo Encuentro Nacional de Historia a realizarse aquí los días 11 y 12 de octubre pmo.; junto a ellas se ha enviado el primer número del BOLETIN INFORMATIVO, otros materiales y una tarjeta de concurrencia.

SOLICITAMOS ENCARECIDAMENTE a los amigos que hayan decidido concurrir a esa importante reunión nos remitan CON LA MAYOR URGENCIA POSIBLE esa tarjeta con los datos allí solicitados, a esta dirección: Secretaría Ejecutiva (Provisoria) de C.O.N.H.E.C., Juan Carlos Gómez 1437, Montevideo, Uruguay.

Nos urge recibir esa ficha completa a los efectos organizativos y locativos que todos pueden comprender. La misma URGENCIA existe para la recepción de la foto necesaria para preparar el carné que deberá entregarse a los miembros de la Institución en oportunidad de la referida reunión.

A AQUELLOS AMIGOS QUE NO HAYAN RECIBIDO los referidos materiales y la invitación correspondiente y deseen concurrir al Encuentro les pedimos lo comuniquen a la misma dirección a los efectos de remitirle la información del caso.

LOS ITALIANOS DE SALTO EN 1906

Un valioso documento sobre las características y situación de la inmigración italiana en Salto, es el álbum que una parte de los inmigrantes de esa nacionalidad editaron en 1906, para ser enviado a la Exposición Internacional de ese año en Milán. El libro formó parte de una sección de la muestra milanesa bajo el rubro **"Gli Italiani all'estero"**; cuyo propósito era mostrar **"las acciones de nuestros emigrantes, fecunda de bienes materiales y factor de cultura para los países en los cuales se esparce y trabaja"**.

El análisis del libro permite recoger una relación de los distintos aspectos de la inmigración italiana, como parte del fenómeno general vivido por el Uruguay en la segunda mitad del siglo XIX y comienzos del XX.

Muchas de las teorías suscriptas por diversos autores con perfil nacional, pueden confirmarse a través de este documento, así como observar la inmigración vista por sí misma, después de medio siglo de asentamiento en la ciudad del litoral.

EL ALBUM

El libro tiene 177 páginas en papel ilustración de buen peso, tapas cartón forradas de tela y fue impreso en los talleres de "La Prensa", bajo la dirección de Leoncio Da Costa, en Salto. Fueron editados 300 ejemplares y al final contiene varias páginas de "fé de erratas", atribuidas según el cronista a **"los 31 años de alejamiento de la lengua y la tierra natal" y al carácter no italiano del taller.**

En la tapa dice **"GLI ITALIANI DI SALTO — REP. O. DELL'URUGUAY — All'SPOSIZIONE DI MILANO — MCMVI"**. Se completa con la efigie del Rey enmarcada en una estrella y los dos escudos nacionales entrelazados.

En la página 3 se incluye una composición gráfica con escudos nacionales, el frente del Duomo de Milán, un busto sobre pedestal del Rey, el mapa del Uruguay dividido en departamentos y una foto de las cascadas de Salto Grande, además de figuras alegóricas.

"Alla patria lontana" comienza el saludo, que se refiere luego a la inspiración en las ciencias, las letras y las artes, a la figura del Rey Víctor Manuel III, a quien se reverencia y se saluda con afecto.

En otra página inmediata se dirige un mensaje a la metrópolis lombarda y se la señala de manera admirativa recordando que ella recuerda a **"dei cuatri milioni d'italiani sparsi fuori della patria"**, para concluir afirmando que el álbum es un pequeño símbolo del amor a la Patria de ese grupo de italianos que en ese amor, **"retemplan la fuerza del ánimo abatido por el peso del exilio"**.

Todo el volumen está escrito en italiano y ofrece una unidad de estilo, por lo cual es posible atribuir su autoría a un solo cronista, sin que del texto surja con precisión quien se encargó de la tarea.

El Comité patrocinador del Album, posando con todos sus integrantes.

El esfuerzo fue realizado por un Comité cuya presidencia de Honor se atribuyó al **"Regio Agentte Consolare Angelo Goslino** y la presidencia efectiva al **Profesor Gervasio Osimani**, uno de los directores del Instituto Politécnico. El vicepresidente fue el **Dr. Mariano Balzani**, único médico del grupo y la tesorería fue de **Luis Ambrosoni**. Los demás miembros eran **Paolo Carlevaro; Angelo Ambrosoni; Emilio Abramo; Stefano Solaro; Carlo Maldini; Pasquale y Luigi Scanavino; Nicola Curioni; Biaggio Loschiavo; Giovanni Giambiagi; Federico Corleto; Francisco Invernizzi** y **Andrea Geronazzo. No figura en la lista, pero sí en la foto siguiente del Comité, Eugenio Médici.**

Es posible afirmar que este Comité reunía a todas las instituciones principales italianas, pues hay hombres de las mismas en su integración, como se ve en las respectivas directivas.

El contenido del álbum se integra con un relato de uno de los hechos mitológicos de los italianos en Salto: la batalla de San Antonio librada por Garibaldi. Continúa luego con una síntesis de la ciudad de Salto en la cual se describen sus principales características. Después, hay una serie de notas descriptivas de las principales instituciones vinculadas a los inmigrantes.

SUS INSTITUCIONES

El primer lugar en ese recuento de acciones propias de los inmigrantes se reserva al **"Instituto Politécnico Osimani y Llerena"**, fundado y dirigido por Gervasio Osimani y Miguel Llerena. Cabe señalar que el resumen está hecho dos años antes del retiro de los maestros, quienes entregaron el centro docente al Estado en 1908.

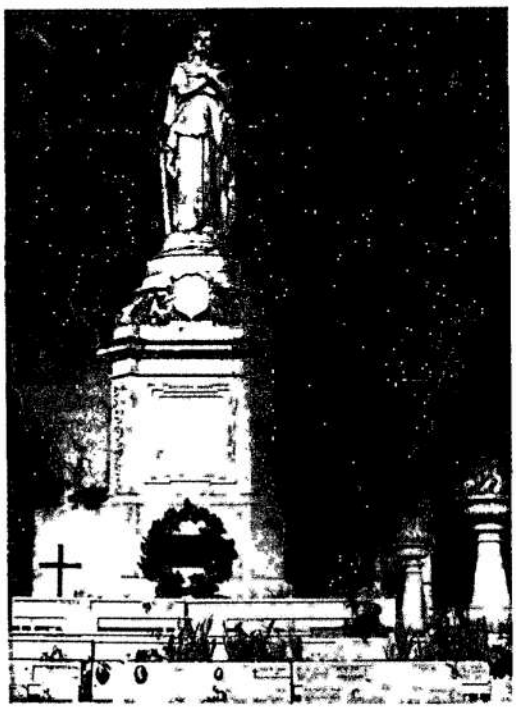
En Salto funcionó, según lo documenta el álbum, una **escuela italiana**, cuyo nombre es representativo de la tendencia de la misma: **"XX de Setiembre"** y se atribuye a Paolo Carlevaro, un papel principal en su funcionamiento. Este centro docente no existe más en Salto desde hace muchas décadas, no habiendo sido posible precisar cuando terminó su gestión.

Junto a la preocupación por la cultura y la educación que muestran estas dos instituciones, se destaca el papel que los italianos de ese momento dieron a la solidaridad, bajo el nombre de **"mutuo soccorso"**. En el libro figuran por separado la **"Societá italiana di Mutuo Soccorso Benevolenza"**; y la **"Societá Italiana di Mutuo Soccorso "Unione"**. Estas instituciones eran una sola hasta que en 1884, por existir dos corrientes de socios, se dividieron. Conservaron algunas cosas en común, como el Panteón social, pero no así las sedes cuyos frentes se encuentran en los registros gráficos del libro.

Ya en este siglo las instituciones volvieron a fusionarse como "Unione e Benevolenza", entidad en funcionamiento hoy, con una sede que constituye uno de los patrimonios culturales de la ciudad y con sus panteones, cuya administración es casi la única actividad real que sigue cumpliendo.

Respecto a estos problemas de divisiones, el comentarista del libro acota que los italianos **"no sono uniti moralmente como lo dovvebbero esere"**.

EL PANTEON Y SUS MENSAJES



El Panteón Social de los Italianos captado en una fotografía de actualidad.

El libro se detiene en describir la historia del Panteón social y exhibe una fotografía de la obra de arte en mármol de Carrara, que la preside. También atribuye a **Giovanni Longoni**, la autoría de las frases que están inscriptas en las caras de la base. Longoni acredita fama de poeta y pensador y era hombre de cultura con seguridad. Fue el suegro de Osimani.

Esta obra funeraria data de 1884 y los famosos pensamientos tan elogiados por el cronista, **recogen con seguridad valores comunes a todos los inmigrantes, su expectativa ante la muerte, su resumen de la vida en ese instante definitivo.** En traducción libre, vale la pena recogerlos. El primero dice: **"Reposa, no muere/ el justo que/ santificó la/ vida con/ trabajo y amor"**. El segundo afirma: **"Hijos de Italia/ bendiciendo a/ Dios y la Patria/ pasaron de esta/ tierra hospitalaria/ al reino de la/ Paz Eterna"**. Y el último sostiene: **"Fe, Espe-**

ranza. Amor/ y no llanto estéril/ reclama la/ paz del Sepulcro".

Otras dos instituciones incluidas en la reseña son el "Circolo Napolitano", con pocos socios, y la "Italia Nuova" apenas mencionada y que seguramente supusieron alguna otra separación ideológica o regional entre los inmigrantes.

EL "SIAMO DIVERSI"

Tanto como mantener los valores culturales, la identidad lingüística, ejercer la solidaridad y atender la sepultura de quienes estaban unidos por los factores emocionales del nacionalismo, acrecentados por el exilio, valió para ellos el ejercicio de las cosas habituales del hombre, de su vida corriente. El "Siamo Diversi", cuya espléndida sede cayó bajo la piqueta famosa del progreso hace pocos años, parece haber recogido el ansia de entretenimiento, de conservación de costumbres y de expresiones artísticas. La institución fue promotora de la fundación de las sociedades de socorros mutuos, conservando su misión fundacional: hacer paseos, fiestas familiares, reuniones, festejos de carnaval y luego mantener el coro y la banda.

Frente de la Sociedad Italiana "Unione e Benevolenza" conservada como patrimonio cultural de Salto.

LOS ITALIANOS

El período abarcado por el álbum para contar las biografías o apuntes vitales de **177 inmigrantes italianos,** incluyendo algún caso de hijo de italiano nacido en América, es sumamente oportuno para intentar una síntesis. En efecto, tomando como referencia las fechas de llegada a Salto, aparecen los dos primeros casos en 1850 y el último en 1903. **Esta especie de "Who is who?" de la inmigración,** reúne datos de una porción representativa de los residentes en Salto en 1906. Salvo escasas excepciones, **la nómina incluye a italianos triunfadores,** es decir, quienes habían logrado para ese año, **afincarse, establecer actividad independiente, ser dueños de su empresa y tener vivienda propia.** Uno de los valores exaltados a través de todo el libro, es la capacidad de alcanzar esta posición. También están en la lista quienes pudieron superar la clásica etapa de la clase media e incorporarse a la clase poseedora, distinguida en el conocido estudio de Oddone [1]. Algunos obreros son mencionados y como no hay pruebas de fortuna, el comentarista se lamenta de ello **("Cosí e'la sorte").**

De cualquier manera los personajes biografiados pudieron pagar cinco pesos por esa figuración. En un diálogo con uno de ellos, el cronista explica que el destino de ese precio es pagar **un peso por la foto a Abadie** (quien tuvo el contrato del álbum) **otros tres pesos para pagar los clisés** (hechos en Buenos Aires y de extraordinaria calidad) y **el peso restante para el Comité.** También se aclara que este último pagó la diferencia con el costo de la publicación.

Tres aspectos se han querido sistematizar de los 177 italianos incluidos: **el origen regional de su procedencia italiana; el año en que se asentaron en Salto y el oficio o profesión que desempeñaron.**

El número parece bastante representativo de la totalidad de una comunidad, que el propio libro avalúa en unos 3.000 miembros para esa época.

Según Juan A. Oddone la inmigración estuvo formada por **pequeños comerciantes, agricultores con experiencia anterior o improvisados y una legión de peones, jornaleros y mano de obra desocupada.** Hay numerosos indicios en las biografías de estos tres tipos de inmigrantes. En muchos casos se menciona como, siendo primero peón o empleado, se alcanzó el siguiente escalón: instalarse por cuenta propia. También hay muchos a quienes se atri-

buye una actividad inicial y luego la improvisación de otra. **Salvo agunas pocas y conocidas excepciones, ninguno superó la barrera de la clase media.**

También interesa confrontar esta realidad con la afirmación del autor antes citado: **"Aportará a veces capitales o generalmente brazos y esfuerzos, convertibles en mano de obra eficiente y barata... inmigración espontánea con mínima intervención del Estado, asimilará un conglomerado desigual, cuya fisonomía y actitudes reflejan las contradicciones..."** (2)

EL ORIGEN

De los 177 casos, no se tienen datos de 19. A los restantes, se los ubica a veces por su región (Lombardía); otras, con toda precisión por la provincia o por la localidad. Se ha procurado profundizar la distinción a lo máximo, pero el cuadro general por zonas, muestra este resultado

Del Norte, 102, 57,62 %; del Sur, 27, 15,25 %; Centro/Toscana, 27, 15,25 %; Otros, 2, 1,12 %; Sin datos, 19, 10,73 %.

Como se ve la región de Lombardía, Liguria y Piamonte, ratifica su clásica incidencia mayoritaria. Discriminando un poco más, resulta que **Génova con 36 y Como con 28, están lejos a la cabeza; luego 5 de Alessandria, 4 de Chiavari y 4 de Cálice Ligure y con cifras menores, Novara, Milán, Turín, Savona, Brescia, Pinerolo, etc.** De la gente norteña, los genoveses representaron el 35,29 % y los de Como el 27,45 %.

Con relación a los del Centro–Toscana, la región de Massa e Carrara se lleva la casi totalidad del mérito con 25 inmigrantes, uno de Pistoia y otro de Roma, suponiendo para los primeros el 92,59 %.

Por último, en los meridionales **hay 11 de Potenza, 8 de Cosenza y 6 de Salerno, uno sólo de Nápoles.** Reducido a porcentajes dentro del sector los índices son de 40,74; 29,62 y 22,22 %, respectivamente.

Es imposible inferir si la selección según el éxito fue tan superior para los septentrionales, como para determinar que quedaran fuera del álbum la mayoría de meridionales.

Del conocimiento actual de la población salteña, se podría inferir intuitivamente, que tantos italianos triunfadores quedaron fuera, como los que ingresaron a la posteridad de este álbum. Quizá a ellos se refería el comentarista cuando señala: **"che non figurano in quet'album per la censurabili indifferenza di certi italiani che, di tali, hanno solo il nome"**. Por lo tanto es posible afirmar que el origen regional italiano está bien representado por los casos encuestados y que así fue la característica general de la presencia italiana en Salto. Cabe acotar que la proporción podría tornarse aún mayor, a favor de los septentrionales, si se considera que la región de Massa e Carrara, por su ubicación más que toscana es ligur y donde en evidencia rigió una influencia emigratoria regional.

También es digno de ser considerado la ausencia, en esta emigración de gente proveniente del Véneto.

EL AÑO DE RADICACION

En virtud de aparecer los dos primeros afincados en 1850, se optó por secuencias de diez años del cero al nueve, para comprobar en qué período se produjo la mayor afluencia.

1850–59, 12 personas, 6,77 %; 1860–69, 31 personas, 17,51 %; 1870–79, 53 personas, 29,94 %; 1880–89, 40 personas, 22,59 %; 1890–99, 14 personas, 7,90 %; 1900–06, 4 personas, 2,25 %; S/datos, 23 personas, 12,99 %.

Analizados en forma individual los **años 1872-73 y 74 figuran como los de mayor ingreso con once, nueve y ocho radicaciones.** Otros períodos destacados son el del 60-63 y el 82-87, donde se observa una secuencia de 4/5 afincamientos por cada año.

Sumando los tres años del primer ejemplo, muestra un 15,81 % del total. Esto podría confirmar aquellas apreciaciones sobre la llamada inmigración **"macarrónica"** producida después del 65, así como que el período de Berro fue también favorable. Estos números ratifican las opiniones de Oddone sobre un empuje constante hasta el 90; y la escasa incidencia de la ley de ese año: después del 93 sólo se comprueban 11 radicaciones.

No se conoce ningún otro documento global como para apreciar si después de la publicación del libro continuó la corriente inmigratoria. Sin embargo, del conocimiento directo de la población salteña actual y de las vinculaciones y relatos familiares obtenidos, se puede afirmar que después de esta época, prácticamente no llegó ningún inmigrante más. El único caso de hijo de inmigrante aún vivo, comprobado en una investigación oral realizada, comprueba que se trata de un descendiente del último inmigrante registrado en 1903. A esta altura hay en Salto hasta seis generaciones a partir de los primeros extranjeros radicados.

LAS PROFESIONES Y OFICIOS

Cabe la precisión: en la inmensa mayoría de los casos, hubo una etapa primera como asalariado y una posterior donde el oficio se practicó por cuenta propia o la actividad comercial se hizo con independencia. El clásico pasaje del obrero al estado de patrón hecho por sí mismo **(self made man).**

Para agrupar por sector **se optó por la principal actividad** pues hay numerosos casos de múltiples tareas o empresas.

También es oportuno explicár que habiendo muchos casos de gente que empezó en una actividad y luego optó por otra, **se les incluyó por aquella en la cual estaba en forma principal al tiempo del registro.**

Una última aclaración; hay rubros descriptos en forma genérica, como el de comerciante, que debe completarse con otros, donde se pudo discriminar el tipo de comercio y se los agrupó aparte. Por otra parte, hay personas indizadas en el rubro genérico, que entrarían en un área más específica (por ejemplo, un comerciante como vendedor de zapatos).

Discriminados por actividades resulta que no se tienen datos de seis, presumiblemente obreros especializados o destacados. De los otros 171 se documentan 28 comerciantes, 32 agricultores, 4 ganaderos y 4 constructores; 9 zapateros; 5 hoteleros; 7 sastres; 6 peluqueros; 7 panaderos; 5 mecánicos; 4 albañiles; 4 carniceros; 4 empleados superiores; 4 baristas; mientras que con tres se aprecian a los herreros; carpinteros; muebleros; talladores ebanistas y hojalateros; con dos unidades se registran vendedores de campaña; ferreteros; viticultores; fabricantes de carruajes y músicos y con una sola unidad están representadas estas actividades: banquero; médico; farmacéutico; fabricante y colocador de adoquines; pintor; orfebre; fabricante de chacinados; lechero; curtidor; afinador; molinero, ladrillero; telegrafista; tendero; fabricante de cal; agente de cabotaje; citricultor y marmolero.

Agrupando por grandes sectores los porcentajes ofrecidos por la plantilla analizada son los siguientes:

Agricultores, 18,07 %; Artesanos, 16,38 %; Comerciantes, 15,81 %; Servicios, 13,55 %; Construcción y afines, 10,16 %; Alimentación, 7,34 %; Vestimenta, 4,51 %; Otros, 4,51 %; Ganaderos, 2,25 %; Profesionales, 1,69 %; Sin datos, 3,38 %.

Estos porcentajes podrían variar bastante en algunos rubros, si se incorporaran algunos comerciantes al rubro específico, por ejemplo al de vestimenta o alimentación, para el caso de tenderos generales o almaceneros. Otro caso puede ser el de artesanos que se incluyen en ese rubro, pero pueden ser considerados en un rubro más definido.

De cualquier forma estos datos ratifican el perfil de las actividades de los inmigrantes; agricultores, pequeños comerciantes, artesanos, peones y jornaleros. También prueba su incidencia mayor en la urbanización del país: casi el 80 % de los censados aquí, eran trabajadores urbanos, y aún muchos ganaderos y agricultores, vivían en la ciudad.

PERFILES

Los escritorios y la casa de familia de los Solari, una de las firmas más fuertes creadas por la inmigración y aún en funcionamiento.

El diseño dado al libro permite rescatar algunos perfiles de estos italianos, que hacen a sus quehaceres, sus virtudes, sus actitudes ante la vida y ante los demás.

Así se puede saber que **Mariano Balzani,** único médico incluido en el padrón, realizaba análisis químicos y fue viticultor; el marinero **Nicola Chiazzaro,** se hizo comerciante mientras progeniaba 13 hijos. Los hijos de **Pietro Solari,** continuaron un comercio que existe hasta hoy y ambos (Nicolás y Benito) fueron gobernantes departamentales. Su caso merece una amplia-

ción pues su famoso "registro", según cita el Album **tuvo en 1905 un movimiento de su libro Diario con una cifra anual de 6:470.000 pesos.** Esa cantidad por sí sola demuestra el volumen de las operaciones del comercio de los Solari.

Otro perfil interesante es el de **Nicola Scarsella,** ya fallecido a la fecha del libro ("Soltero, caso extraño, y "libero pensatore").

Antonio Invernizzi fue el gran constructor de la época. Además de edificios hoy considerados con valor patrimonial histórico como el del IPOLL y el Hotel de los Amigos (hoy Biasetti) se deben a su acción la mayoría de las grandes mansiones solariegas de la ciudad. En 1906 su empresa tenía 70 operarios. **Carlo Garrasino** empezó en Paysandú como fabricante de cal y luego se convirtió en banquero en Salto. Al exitoso comerciante **Stefano Solaro** se lo describe con "testa alta come un versaglieri in marcia".

El cronista menciona a **Pietro Ambrosoni** "come un uome degno di studio" y mencionà su labor de viticultura, que lo llevó a entredichos con los químicos montevideanos, quienes no podían aceptar fuera natural el grado de azúcar de sus viñedos y sólo se convencieron analizando frutos directamente de las plantas. Por su parte **Carlo Uberti** era un mecánico tan notable que construyó un velocípedo náutico (ver la reproducción de la ilustración del propio álbum). **Gerolamo Simonelli,** empresario de

Carlo Uberti en su velocipedo fluvial, invención propia que usó en las costas de Salto.

coches y pompas fúnebres, tenía 120 caballos y 35 vehículos. **Zacaría Ortelli,** además de comerciante, era socio de Fidel Cŏrdoba como empresario del Larrañaga y ellos colocaron las placas de mármol que aún lucen en ese Teatro, agradeciendo la presencia de divas como la Tetrazzini, la Pezzana y la Mariani.

En general, todos fueron prolíficos, pero el caso de **Giovanni Battista Preve** es notable: 19 hijos. También es casi constante la iniciación del clan familiar por un solo inmigrante, pero se registran casos familiares; los **cuatro Scanavino; los cuatro Ambrosoni, los tres Loschiavo; los cuatro Menoni.** En cuanto a su prolongación en el tiempo, estos fundadores genealógicos, lograron éxito en la inmensa mayoría de los casos. Solamente 22 de los 177 empadronados, parecen haberse extinguido como apellido o haberse retirado de la localidad, sin dejar rastros familiares. Para todos los demás son fácilmente identificables sus descendencias, sea aquí, sea en otras partes del país.

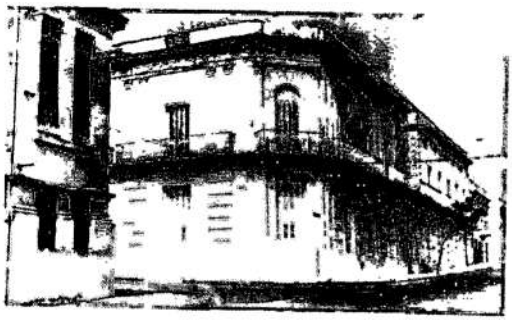
Otros perfiles muestran a **Lorenzo Verme** trustificando a las varias empresas de refrescos existentes y uniéndolas luego en **"Urreta y Cía",** aún en pleno funcionamiento. Esta empresa era capaz de embotellar 12.000 unidades diarias "de agua Seltz". Los molineros Bonjour eran descendientes de uno de los fundadores de Rosario (uruguaya).

Se menciona a pocos ganaderos, pero los dos más importantes **(Luiggi Ambrosoni y Carlo Maldini)** con 12.000 y 8.000 hectáreas en explotación, empezaron como comerciantes en la ciudad.

VALORES - IDEAS FUERZA

Es evidente que esta gente dio prioridad espiritual y social a determinados valores y que ciertas ideas-fuerza, se impregnaron en ellos como sostenes de su vida y trabajo. Bastaría recordar los pensamientos inscriptos en el Panteón de los Italianos, pero son interesantes otras apreciaciones puestas en boca de los propios protagonistas, sobre distintos tópicos.

De esta forma Luiggi Merazzi sostenía que **"es necesario trabajar, ser disciplinado, económico y sin tantas ideas socialistas en la cabeza, porque salvo rarísimas excepciones el trabajo es remunerador y el obrero no es una bestia".** Leonardo Apa medita diciendo: **"Yo trato bien a mis operarios"** y sigue afirmando que se debe atender sus reclamaciones, pero **"sin que la libertad se convierta en un Nuevo Arquímedes que de punto de apoyo a cualquier licencia".** Francesco Meroni pensaba que lo mejor era: **"lavora, lavora, risparmi y cosi potrai essere independiente".** Por su parte Carlo Ambrosoni afirmaba: **"Mi creda pure, che il socialismo será assurdo como si vuole, ma l'hanno provocatto".**



El Hotel de los Amigos (hoy Biasetti) erigido en 1885 por Scanavino, firma hotelera desde 1856. En la esquina se observa el ángulo del Mercado Central, construido por italianos y hoy convertido en Museo del Hombre y la Tecnología.

Otro razonamiento sumamente revelador del mismo italiano es éste: **"Sono el primo a riconoscere la necessitá de la gerarquía sociale; il diritto de la propietá acquistatta onestamente; l'essistenza necesaria de classi subordinatti ed unite; il respeto al principio de autoritá... ma sono anche il primo a riconoscere che il mondo progredisce sempre e que quindi le leggi umane debbono suffrire le modificazione rechiesti dai tempi e dal risveglio della coscienza publica che lotta pel diritto alla vita".**

Como se aprecia, el trabajo, el sacrificio, lograr la posición independiente, ser ahorrativo, ser generoso, acordarse de la patria y de la tierra, tener un equilibrio social y humano, valorar la familia y constituirla, son ideas fuerza que predominan entre todos, cualquiera sea su origen regional. (Fe–Esperanza–Amor y no llanto estéril...)

CONCLUSIONES

1) Provino de tres regiones principales: Liguria, Lombardía y Piamonte en su mayoría; la Toscana y del meridión.

2) Fue espontánea; en ninguna parte del trabajo se menciona la intervención estatal.

3) Básicamente fue individual. No hay ningún rastro en el Album de acciones de contratistas.

4) En muchos casos, fue lugar derivado de radicación, después de una prueba en las capitales platenses.

5) Se afincó y prolongó en el tiempo y en la actual sociedad salteña, pues se pueden seguir con facilidad la mayoría de los apellidos reseñados, vigentes hoy.

6) Logró perduración material. Hay casas comerciales, empresas agrarias, instituciones, edificaciones que tienen protagonismo principal en Salto y permanecen en manos de la misma línea familiar.

7) Se insertó con firmeza en las clases sociales, con una minoría poseedora de fortunas importantes; una inmensa mayoría en la clase media y por lo común, permitió subir socialmente de una situación de asalariados a propietarios.

8) Para 1906 estaba definitivamente concluido el proceso de afincamiento y consolidada en sus perfiles definitivos.

Estas conclusiones encajan perfectamente con las de Oddone para el Uruguay en general, pues es evidente hubo ausencia de acción estatal, no fueron ganaderos, sino agricultores en carácter decisivo para el desarrollo de esa actividad, provocaron un reajuste de la estructura social, en particular en la urbanización del país y después de un cierto enfrentamiento cultural, se asimilaron a la configuración social del país y a sus valores culturales. (3)

Algunas variantes sólo son de detalle: por ejemplo para el país la presencia de extranjeros en los censos de 1900 y 1908 (el primero sin incluir Montevideo) arrojan una proporción de extranjeros del 17,38 % y 18 % respectivamente, mientras las cifras del censo de 1900 citadas en el Album, atribuyen a Salto una población de 43.836 personas con 9.989 extranjeros, es decir un 22,78 %. Entre los extranjeros se afirma que los italianos serían unos 3.000, lo cual daría un 30 % entre los extranjeros. Aquí, pues la incidencia italiana sería menor que en el total del país lo que es explicable por la masiva presencia de españoles, y sobre todo brasileros propietarios de tierras al norte.

Queda muy claro que el rastro de **"Gli italiani di Salto"** ha sido tan fuerte y perdurable, como los autores del Album deseaban que lo fuera.

Enrique A. Cesio

---

(1) Oddone, Juan Antonio. La formación del Uruguay moderno. EUDEBA 1966. Pág. 8.

(2) Idem, Pág. 17.

(3) Idem. Páginas 60 al 64.

EFEMERIDES

DE LA HUMANIDAD

4 de julio de 1776. — Las Trece Colonias anglosajonas del norte de América iniciaron su lucha por la Independencia; poco después, en Virginia, se proclamaron, por primera vez en América, los Derechos del Hombre. Ejemplo entonces y mientras vivieron los Padres Fundadores, para las demás colonias del Continente. Más tarde, la soberbia y el insaciable apetito de los nuevos dirigentes, transformaron aquel buen ejemplo en escándalo de la Libertad y peligro cierto y amenaza constante para los derechos de las Des-Unidas patrias Iberoamericanas.

6 de agosto de 1945. — Los EE.UU. llevan el terror a las antípodas. Ese día por primera vez en la historia de la humanidad se utiliza la bomba atómica. Aviadores norteamericanos las arrojan sobre la ciudad abierta de Hiroshima en Japón. De ahí en adelante la pesadilla de la amenaza nuclear abruma el mundo.

26 de agosto de 1789. — La Asamblea Revolucionaria francesa aprueba la Declaración de Derechos del Hombre y del Ciudadano.

DE LA NACION IBEROAMERICANA

JULIO

3 de julio de 1915. — Haití. La administración norteamericana de Woodrow Wilson, con la excusa de "imponer el orden", ordena la ocupación militar de la República hermana, avasallamiento que se prolongó hasta agosto de 1933.

La doctrina de Monroe interpretada por Roosevelt.

5 de julio de 1902. — Cuba. El Presidente norteamericano Teodoro Roosevelt dispone la ocupación de una parte de territorio cubano en la Bahía de Guantánamo; allí permanecen las tropas extranjeras pese a los reclamos del pueblo hermano.

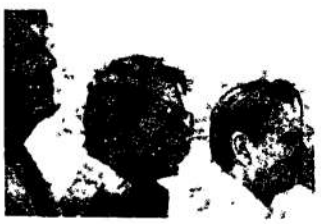
5 de julio de 1811. — Venezuela. Declaración de Independencia.

9 de julio de 1816. — Argentina (entonces Provincias Unidas). En Tucumán se proclama la Independencia.

11 de julio de 1971. — Chile. El Presidente Constitucional, Dr. Salvador Allende, decreta la nacionalización de las minas de cobre, propiedad de empresas norteamericanas.

12 de julio de 1924. — República Dominicana. Después de varios años de ocupación militar (iniciada el 16 de julio de 1914) las tropas norteamericanas evacuan la patria hermana no sin antes dejar, como en Haití y en Nicaragua, asegurada su predominancia con la consolidación en el poder de un tirano: Rafael Leonidas Trujillo.

19 de julio de 1979. — Nicaragua. Un movimiento popular que toma el nombre y la bandera de Sandino, consigue desalojar del poder al tirano Anastasio Somosa Debayle quien, como su padre, el asesino de Sandino, Anastasio Somosa García, era hechura e instrumento de la política y los intereses de EE.UU.



El Presidente Ortega y el Primer Ministro sueco Olof Palme durante la visita de éste, — mártir de un terrorismo que no denuncia Reagan —, a Nicaragua.

24 de julio de 1783. — Venezuela. Nace el Libertador Simón Bolívar, Gran Americano, abanderado de los ideales de integración.

AGOSTO

1° de agosto de 1900. — Cuba. El científico cubano Dr. Carlos Finlay (1833-1915) hace público su trascendente descubrimiento del mosquito Stegomya-fasciata (hembra) como agente propagador de la fiebre amarilla.

2 de agosto de 1979. — Perú. Muere Víctor Raúl Haya de la Torre, fundador del Partido Aprista peruano y del movimiento aprista indoamericano; propulsor incansable, desde 1924, del ideal integracionista, ideólogo creativo, y estudioso

de la realidad de los pueblos de la Nación Iberoamericana.

La bandera de Puerto Rico, el dibujante ve como la estrella borinqueña cae en la estrella a galera del país hegemónico.

3 de agosto de 1898. — Puerto Rico. Los EE.UU., en guerra con España por ellos provocada, ocupa la isla caribeña a la que aún mantiene en un estado colonial disfrazado apenas con la denominación de Estado Libre Asociado. La ONU ha reconocido y denunciado el status colonial que sufre el pueblo borinqueño.

15 de agosto de 1912. — Nicaragua. En defensa de los intereses de la empresa Brown Brothers and Co., "marines" norteamericanos invaden la patria hermana. Responsables del atropello la administración del Presidente William H. Taft.

21 de agosto de 1954. — Brasil. Acosado por presiones provenientes del país hegemónico y de intereses internos relacionados con ese imperio, se suicida el Presidente Getulio Vargas, carismático líder, constructor del nuevo Brasil. En su testamento denuncia a aquellos enemigos de la paz americana.

29 de agosto de 1975. — Venezuela. Nacionalización del petróleo.

31 de agosto de 1963. — Trinidad - Tobago obtiene su independencia.

DE NUESTRA PATRIA

JULIO

1º de julio de 1917. — Aparece "La Mañana", diario fundado por don Pedro Manini Ríos y Héctor R. Gómez.

1º de julio de 1921. — Aparece "La Democracia", diario fundado por el Dr. Luis Alberto de Herrera.

3 de julio de 1901. — Nace el eximio guitarrista uruguayo Julio Martínez Oyanguren.

6 de julio de 1914. — En forma trágica, a la edad de 28 años, fallece nuestra poetisa Delmira Agustini.

Luis Batlle.

6 de julio de 1923. — Aparece "El Diario", fundado por Héctor R. Gómez.

14 de julio de 1966. — Fallece Julio César Puppo, El Hachero, periodista, cronista de lo popular.

15 de julio de 1964. — Fallece don Luis Batlle Berres nacido en 1896. Líder del Partido Colorado, Presidente de la República, legislador, hombre de paz, practicó desde el poder una política de acercamiento a las organizaciones gremiales y de impulso a algunos sectores de la industria. Comenzó su carrera de gobernante en una época de auge económico cuyas posibilidades para iniciar una transformación a fondo de la estructura de producción agropecuaria, no se supo aprovechar debidamente.

16 de julio de 1977. — Fallece nuestro compañero y cofundador de esta Revista Carlos Real de Azúa.

18 de julio de 1906. — Presidencia de don José Batlle y Ordóñez. Se colocan las piedras fundamentales del Palacio Legislativo y de la Universidad.

22 de julio de 1926. — Fallece el pintor Pedro Blanes Viale. Había nacido en Mercedes en 1879.

24 de julio de 1938. — Fallece el escritor Carlos Reyles autor de numerosas obras literarias de valía (Beba, La Raza de Caín, etc.).

25 de julio de 1900. — Nace en Salto el escritor y poeta Manuel Amorín. Falleció el 30 de julio de 1960.

28 de julio de 1901. — Nace en Mercedes el destacado político, buen periodista (también pintor en sus últimos años) don Eduardo Víctor Hae-

do. Espectacular, humano, polémico, sagaz, versátil en muchos aspectos de su vida política; leal siempre al sentimiento nacional - americanista que alentó toda su vida.

28 de julio de 1924. — Fallece el poeta y escritor José Alonso Trelles (El Viejo Pancho).

28 de julio de 1964. — Fallece don Daniel Fernández Crespo, dirigente del Movimiento Popular Nacionalista, alcanzó altos cargos en la administración civil del Estado y el Municipio. Nacido en San José en 1901, maestro, modesto, honesto.

30 de julio de 1930. — Con su triunfo (en el Estadio Centenario) sobre el seleccionado argentino por el recordado score "olímpico" de 4 a 2, el combinado uruguayo se coronó primer Campeón de Football del Mundo.

AGOSTO

2 de agosto de 1947. — Fallece el Presidente don Tomás Berreta, popular y respetado líder batllista de Canelones.

10 de agosto de 1904. — Muere en Brasil, a consecuencia de las heridas recibidas en un encuentro con tropas gubernistas uruguayas en los campos de Masoller, el último caudillo campesino: Aparicio Saravia. Su figura, elevada a la leyenda, es símbolo de la colectividad política nacionalista. Su lucha reivindicaba el derecho del pueblo a la libertad electoral.

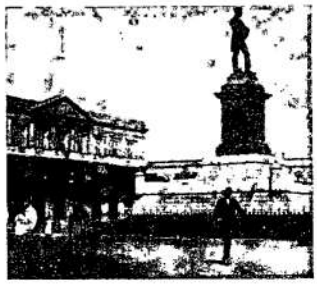
12 de agosto de 1906. — Nace el prolífero y profundo escritor popular costumbrista Arthur N. García (Wimpi).

15 de agosto de 1965. — Fallece el dibujante, caricaturista, escritor de humorismo político Julio E. Suárez (Peloduro). Colaborador de El Diario, Marcha y otras publicaciones periódicas de nuestro medio, editor de revistas de humor, militante político de avanzada, humanísimo, adogmático: hablando y predicando por medio de sus personajes: Peloduro, El Pulga (los más memorables) sembró sus ideas, despertó inquietudes y derramó optimismo.

16 de agosto de 1906. — Fallece don Isidoro de María, periodista, historiador, francmasón, fue el primer oriental que públicamente, desde 1941, inició la reivindicación de don José Artigas. Había nacido en 1815.

18 de agosto de 1781. — Nace en la Villa de Guadalupe (hoy Canelones) don Joaquín Suárez. Luchador independentista ya en 1809 había fundado un club revolucionario, se plegó después a los contingentes populares insurreccionados en Asencio y dirigidos por José Artigas. Fue siempre leal a sus ideas liberales, era francmasón, y a su patria, no colaboró con los invasores lusitanos, fue gobernante ejemplar, honesto, modesto; murió pobre.

20 de agosto de 1902. — Fallece el pintor de numerosas



La estatua de Joaquín Suárez en su primitiva ubicación, frente al palacio Estevez.

escenas de la historia nacional Diógenes Hequet. Nació en 1866.

22 de agosto de 1909. — La Asociación de Estudiantes, fundada en 1893, se transforma en Federación de Estudiantes Universitarios del Uruguay (FEEUU).

25 de agosto de 1825. — Declaración de la Florida. El movimiento insurreccional liderado por Lavalleja entra en su etapa institucional; los recién electos diputados de los pueblos a la Primera Sala de Representantes, reunida en La Florida, declaran nulos los actos de anexión al Imperio brasilero, forzados por las tropas de ocupación; Libre e independiente la patria y, en un segundo documento, deciden la "unidad de la Provincia con las de la Argentina".

30 de agosto de 1922. — Muere la educacionista vareliana María Stagnero de Munar.

"Nosotros, que no tenemos porque ocultar nuestros sentimientos, nosotros que hablamos siempre con el corazón en la mano, declaramos que, aunque nada valga nuestra aislada opinión, no aceptamos la idea de esa paz fundada en el gobierno de un puñado de hombres opuestos a toda reforma liberal, intolerantes y retrógrados".

Juan Benigno Vela (abogado, periodista y poeta ecuatoriano)

Gaceta del
QUINTO CENTENARIO
1492-1992

DE LA "IV CONFERENCIA IBEROAMERICANA DE COMISIONES NACIONALES" Y PARA CONMEMORAR EL V CENTENARIO DEL DESCUBRIMIENTO DE AMERICA

En los primeros días del mes de abril ppdo. se celebró en San José de Costa Rica la reunión del epígrafe, transcribimos partes substanciales de los discursos pronunciados en la oportunidad por el entonces Presidente de la República hermana don Luis Alberto Monge y del Comisario General del organismo.

Dijo don Luis Alberto Monje:

"Los tiempos que vivimos han visto el prodigioso desarrollo de la ciencia y de la tecnología, que ha culminado en las exploraciones espaciales de que somos testigos. Nunca el hombre ha sabido tanto ni ha conquistado mayores triunfos en el dominio de las fuerzas naturales; nunca los centros de estudios superiores en todo el mundo han logrado tan impresionante acumulación de conocimientos y experiencias. A pesar de eso, no hay en nuestro tiempo ningún hecho comparable con el Descubrimiento de América, en su realización y en sus consecuencias. Más allá de los tópicos popularizados por la retórica tradicional, por encima de las conmemoraciones, los himnos y las banderas, hay un hecho simple que se expresa con desnuda elocuencia: como resultado del Descubrimiento de América, centenares de millones de hombres y mujeres viven en una cultura, practican una religión y hablan un idioma.

Es ingenuo disimular el choque tremendo de las culturas, el fuego, la sangre y la violencia; es ocioso elaborar leyendas doradas o leyendas negras, para fortalecer nacionalismos o justificar vanamente abusos, errores o extravíos. Las cosas fueron como fueron, y es ilusorio suponer que pudieron ocurrir de otra manera. A estas alturas, cinco siglos después que los ojos europeos miraron por primera vez las aguas del Caribe y las costas de estas tierras misteriosas, el proceso formidable puede analizarse con cierta objetividad. Desde luego que no somos observadores externos, sino que estamos metidos en la entraña misma de los acontecimientos, siempre tentados de justificar de alguna manera nuestra propia posición: Pero, en general, todos somos el resultado de una increíble fusión de culturas, un producto diferente de los factores originales que se enfrentaron dramáticamente desde 1492. (...)

Cinco siglos después no debemos limitar la conmemoración al recuento minucioso de los hechos históricos, sino que estamos obligados a mirar hacia adelante, esforzándonos todos juntos en un trabajo sin descanso en favor de nuestros pueblos. Los problemas de Iberoamérica son muy urgentes y concretos, y aunque condicionados por la historia presentan en la actualidad características impuestas por los tiempos que vivimos (...)

Aunque es cierto que muchas situaciones se originan en ambientes ajenos a nuestra comunidad cultural, otras nacen de cierta incapacidad, de la que sólo nosotros somos responsables, para trabajar juntos en un gran esfuerzo común de superación. Hablo concretamente no sólo de las relaciones de nuestros pueblos con España y Portugal, sino también de la incomunicación tanto de las naciones latinoamericanas de la lengua española entre sí, como de éstas con el Brasil. Y debo citar otra barrera de la que pocas veces somos conscientes: la casi absoluta falta de relaciones entre el mundo iberoamericano y esa realidad palpitante de las naciones del Caribe, de culturas y lenguas diferentes; pero todas nacidas del hecho providencial del que fue actor de excepción Cristóbal Colón hace quinientos años.

Del discurso del Comisario General extraemos:

(...) España se dispone a culminar sus programas conmemorativos del V Centenario con la organización en Sevilla de una magna Exposición Universal, que se desarrollará desde el 20 de abril al 12 de octubre de 1992. A tal fin, el Gobierno ha dispuesto un organigrama, que tiene como objetivo garantizar los principios de racionalidad y eficacia en las tareas conmemorativas del V Centenario: en la cús-

pide, un Alto Patronato, que tiene como Presidente de Honor a S.M. el Rey y, como Presidente ejecutivo al Presidente del Gobierno. De él forman parte como Vocales permanentes los Ministros de Asuntos Exteriores, Economía y Hacienda, Presidencia y Cultura, el Presidente de la Comisión Nacional y el Comisario General para la Exposición Universal Sevilla 1992. (...)

"España asume como un honor y una responsabilidad su papel de país organizador de la Exposición; pero si bien considera esa tarea como una verdadera cuestión de Estado, concibe la Exposición en sus auténticas dimensiones de "internacional", por la participación en ella de otras muchas naciones y de "universal", por la extensión de su tema y por la naturaleza y alcance del acontecimiento que conmemorará.

Pero dentro de esas dimensiones hay grados de participación, de legitimación histórica y de responsabilidad en la ejecución. La comunidad internacional se desarrolla en círculos concéntricos y creo que, aun concebida en toda su integridad en esta convocatoria, sin parcialismos, regionalismos ni etnocentrismos, como corresponde a la dimensión histórica del acontecimiento, el círculo más inmediato a éste es el de las naciones aquí representadas. Una comunidad se define por la titularidad compartida de unos valores y desde ese concepto quiero afirmar en este foro que España concibe la Exposición Universal, ante todo, como **nuestra** Exposición, la de todas y cada una de las naciones iberoamericanas, unidas en su historia a lo largo de cinco siglos y hoy partes de una comunidad que comparte valores culturales enriquecidos por la aportación de cada una de ellas. Queremos que la Exposición sea motivo para afianzar y desarrollar esa comunidad, asentada sobre vínculos permanentes de cultura, pero susceptible de extensión a otros muchos ámbitos.

A partir de ahí, pretendemos que la Exposición abarque hasta el más amplio círculo de la comunidad internacional, comenzando por los países más próximos a nuestra geografía y a nuestra historia, algunos de los cuales ya vienen compartiendo nuestras ilusiones y nuestros proyectos.

La Exposición tiene por tema "La era del Descubrimiento", y conforme al Reglamento General aprobado por la O.I.E. "en su sede de Sevilla" pondrá de manifiesto el papel esencial de España en el descubrimiento del Nuevo Mundo y subrayará muy especialmente la contribución decisiva de los pueblos americanos en todas las dimensiones de la vida humana".

Seremos fieles a estas normas, interpretándolas conforme a su espíritu y finalidad. La Exposición será un reconocimiento y un homenaje a la capacidad del hombre para **descubrir**, en el más amplio sentido de este término. Contemplará el gran viaje de 1492 como un hecho que contribuyó decididamente a que, a través del encuentro de "dos mundos", el mundo se descubriese como un solo planeta, se conociesen los hombres que habitaban partes distintas, hasta entonces ignoradas unas por otras, y se identificasen como miembros de una sola "humanidad".

Pero la Exposición irá mucho más allá del viaje de 1492: ensalzará los progresos que la humanidad debe a esa capacidad descubridora, exaltará al hombre como autor y beneficiario de esos progresos y alentará su obra en la búsqueda de soluciones a los grandes problemas que el mundo padece en los albores de un nuevo milenio de nuestra era. Quinientos años han cambiado la faz de la tierra, razas, costumbres, culturas y civilizaciones. Al filo de este período histórico, una humanidad cada vez más comunicada, más interrelacionada, se enfrenta todavía dramáticamente a graves cuestiones: pobreza, crisis, analfabetismo, hambre, enfermedad, escasez de recursos y de energía, guerras, catástrofes naturales... Queremos que la Exposición sea no sólo ocasión para reflexionar sobre esos problemas, sino, sobre todo, acicate para que el recto empleo de la ciencia y de la técnica, la solidaridad entre los pueblos y la cooperación internacional contribuyan a resolverlos y ayuden a **descubrir** un "mundo nuevo", con el horizonte de un mejor entendimiento entre los pueblos.

"Asimilar la historia es constituirnos en canales para que toda la energía antigua, más la nuestra, pueda tornarse fácilmente en futuro".

Mario Briceño Irigirri, Obras selectas, Mensaje sin destino, Caracas, 1966.

El hundimiento de la "SANTA MARIA" en la Navidad de 1492

El 12 de octubre de 1492 comienza la historia europea en América. Las esporádicas incursiones anteriores de los hombres del mundo conocido no habían dejado mayor huella. Pero en el momento en que Cristóbal Colón posa sus plantas en las arenas de Guanahani, jamás holladas por extranjeros de ultramar, se inicia un período que habría de cambiar por entero fundamentales aspectos de la vida de Occidente.

A ese día memorable, cuyos antecedentes hemos relatado más de una vez en otras crónicas, siguen otros también dignos de mención, en que la flotilla descubridora reconoce y da nombre a nuevas tierras insulares (Santa María de la Concepción, Fernandina, Isabela, Juana) y toma contacto con la realidad del mundo indígena. Transcurre así el mes de noviembre, y en diciembre asoma a los ojos de los viajeros la Española, cuya bellezá natural maravilla y asombra. Para este entonces ya se había apartado la Pinta, comandada por Martín Alonso Pinzón, de las otras dos naves. Estas —la capitana, Santa María, y la de menor tonelaje, la Niña— pasaron el día 15, desplazándose hacia el este, por el canal de la Tortuga, en la costa norte de Haití (la mencionada Española), hasta la boca del río Trois Rivieres, que atraviesa un valle que Colón llamó del Paraíso.

La perspectiva de hallar oro pesaba en forma predominante en la conducta del Descubridor. Habiendo hecho averiguaciones, y recibido algunas pequeñas muestras del preciado metal, la colaboración de los indios le era imprescindible. Tras una invitación de un cacique local —señor de Marién, sector noroeste de la isla, llamado Guacanagarí, cuyo poblado central estaba algo más hacia el este— decidió partir de Acul el domingo 23, lo cual no pudo hacerse por falta de viento. Lo hicieron el 24, pero el viento, ahora adverso, les impidió recorrer la corta distancia prevista, y la Niña y la Santa María quedaron inmóviles hacia la medianoche —hora del cambio de guardia— al este del Cabo Haitiano.

El Almirante optó por retirarse a descansar; hacía dos días y una noche que no dormía. La tripulación, cansada por sus tareas propias y porque sentía los efectos del esparcimiento de la noche anterior, en compañía de las amables nativas, se sentía segura a bordo de la nave capitana, dado que se percibía sólo una leve brisa terral, y la mar estaba en calma. Al desaparecer Colón de la vista, muchos se aprestaron también al reposo; entre ellos el timonel, que, contrariando órdenes expresas del Almirante, entregó la caña del timón o gobernario a un grumete y se fue a reunir con el resto de la guardia, que ya dormía.

Leamos el Diario de Viaje: "...Quiso Nuestro Señor que a las doce horas de la noche, como habían visto acostar y reposar al Almirante y veían que era calma muerta y la mar como una escudilla, todos se acostaron a dormir, y quedó el gobernalle en la mano de aquel muchacho, y las aguas que corrían llevaron la nao sobre uno de aquellos bancos, los cuales, puesto que fuese de noche sonaban que de una grande legua se oyeran y vieran y fue sobre él tan mansamente que casi no se sentía. El mozo, que sintió el gobernalle y oyó el sonido de la mar, dio voces, a las cuales salió el Almirante, y fue tan presto, que aún ninguno había sentido que estuvieran encallados..."

Al sentir que el timón rozaba el fondo, el mozo gritó la novedad; Colón acudió de inmediato, y advirtió que era posible sacar al buque de esa situación tironeando de popa, porque era la proa la que había encallado. Ordenó a Juan de la Cosa, maestre y propietario de la nave, que por medio de un bote echara un ancla por la parte de popa. Varios miembros de la tripulación saltaron con éste al batel y se alejaron. Colón creyó que iban a obedecerle, pero se dirigieron, en cambio, hacia la Niña, que estaba en un lugar más seguro y libre de arrecifes. El capitán de esta carabela, Vicente Yáñez Pinzón, aparentemente se negó a recibirlos y envió un bote, a su vez, para ayudar a la nao. Esta actitud de los tripulantes impidió el salvataje, puesto que en la hora así perdida se fue anegando el casco de la Santa María, que estaba orientada ahora perpendicularmente a la corriente. Para reflotarla, el Almirante mandó cortar el palo mayor y alijarla. Se sacó del buque cuanto se pudo, con la colaboración desinteresada de los nativos, que llevaron a tierra todo lo aprovechable, lo cual se depositó en las viviendas de éstos, bajo guardia, de tal modo "que en ninguna parte de Castilla tan buen recaudo en todas las cosas se pudiera poner sin faltar un agujeta".

Colón pronto explicó e interpretó el accidente a su manera: era designio de Dios, que

deseaba que él fundara una colonia en ese lugar, con la tripulación del buque perdido. El cacique Guacanagarí también le rogó que así lo hiciera, porque la ayuda española le era útil para enfrentar a sus enemigos de las otras partes de la isla.

Se resolvió entonces, utilizando en gran parte la madera recuperada de la nave, construir un fuerte, que el Descubridor llamó Villa de la Navidad, en recuerdo del día del siniestro: En la tarea, que llevó varios días, colaboraron activamente los indígenas.

Es éste el primer establecimiento europeo en el Nuevo Mundo desde los asentamientos de los hombres del norte, siglos antes. Su localización exacta ha dado lugar a desacuerdos entre los estudiosos; no obstante, es muy probable que la construcción se hubiera levantado en lo que hoy se llama Limonade Bord-de-Mer, una pequeña península arenosa junto a la cual la costa ofrece buenos lugares para fondear. Dieciséis hombres de la Santa María y cinco de la Niña se ofrecieron para quedarse; se sumaron luego algunos más, hasta totalizar 39, al mando de Diego de Harana, primo de la madre de Hernando, el segundo hijo del Almirante. Este dispuso se les dejaran provisiones, junto con armas y la mayor parte de los objetos y baratijas de trueque, y el bote de la nave capitana. Quedaban encargados de continuar la exploración de la zona, a fin de hallar un lugar de radicación permanente, y procurar oro, esforzándose a la vez porque las relaciones con los indios fueran pacíficas y estables.

La Santa María, probablemente construida en la costa cantábrica, en Santoña, de donde era oriundo el piloto Juan de la Cosa, su dueño, había sido originariamente destinada a la carrera de Flandes. Se la conocía entonces como "La Gallega". Era de construcción sólida, apta para surcar los inquietos mares de su tráfico, como el golfo de Vizcaya, el estrecho de Calais y el Mar del Norte, y tenía velas cuadras. Su carácter de nao la hacía más lenta y pesada que las carabelas (como lo fueron la Pinta y la Niña). Al convertirse en nave capitana de la inmortal travesía colombina ya tenía muchos años de uso; su tonelaje (aproximadamente 100 t.) era superior al de sus ocasionales compañeras (la Pinta desplazaba unas 60 t. y la Niña unas 40 t.); medía alrededor de 23 m. eslora (largo) y 8 de manga (ancho). No se conoce exactamente, en realidad, cómo era; sólo queda una descripción de su velamen, hecha por el Almirante; las numerosas réplicas a escala y maquetas que se ven en todo el mundo son sólo aproximaciones con cierto fundamento. Su tripulación consistía en unos 40 hombres (la Pinta llevaba unos 26; la Niña unos 22).

Estudiando los hechos, los entendidos han acusado de imprevisión o negligencia al Almirante, y le han relevado también de responsabilidad; han acusado a Juan de la Cosa y le han defendido. Parecería que la mayor cuota de culpa corresponde a este último, que además de maestre y propietario era oficial de la guardia de la medianoche en la Nochebuena de 1492. Le incumbía el mantenimiento de la disciplina, y no podía retirarse confiando a otros subordinados la cubierta. Cuando el buque encalló, su conducta debió haber sido otra. El propio Almirante la tildó de traición; otros, de cobardía. No creemos justo hablar de pusilanimidad o cobardía en la emergencia; Juan de la Cosa era marino diestro, con experiencia en los azares de la navegación, y después de haber cruzado un océano desconocido, un suave encallamiento en una noche serena, a poca distancia de la costa, no podía infundir tanto temor como para lanzarle a una conducta indigna. Los que explican su actitud motejándola de huida la fundamentan en una falla de su carácter. ¿Tendría motivos de resentimiento frente a Colón? ¿Consideraría lesionado su orgullo como marino frente a su superior? ¿Habría existido alguna discrepancia con el Almirante, que le indujera a abandonarlo a su suerte, huyendo en procura de salvar su vida junto a sus compañeros?

Otro detalle sirve de fundamento para apoyar el punto de vista —subjetivo o no— de Colón, que, como dijimos, habla de traición: en el curso del prolongado pleito sostenido después de su muerte por sus descendientes contra la Corona, no se hace alusión alguna a la culpa que pudiera caberle al Almirante en el hecho que nos ocupa. De haber actuado Juan de la Cosa sólo obedeciendo órdenes del Descubridor, quedaría exento de culpa; la responsabilidad recaería sobre Colón. Puede inferirse que no fue así, puesto que este argumento, cuando la Corona buscaba todo lo que pudiera desmerecer al Descubridor, no fue ni siquiera sugerido.

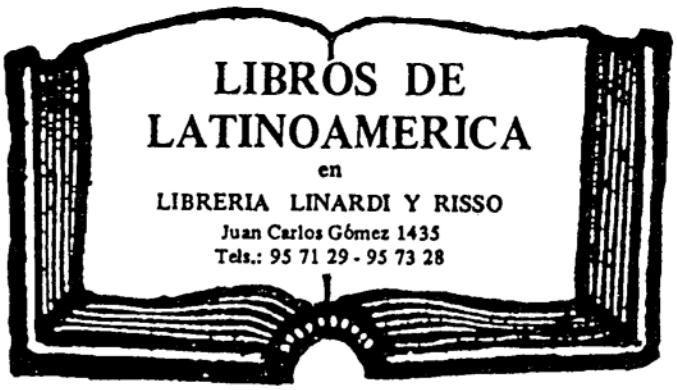
Siglos después, diversas búsquedas llevadas a cabo junto a los arrecifes coralinos entre Cabo Haitiano y Bahía del Caracol, en procura de la problemática ubicación de los restos del buque —esqueleto del casco, tablas del fondo, etc.— dieron como resultado el hallazgo de algún lastre, pernos, cerámica, clavos, maderos, pero nada más... sin total certeza de que hayan pertenecido a la histórica nao del Muy Magnífico Señor y Almirante de la Mar Océana.

Roberto Puig (h.)

*compramos libros, revistas, folletos latinoamericanos

*tasamos bibliotecas

*antiguos y modernos



LIBROS DE LATINOAMERICA

en

LIBRERIA LINARDI Y RISSO

Juan Carlos Gómez 1435

Tels.: 95 71 29 - 95 73 28

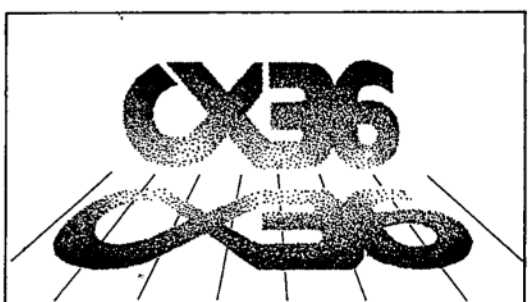
descuentos especiales a docentes e investigadores

APARECIO

Tercera época - Año II - Nº 9

Julio 1986.

CUADERNOS DE MARCHA



LA VERDAD EN EL AIRE

CENTENARIO,
UNA RADIO PARA QUE USTED OPINE Y PARTICIPE, POR LA DEMOCRACIA Y LA LIBERTAD...

"PARLAMENTO LIBRE"
"MENSAJE"
"RADIOVISION CENTENARIO"
"EDICION ESPECIAL"
"PARLAMENTO DEL PUEBLO"
"LA VOZ DEL JUBILADO"
"CONCIERTO"
"EL CLUB DE LA PRENSA"
"A MICROFONO ABIERTO"
"PARTICIPACION"
"PRIMERA PLANA"

Radio Centenario

CX36

LA RADIO QUE CRECE CON FE

Radio Centenario

CX36

LA RADIO
QUE CRECE CON FE

1973 1986

Remates CORBO

EDUARDO I. CORBO

REMATADOR PUBLICO – Matrícula 309.

ESPECIALISTA EN LIBROS – PINTURA – OBRAS DE ARTE.

REMATE DE PROPIEDADES – AUTOMOVILES – MERCADERIA EN GENERAL

25 DE MAYO 560/64 TELEF. 95 87 08

LA TARDE ESTA DE

"CONCIERTO"

de LUNES a VIERNES de 15 a 18

CX 36 RADIO CENTENARIO

CON RUBEN CASTILLO
LIGIA ALMITRAN

ALBE

Libros Técnicos
BUENOS LIBROS
EN UNA BUENA LIBRERIA

PUBLICACIONES DE CUALQUIER PARTE DEL MUNDO

CREDITOS A SOLA FIRMA
ENVIOS CONTRA REEMBOLSO

CERRITO 564
Montevideo

TEL. 95 75 28

La Democracia

"El país no saldrá de la crisis sin reformas profundas, por eso seguimos y seguiremos creyendo en nuestra propuesta".

La Democracia sale los viernes

MAS LIBROS PARA MAS GENTE

BARRAN y NAHUM: Batlle, los estancieros y el Imperio Británico - Tomo VI: Crisis y radicalización, 1913 - 1916.

JORGE DURAN MATOS y JOSE LUIS BAUMGARTNER: América Latina: Liberación nacional. (Dos tomos).

SELVA LOPEZ CHIRICO: Estado y Fuerzas Armadas en el Uruguay del Siglo XX.

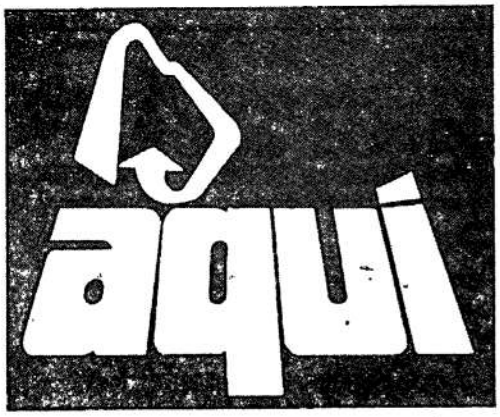
ROSA ALONSO y CARLOS DEMASI: Uruguay 1958 - 1968. Crisis y estancamiento.

EDICIONES DE LA BANDA ORIENTAL

Gaboto 1582 — Teléfonos 4 32 06 y 41 01 64

EDICIONES DE LA BANDA ORIENTAL

Uruguay 1777 - Gaboto 1582
Tels.: 41 01 64 - 4 32 06



La mejor información para interpretar la semana política.

DISCINA S.A.

CALLE YI 1230 - MONTEVIDEO URUGUAY
TEL. 90 38 43 y 91 67 01
CABLES DISCINA - MONTEVIDEO
TELEX DISCINA - UY 22.097

Distribuidora Cinematografica Nacional S. A.

GARANTIA EN NEGOCIOS CINEMATOGRAFICOS

Herbert Berriel y Nery Martinez

Distribuidores de diarios, libros y revistas.

Distribuye "HOY ES HISTORIA"

Paraná 750, Telef. 90 51 55

Montevideo - Uruguay

Palacio del Libro

A. MONTEVERDE & CIA. S.A.

LIBREROS - EDITORES

97 AÑOS AL SERVICIO DE LA CULTURA

DISTRIBUIDORES DE: EDITORIAL LIBROSUR
REVISTA DE ARQUEOLOGIA
AMERICA MERIDIONAL
HOY ES HISTORIA (Librerías)

TEXTOS URUGUAYOS DE AUTORES URUGUAYOS

25 DE MAYO 577
TELEFONO: 95 90 19
Casilla de Correo 371

TALLERES GRAFICOS:
TREINTA Y TRES 1475
Teléfono: 95 29 39